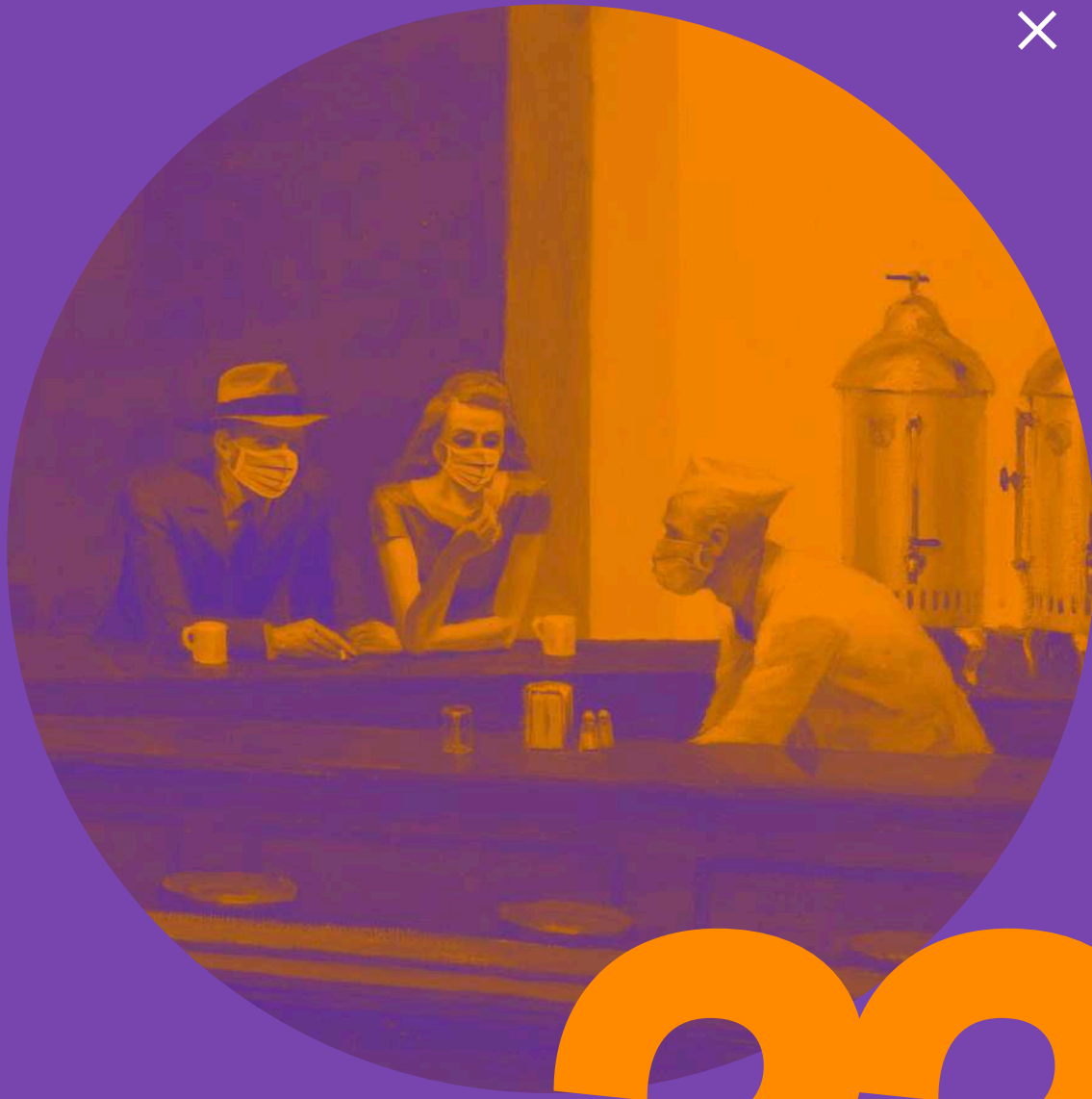


BRUMARIO.



22



Dirección postal:
Pedro de Ledesma 2393
Córdoba, Argentina

Mail:
brumariodigital@gmail.com
romulomontes@hotmail.com

ISSN 1853-0362
Diciembre 2020
República Argentina

Director

Rómulo Montes

Consejo Editorial

Sol Herrera Prieto
Anabel Villarreal
Cecilia Bustos Moreschi
Rómulo Montes

Comité Académico

Dra. Marta Philp (CEA - UNC)
Dra. María Cecilia Caro (UES21)
Dra. Ana Fass (UCC - UES21)
Dra. Alejandra Martínez (UES21 - CONICET)
Dr. Eduardo Bologna (CEA - UNC - UCC)
Dr. Javier Moyano (CEA - UNC)
Mgtr. Belén Mendé (UES21 - UCC)
Mgtr. Luisa Tillerio Salazar (UES21)
Mgtr. Pablo Cabas (UES21 - UCC)

Diseño Gráfico

Germán Castro
Canela Pontelli
GRUPO CAPITAINE

BRUMARIO.

¹ Estudiante avanzada de Licenciatura en Relaciones Internacionales en Universidad Siglo 21. Mail: bahiagatti@gmail.com

² Estudiante avanzada de Licenciatura en Relaciones Internacionales en Universidad Siglo 21 y Licenciatura en Historia en Universidad Nacional de Córdoba. Mail: valentinafaule7@gmail.com



Los gigantes del Sur: política exterior y pandemia

Por Bahía Agustina Gatti¹, Valentina Faule²





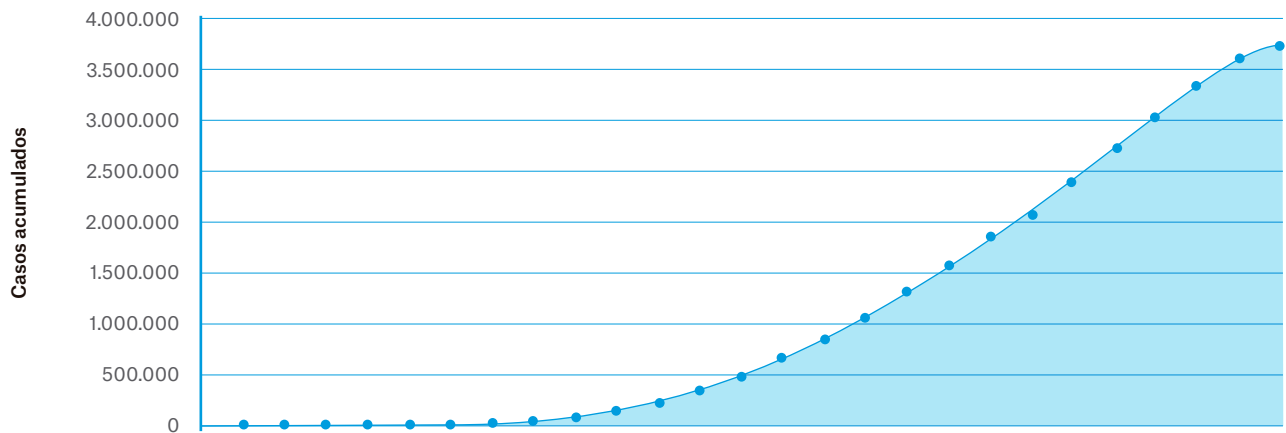
I Introducción

La actual pandemia COVID-19 resultó una especie de lente de aumento que terminó por exponer problemáticas que se evidenciaban hace tiempo. Las estructuras tradicionales fueron interpeladas: violencia doméstica, racismo, desigualdad, trabajo informal, daño medioambiental, crisis del multilateralismo, sistema educativo frágil, brecha económica creciente, agravamiento de la salud mental, son algunos de los muchos flagelos ya existentes que hoy están bajo el foco.

A pesar de haberse adoptado medidas similares destinadas a frenar el avance del coronavirus y minimizar su diseminación, en miras a dar respuestas en el marco regional a los enormes desafíos económicos y productivos, los resultados evidenciados han sido muy diversos al interior de las fronteras de los Estados en cuestión.

La situación más crítica sin dudas es la que experimenta Brasil, siendo el segundo país más afectado del mundo luego de Estados Unidos. No sólo preocupa por las cifras exorbitantes de más de 4 millones de casos positivos y decesos que superan los 130.000; un adicional a la crítica situación es su presidente, Jair Bolsonaro, él mismo un reciente contagiado, milita la anti-cuarentena, alienta el escepticismo, participa en aglomeraciones e incluso una manifestación el 19 de Abril que se concentró frente al Cuartel General del Ejército en Brasilia para pedir el cierre del Congreso y la intervención militar.

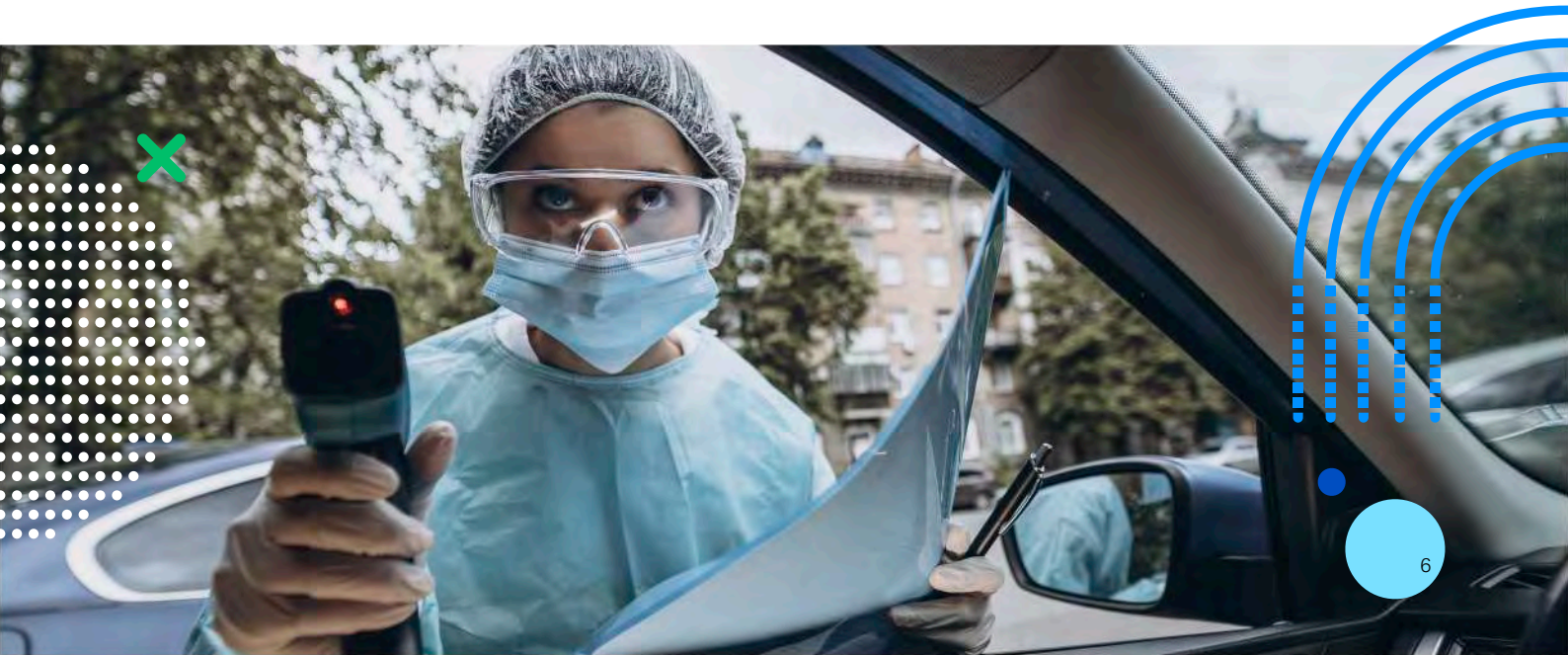
Casos acumulados de COVID-19 por Semana Epidemiológica de notificação



Fuente: Ministerio de Salud de Brasil. <https://covid.saude.gov.br/>

En Argentina si bien la cifra de contagiados es menor, siendo aproximadamente 500.000 el total de personas que dieron resultado positivo, es igual de importante destacar la baja tasa de mortalidad que señalan las estadísticas. Así mismo, la pandemia deja entrever las divisiones internas en la cúspide del poder estatal y una grieta social que ya tiene cierta historia. El actual presidente, Alberto Fernández, ha decidido priorizar la salud ante la economía, dictando el 19 de marzo del corriente año el comienzo del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Si bien no se ha dictado aún un decreto presidencial que declare definitivamente el fin de la cuarentena, de facto se puede

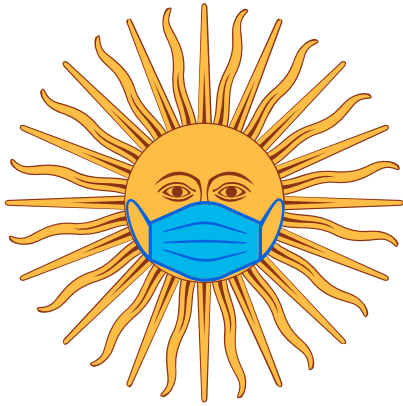
observar que se ha atenuado y hasta en muchos lugares el aislamiento es cosa del pasado principalmente debido a la presión social y el debilitamiento del civismo de la población a la hora de acatar y cumplir las medidas. Cuarentena si y cuarentena no son las voces que resuenan en la opinión pública; una economía que pareciera no ver el horizonte y el compromiso social cada vez más debilitado, son algunos de los diagnósticos que la Argentina debe atender. ¿Ideologías? ¿Economía? ¿Qué llevó a los dos gigantes del Cono Sur americano a tomar decisiones diversas? A continuación se desarrollan diferentes ejes de análisis para entender su accionar.



II Análisis de casos

Economía

La economía global es un concepto que ha cobrado especial relevancia en las últimas décadas, destacando por su carácter principalmente globalista, capitalista, transfronterizo y deslocalizado. La creación de bloques de integración regional o intrarregional y el exponencial desarrollo de acuerdos y tratados comerciales entre países ha contribuido a la difuminación tanto de fronteras como de barreras legales y económicas al comercio internacional. El Orden Económico Internacional Liberal establecido post Segunda Guerra Mundial, hoy en transición, trajo consigo tanto consecuencias positivas como negativas.



Argentina

Particularmente Argentina hace años que naufraga en medio de un mar de complicaciones macroeconómicas: deuda pública, déficit fiscal prolongado, un gran gasto público, inflación, y una pugna continua con el tipo de cambio. En cuanto a sus causas, no hay unanimidad entre los especialistas: mientras algunos debaten sobre la debilidad de la estructura económica; otros, caen en el juego político de subrayar las malas decisiones tomadas por gobiernos anteriores.

Este fenómeno de complicaciones económicas no es reciente. Desde 1880 a 1930, Argentina, caracterizada como “el granero del mundo”, se posicionó en la división internacional del trabajo como una nación periférica exportadora de materias primas con destino a los centros industrializados. El modelo económico en auge era el agroexportador, bajo la doctrina liberal. El máximo esplendor del mismo fue durante los años precedentes a 1916, cuando el gobierno conservador impulsó el desarrollo de los cultivos

y Argentina pasó de exportar 20 a 400 toneladas de granos (Cortés, 1998). Con el estallido de la Primera Guerra Mundial el comercio sufrió una caída importante y le siguieron los precios de los commodities. Si bien una de las ventajas del modelo era el creciente flujo de inversión por parte de los países industrializados en el país, quizás la mayor desventaja era, y sigue siendo, la dependencia hacia el mercado externo. En los años previos y durante la Primera Guerra Mundial el comercio argentino se destacaba por su relevancia en la misión de proveer de alimentos a los países centrales de Europa, encontrando su principal socio comercial Gran Bretaña. Sin embargo, la coyuntura económica, social y política de los años que siguieron al estallido de las hostilidades no acompañaron, ni la estabilización y menos el crecimiento del modelo imperante. La década del '20 comienza a puras luces, imaginando un futuro económico benevolente y finaliza con el famoso “Crack del 29”. Con epicentro en Wall Street, en Estados Unidos se desata una crisis económica y social con efectos globales y consecuencias que no supieron reconocer fronteras. En Argentina, se echa por tierra el modelo agroexportador. Uno de los principales análisis económicos de las consecuencias del modelo agroexportador es su falta de impulso al desarrollo. Esto explica la debilidad económica, basándose en la falta de industrialización del país y el bajo valor agregado de los productos. Será durante todo el siglo XX que los gobiernos apliquen distintas fórmulas para industrializar el país; sin embargo, desde la década del '30 a la del '80, Argentina en particular y América Latina en general, se convierten en un terreno que se parece a un caldo cultivo generador de una seguidilla de golpes de Estados y gobiernos militares.



Brasil

La historia brasileña corrió una suerte similar. El elemento que permitió la transformación y dinamismo en la economía fue la industria cafetalera. Desde mediados del siglo XIX a 1930, el café es el principal producto de exportación, seguido por la caña de azúcar y el caucho. Geográficamente, la economía cafetalera se focalizó en dos regiones fundamentales: en el Valle de Paraíba y en el Estado de Sao Paulo, emergiendo este último como el polo hegemónico de la producción cafetalera (Obando, W; Gamboa, L. p, 71).

Pasado el siglo decimonónico, en el período de cincuenta años que se extiende desde 1930 a 1980 el PBI per cápita de Brasil se multiplicó por siete veces debido a la gran diferencia en el nivel inicial de ingresos, la masiva incorporación de capital a la economía, la utilización de sus inmensos recursos naturales y la postergación de algunas decisiones que hubieran permitido mejorar las condiciones sociales de la población más pobre, aún no incorporada a la economía de mercado (Hérmida, R. 2020). Aun así, el largo ciclo de sostenido crecimiento fue interrumpido de forma brusca en los ochenta, debido a los efectos conjuntos de dos fuertes conmociones: el alza del precio del petróleo y la crisis de la deuda externa (Baumann & Mussi, 1999: 9). Hoy, en Brasil, el clima económico optimista se

desvanece junto con la producción. Antes de la pandemia, si la opinión pública era reticente a una posible escalada económica con su llegada lo es aún más. Con una tasa de desempleo en alza, y un recorte al mínimo de la tasa de interés, la economía del país vecino entra en recesión dándose un valor histórico de la caída productiva del 11,2% del PBI (AFP, 2020).

Los gigantes del cono sur americano no son los únicos que sufren un contexto económico en decadencia sumado a una situación excepcional como es el escenario de pandemia. La región, en general, se encuentra en una situación fiscal mucho más débil para responder a esta crisis que durante la recesión del 2008-2009. En ese entonces, América del Sur y el Mercosur en particular, demostraron fortalezas inéditas y la región optimizó sus respuestas a la crisis desde el fortalecimiento de la integración regional. En 2010 incluso parecían haberse revertido la mayoría de tendencias desfavorables advertidas sobre todo en 2009. La región presentó menos vulnerabilidades que otras, incluso respecto a la muy golpeada Unión Europea. Entre los fundamentos de una región mejor preparada para enfrentar la crisis, se destacaron políticas macroeconómicas prudentes de los años anteriores, menor deuda pública e importante nivel de reservas



internacionales que permitieron aplicar políticas anticíclicas. Además las tasas de inflación en general eran estables, favorecidas en algunos casos como el de Brasil por la adopción de esas mismas políticas monetarias anticíclicas (Gerardo Caetano, 2011).

Ya una década dista de dicha fortaleza y, según la información extraída de World Economic Outlook y Bloomberg por el Banco Interamericano

de Desarrollo (2020), la deuda pública en Argentina en 2008 representaba el 53.81% y en 2019 el 93.30%, Brasil tiene una comparación respectiva de 62.37% a 91.57%, Paraguay 14.46% a 23.70% y Uruguay 50.20% a 64.08%. Esto implica como consecuencia hoy que en ningún país de la región se podrán dar aumentos de gasto cercanos a los que se están dando en los países más ricos del mundo (BID, 2020).

Deuda Pública (% PIB)		
	2008	2019
Argentina	53.81%	93.30%
Brasil	62.37%	91.57%

Fuente: Elaboración propia a partir del Informe del BID “La política pública frente al Covid-19” (2020)

Se trató de contener el colapso con subsidios a sectores vulnerables en ambos países. En Argentina se observaron el “Ingreso Familiar de Emergencia” (IFE) y el “Programa de Asistencia al Trabajo y la Producción” (ATP) que abarca, según la información oficial del gobierno, a dos grandes grupos de beneficiarios. Por un lado, los empleados formales del sector privado, que trabajan en empresas altamente afectadas por la pandemia. Por el otro, los monotributistas y autónomos, que registraron un recorte significativo en sus ingresos. En el primer caso, el Estado paga al trabajador parte de su salario; en el segundo, se compromete como garante de

créditos a tasa cero que contarán con un período de gracia de 6 meses y podrán abonarse en, como mínimo, 12 cuotas fijas sin intereses.

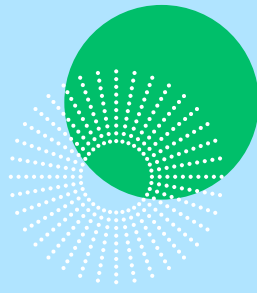
“Renda Brasil” es el nuevo programa de ingresos mínimos del gobierno federal anunciado por el ministro de Economía, Paulo Gudes. El programa está en desarrollo y se asemeja a una nueva “Bolsa Familia”. La idea de “Ingreso de Brasil” (Renda Brasil) cobró impulso tras la creación de la Ayuda de Emergencia (Auxilio Emergencial), un beneficio equivalente al IFE argentino, otorgado por el gobierno a los brasileños debido a la situación crítica.

Protección a los más vulnerables durante la pandemia		
	Argentina	Brasil
Transferencia excepcional a: • Personas en edad de trabajar sin ingresos y que no reciben otros subsidios o pensiones. • Retirados y pensionistas. • Familias beneficiarias de Asignación Universal por Hijo/Embarazo por cada hijo/hija.	✓	✓
Compensación o anticipo salarial a trabajadores de empresa cuyos ingresos se hayan reducido.	✓	✓
Exención de los aportes patronales a seguridad social en los sectores más afectados.	✓	
Línea de crédito a empresas para gastos en Nómina.		✓
Control de precios para bienes básicos y se prohíbe la suspensión de servicios básicos por falta de pago.	✓	
Flexibilización de la legislación laboral.	✓	✓

Fuente: elaboración propia a partir del Informe del BID “La política pública frente al Covid-19” (2020).

Ambos registraban ya un alto gasto público y estos subsidios profundizan aún más el déficit fiscal, demandando mayor emisión monetaria y un crecimiento de la deuda país. Bloomberg (2020) estima que el déficit fiscal primario de Brasil alcanzará los 800.000 millones de reales este año, u 11% del PIB. Creemos por lo tanto que la situación no será sostenible a largo plazo. Coincidimos con Eduardo Lora (BID, 2020) cuando sostiene que el tamaño, la composición, y el comportamiento del gasto público no son el resultado de un actor altruista que busca maximizar el bienestar de la población. Son el producto de un proceso presupuestal, que, aunque tenga en consideración elementos de juicio técnicos, es una negociación política, y como tal refleja las características que imperan en el juego político. La CEPAL (2020), en su nuevo Informe Especial COVID-19 sobre los sectores económicos más

afectados, sostiene que en América Latina 2,7 millones de empresas podrían cerrar, la mayoría microempresas, lo que implicaría la pérdida de 8,5 millones de empleos. Alicia Bárcena (2020), Secretaria Ejecutiva del organismo, manifestó que “la crisis golpea con mayor intensidad a los sectores industriales potencialmente de mayor dinamismo tecnológico, de modo que si no se implementan políticas adecuadas para fortalecer esas ramas productivas, existe una elevada probabilidad de que se genere un cambio estructural regresivo que conduciría a la reprimarización de las economías de la región”. En Brasil, los sectores más golpeados son la industria (-12.3%) y los servicios (-9.7%), que en conjunto representan el 95% del PIB brasileño. La agropecuaria creció 0.4%, impulsada principalmente por la producción de soja y café (AFP, 2020). En Argentina, el último informe presentado por la Organización Internacional del



Trabajo (2020), sostiene que el trabajo doméstico es uno de los sectores más vulnerables a la crisis. Este sector ocupa a 1,4 millones de trabajadoras, de las cuales 3 de 4, no están registradas de acuerdo con la última Encuesta Nacional a Trabajadores sobre Condiciones de Empleo, Trabajo, Salud y Seguridad (ECETSS).

Por su parte, el turismo sufre una caída histórica. Braztoa, la Asociación Brasileña de Operadoras de Turismo, realizó una encuesta entre sus asociados. De la misma se establece que el 95% confirma que no tendrá facturación en marzo de 2020; casi el 100% de los asociados sufrieron cancelaciones de viajes comercializados con envíos de marzo a junio de 2020; ante las cancelaciones, el 51% de las agencias están ofreciendo reembolsos con restricciones y un 37% ofrecen alternativas de reembolso; el 49% de los operadores considera que la situación se normalizará en 2020 y un 26% en los próximos 3 meses, mientras que un 21% cree que se normalizará en 2021 (Inprotur, 2020; 9).

Así mismo lo sufre el sector construcción, industria manufacturera y comercial en general. Los testimonios más comunes sostienen que debido al temor, lógico por cierto, la gente prefiere resguardarse y por ello el flujo de clientes en los comercios es bajo.

En suma, las recomendaciones de la CEPAL (2020) a los gobiernos de la región es que se apliquen respuestas a gran escala, como la postergación de pagos y la mejora en el acceso al crédito y la suspensión de la tributación de los servicios básicos (luz, internet y gas), suprimiendo las multas hasta finales de 2020; las cuales suponen que las empresas generarán utilidades con las cuales devolver los créditos y

los impuestos y pagos diferidos.

La historia de Brasil y nuestro país nos habla de fluctuaciones y paradojas. Numerosas han sido las crisis económicas y sociales sufridas y las consecuentes recuperaciones recurrentes, que han incluido y excluido del bienestar, alternativamente, a millones de personas.

Mientras que hace 100 años el producto interno bruto (PIB) por habitante de Argentina estaba entre los 10 más altos del mundo, hoy se ubica en el puesto 70 (Naciones Unidas, 2020). A lo largo de las décadas el carácter agroexportador de la Argentina no ha variado significativamente y la situación actual genera aún mayor dependencia hacia ese sector generador de divisas que se mantiene superavitario con el pasar de los años. Según el Informe COVID 19-Argentina de ONU, el país cuenta con capacidad para producir alimentos para 400 millones de personas, sin embargo, debido a la desigual distribución del ingreso, hoy el Estado debe brindar asistencia alimentaria a 11 millones de personas.

Para analizar los resultados presentes se deben tener en cuenta tanto las consecuencias de la enfermedad en la población económicamente activa, la duración y lo restrictivo del confinamiento, como así también las medidas y paquetes fiscales y monetarios implementados. Argentina priorizó la salud y supeditó al tiempo la reconstrucción económica del país y Brasil por su parte realizó lo contrario estableciendo "distanciamiento selectivo" en reemplazo del confinamiento total. No todas son disidencias: ambos estados presentan una larga tradición de importante protección social, lo que los obliga en estas circunstancias a afrontar un gasto público que se torna insostenible.

Sociedad

Hoy en día es igual de importante detentar el poder que la percepción de ostentación del mismo. Según El Orden Mundial (EOM) el “Poder Blando” de por sí es más difícil de medir ya que es mucho menos tangible que el duro: se basa en la imagen de un país y su sociedad, el alcance de su diplomacia, sus manifestaciones culturales (cine, gastronomía o música) o los valores políticos que defiende. Todo ello puede servir para modificar la percepción y el comportamiento de terceros Estados. El Global Soft Power Index (2020) es el resultado de una investigación de trabajo de

campo con más de 55,000 encuestados en 100 países. Permite observar cómo el mundo ve a las principales naciones que ostentan el denominado “poder blando”, es decir, la habilidad de un Estado para persuadir a otros países evitando el uso de la fuerza o la coerción, valiéndose de medios más sutiles, como la cultura, el modelo social o valores políticos. Este término fue creado en la década de los noventa por Joseph Nye, y representa un instrumento fundamental para analizar las relaciones internacionales hoy.



Global Soft Power Index

Global Rank			Score /100
#29		Brasil	39,4
#37		México	35,6
#40		Argentina	33,9
#44		Chile	32,2
#49		Colombia	31,5
#51		Perú	30,8
#55		Venezuela	28,8

Fuente: Global Soft Power Index, 2020.

Con una puntuación global del Índice de 39,4 sobre 100, que la ubica en el puesto 29°, Brasil lidera en América Latina. Se destaca especialmente en “Conciencia y Familiaridad”, eje que analiza aquellas “marcas” nación que la gente conoce y recuerda. Esto se explica, entre otras razones, debido a que el turismo y el reconocimiento deportivo tienen un impacto crucial en él mismo. Ser sede del Mundial de la Copa FIFA en 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 indudablemente ha puesto a la nación en el Spotlight, contribuyendo a la ya consolidada

imagen de liderazgo brasilero en la materia. En general la región Latinoamericana es considerada positivamente por el público por su gastronomía, patrimonio y simpatía. Sin embargo, las protestas contra la desigualdad en Chile (puesto 44° con una puntuación de 32,2) y abusos contra los derechos humanos en Argentina (puesto 40° con una puntuación de 33,9) han sido foco de atención de los medios de prensa internacionales en los últimos años, dañando su soft power (Global Soft Power Index, 2020).



Creemos que el deterioro de la imagen de la región como tal también se debe a la innegable corrupción que se da casi desde la construcción de los diferentes Estado-Nación. Según Transparencia Internacional (2020), Venezuela y Nicaragua son los países más corruptos de América Latina, mientras que Uruguay y Chile se destacan por sus bajos niveles. Esta ONG a

través de su Índice de Percepción de la Corrupción 2019 (IPC) destaca la relación existente entre política, dinero y corrupción y advierte su preocupación por la “crisis democrática” que vive el planeta por el surgimiento de líderes autoritarios y populistas, y resalta también lo alarmante que es la involución de América Latina.



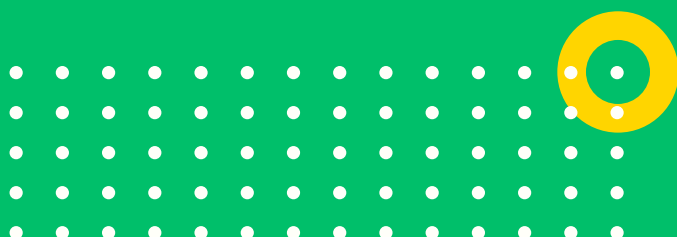
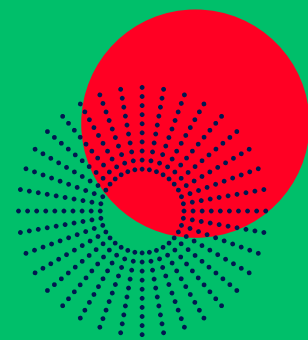
Fuente: CESLA (2020). Clúster Regional sobre los niveles de Corrupción en Latinoamérica.

Por cuarto año consecutivo, con una puntuación media de 43 puntos en el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), la región de las Américas

no logra progresar significativamente en la lucha contra la corrupción:

“(…) Afronta retos importantes, entre los que se destaca la presencia de líderes políticos que actúan en su propio beneficio y en detrimento de la ciudadanía a la que deben servir. Específicamente, la financiación de partidos políticos y la integridad electoral son grandes desafíos. Por ejemplo, la investigación Lava Jato, en la que se reveló una trama de corrupción que se expandió por al menos 10 países de América Latina, evidenció la existencia de contribuciones o donaciones políticas ilegales, como parte de uno de los escándalos de corrupción más grandes de la historia. La empresa Odebrecht, el gigante brasileño de la construcción, estuvo en el centro del caso, y fue condenada por pagar mil millones de dólares en sobornos durante los últimos 15 años, incluyendo a líderes políticos de Brasil, Perú y Argentina en procesos electorales”

(Transparencia Internacional, 2020)





El análisis también sugiere dos medidas para brindar una solución en miras de la erradicación de la corrupción:

- Reducir la influencia de los grandes capitales en la política
- Promover la inclusión en los procesos de toma de decisiones

A su vez, existe “otra pandemia”, denominada así por la “Iniciativa Spotlight” de Naciones Unidas y la Unión Europea: tendencia creciente hacia la violencia contra mujeres y niñas en el ámbito doméstico. La Iniciativa Spotlight responde a todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas, con especial atención en la violencia doméstica y familiar, la violencia y las prácticas perjudiciales sexuales y basadas en el género, el femicidio, la trata de seres humanos y la explotación sexual y económica (de mano de obra).

En Argentina aumentaron las denuncias y, consecuentemente, la labor de la Línea 144 que brinda orientación, asesoramiento y contención a mujeres en situación violenta. Según el Ministerio de Mujeres, las llamadas crecieron un 39%, al menos 19 femicidios y en el 45% de los casos el asesino fue la pareja (Naciones Unidas, 2020). Los números son alarmantes: ya son más

de 40 los femicidios contabilizados desde el inicio del confinamiento; esto significa que una mujer es asesinada en manos de un varón cada 35 horas (Ojam, V, 2020). En Brasil, según ONU Mujeres, llegaron a aumentar las denuncias un 50%. Además los costos de la violencia contra las mujeres oscilan entre 1.6 y el 2% del PIB de los países de América Latina y el Caribe, según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Sin lugar a dudas, la pandemia ha sacudido en todas sus direcciones al cuerpo social. La fatiga, ansiedad, incertidumbre parecen haberse instalado junto con el virus. Comenzamos sosteniendo que el covid – 19 era una lupa que visibiliza aspectos que quizás se mantenían “ocultos”; lo percibimos en el creciente porcentaje de población pobre y desigualdades cada vez más profundas. En este momento las políticas de contención son fundamentales, más no resuelven los problemas estructurales. Una posible solución para reducir las brechas en acceso a servicios y calidad de vida son procesos de urbanización impulsados en barrios carentes o informales para disminuir así mismo la vulnerabilidad ante futuras crisis. Estamos inmersos en un sistema que marginaliza a gran parte de la ciudadanía y este es un fenómeno que lejos de ser naturalizado, debería generar incomodidad y promover el cambio.

Política educativa

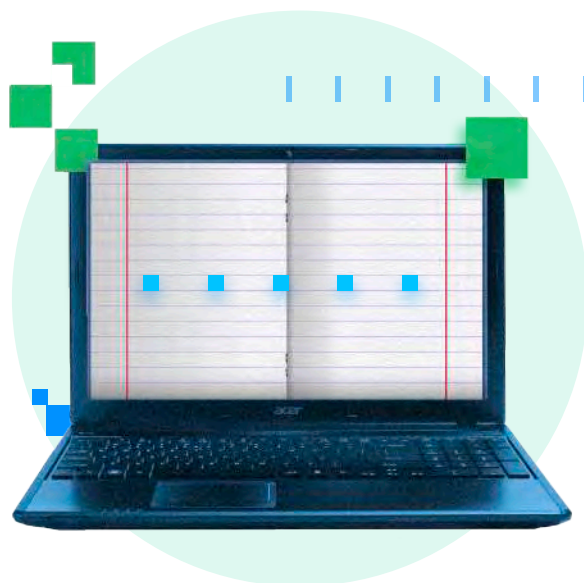
Cada 8 de julio desde 1984 se cumple el aniversario de la Ley 1420 promulgada bajo la presidencia de Julio A. Roca y promocionada por Domingo F. Sarmiento, la cual estructura al sistema educativo argentino bajo una educación laica, obligatoria y gratuita, a cargo del Estado (APDH, 2020). Al momento de la sanción de la ley, el porcentaje de personas alfabetizadas en Argentina era muy bajo. Sabía leer y escribir menos uno de cada cinco habitantes; sin embargo, a tan sólo una década de la sanción, la tasa de analfabetismo se había reducido al 54% de la población (Di Pietro, S., Tófaló, A. et al, 2013). En Brasil, el gobierno ofrece educación gratuita y obligatoria desde los 6 a los 14 años. La educación está centralizada principalmente por el Gobierno Federal y a su vez los gobiernos locales establecen los programas educativos. El sistema educativo obligatorio se divide en dos grandes bloques: educación básica y educación superior, pese a que hay una educación previa opcional (Sirelo, 2020).

La realidad educativa que nos atraviesa es alarmante: en Brasil, la mitad de la población es analfabeta funcional, es decir, alrededor del 68% de la población tiene dificultades para leer, y un 7% es analfabeta total (Sirelo, 2020). Por otro lado, según el Fondo de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Argentina cuenta con más de un millón de analfabetos totales (3,9%), a lo que se suma las dificultades en la comprensión de textos y la falta de acceso a las nuevas tecnologías (UNESCO, 2020). Cabe aclarar que si bien el porcentaje de analfabetismo en Brasil duplica al argentino, la densidad demográfica del país austral es dos veces menor.

Transición a la virtualidad y una nueva forma de aprender

En medio de la situación sanitaria conocida, la educación también tuvo que reinventarse. Ante esto nos preguntamos: en su forma tradicional, la educación, ¿es un sistema obsoleto? Ciertamente hoy, sin acceso a la tecnología y al internet, no hay educación posible. La añeja y tradicional forma de enseñar y aprender en el banco de una institución escolar, bruscamente se transformó en un complejo entramado de reuniones remotas, llamadas virtuales, tareas en el hogar y un tipo de enseñanza que mucho dista de estar al alcance y posibilidad de toda la población.

El Ministerio de Educación Argentino dispuso la suspensión de clases presenciales mediante la Resolución N°103. No obstante, se inició un proceso de transición hacia virtualidad, garantizando el distanciamiento social preventivo, con el objetivo de no afectar los cronogramas. Sin embargo, según el INDEC (2019) tan sólo el 60,9% de los hogares tienen acceso a una computadora y el 82,9% acceso a internet, por lo tanto un gran porcentaje sufre carencia de recursos.



El presidente Alberto Fernández en lo que parece ser una nueva era de diplomacia por Twitter, informó sobre la decisión de declarar servicios públicos a la telefonía celular, a los servicios de internet y a la televisión paga y congelar hasta el 31 de diciembre las tarifas de los tres servicios. La decisión fue luego efectivizada a través de la publicación en el Boletín Oficial del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 690/2020, que aplica modificaciones a la Ley N° 27.078 (conocida como "Ley Argentina Digital"). Según Chequeado (2020), el DNU publicado por el Presidente considera, entre otros puntos:

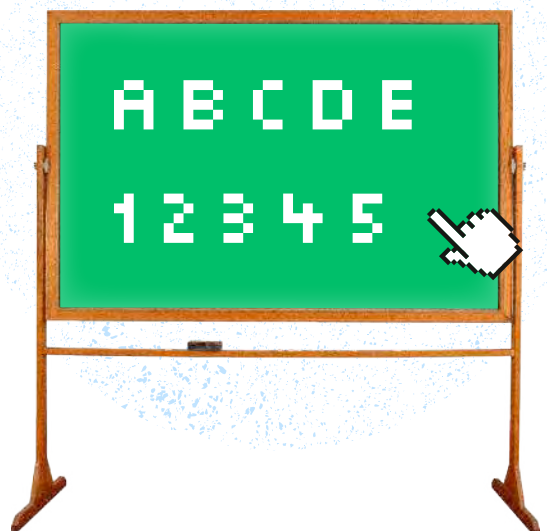
"Que el derecho de acceso a internet es, en la actualidad, uno de los derechos digitales que posee toda persona con el propósito de ejercer y gozar del derecho a la libertad de expresión; que las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) representan no sólo un portal de acceso al conocimiento, a la educación, a la información y al entretenimiento, sino que constituyen además un punto de referencia y un pilar fundamental para la construcción del desarrollo económico y social; y que la Corte Suprema de Justicia de la Nación en 2012 estableció que "el Estado debe velar por la continuidad, universalidad y accesibilidad de los servicios públicos, ponderando la realidad económico-social concreta de los afectados por la decisión tarifaria con especial atención a los sectores más vulnerables (...)".

Ya sea a través del decreto precedente o en ocasión de una entrevista radial al presidente, se destacaron como ejemplo estados como Noruega y Finlandia, donde éstos ya representan servicios públicos, como así también México, en donde se consagró el derecho de acceso a Internet y Francia que lo considera un derecho fundamental. El decreto establece entonces que los servicios de las TIC son servicios públicos esenciales y estratégicos

en competencia, que sus licenciatarios fijarán los precios, que deberán ser justos y razonables, y regulados por la autoridad de aplicación, es decir, el Enacom. Además, incorpora como servicio público al servicio de telefonía móvil, cuyos precios también serán regulados por el Enacom.

Brasil, por otro lado, en la Conferencia Nacional de Educación (CONAE) de 2010 y 2014, acordó metas para todos los niveles educativos, las cuales debían cumplir los gobiernos para el año 2024. La decepción es general al constatar que, pasados 6 años de su aprobación, casi el 85% de los objetivos allí firmados aún no han sido cumplidos (Araujo, H., 2020).

Al igual que en Argentina, el debate se da para garantizar a nivel nacional el acceso al internet así como de los equipos informáticos para los maestros. La problemática es mucho más profunda que la mera virtualidad, sin embargo es innegable que es responsabilidad de los gobiernos garantizar un sistema educativo inclusivo y de calidad. La realidad nos obliga a repensarnos como sociedad de manera integral, y aun así la siguiente cuestión sigue en pie: la educación es la base de cualquier proyecto de Estado y Nación.





Comunicando: ¿Qué rol juegan los medios?

Situados en una situación sanitaria preocupante, donde la comunicación y la información responsable son un aspecto clave para el éxito del combate contra el covid - 19, consultar a expertos sobre las temáticas a tratar debería ser prioridad para los medios de comunicación al constituir sus fuentes de información. Si bien no se puede generalizar, en muchas ocasiones ocurre lo contrario y se difunden noticias u opiniones inapropiadas, que dado su masivo alcance, obstaculizan el resguardo de la salud de las personas.

Es común ver en los titulares de los principales medios los números de fallecidos o nuevos contagios de la enfermedad generando una percepción extremo-negativista que puede llegar a generar mayor pánico y ansiedad. Sin ánimos de menospreciar el virus, sus consecuencias y siendo conscientes de que verdaderamente es un escenario difícil, sostenemos que de igual manera los medios podrían optar por generar un ambiente menos fatalista y agotador. Es decir, entrevistar a pacientes recuperados o bien testimonios de personas que transitan la enfermedad para generar una situación de empatía para con el ciudadano promedio. "Informar evitando generar pánico" es uno de los pedidos reiterativos que se le hacen a las fuentes

de noticias. Ejemplo claro de ello son las muertes por el consumo de Dióxido de Cloro (clorito de sodio), después de que una periodista argentina lo ingiriera durante la transmisión en vivo. El Ministerio de Salud no autoriza su utilización y sostiene que la ingesta puede causar irritación en el esófago y estómago, dolor abdominal, náuseas, vómitos, diarrea e intoxicaciones severas, que pueden incluir graves trastornos hematológicos, cardiovasculares y renales (Gobierno Argentina, 2020).

Por otro lado, una de las grandes críticas que se les hace es que sus noticias e información solo refieren y giran en torno al Covid-19. Ante la primera enfermedad realmente difundida por todos los rincones del globo terráqueo, la agenda de los gobiernos, atravesada por dicha situación imprevista, no cesa y por ello, es derecho de los habitantes de una nación el conocimiento sobre el accionar de sus gobiernos en todos los ámbitos.

Sin embargo, esta crítica no se agota en los medios. Principalmente en Argentina, se ha tildado de "monotemático" al discurso del presidente Alberto Fernández. Mientras el primer mandatario anuncia mediante conferencias semanales el tratamiento contra el covid - 19, parece posponer la demanda de atención del resto de las aristas que integran a la amplia función estatal. Esto es signo evidente del tratamiento preferencial que se le da a la situación sanitaria que sitúa en segundo plano la realidad económica, educativa, la cooperación internacional, entre otras. Sus propias palabras lo ponen de manifiesto cuando en una conferencia brindada proclama "De la economía se vuelve, de las muertes no" (Fernández, A. 2020). Por el contrario, Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, reitera en cada uno de sus discursos una clara desestimación por el virus

hasta reducirla, despectivamente hablando, a una “gripezinha”.

En suma, el periodismo responsable es un proceso de construcción que lleva tiempo. Entrevistar a profesionales y expertos en el tema, priorizando la diversidad de miradas y opiniones, considerar los efectos que traen consigo las diversas noticias, ser precavidos con la utilización de imágenes respetuosas, son algunos de los puntos clave a tener en cuenta para lograr informar de manera consciente, sin generar como consecuencia una situación de pánico generalizado. De esa responsabilidad tampoco pueden escapar los gobiernos. Una sociedad responsable necesita dirigentes responsables; siempre que se tomen posturas extremistas, éstas se verán reflejadas en el común de la gente y ante un escenario pandémico, la solidaridad, empatía y responsabilidad son los valores que se deben priorizar.

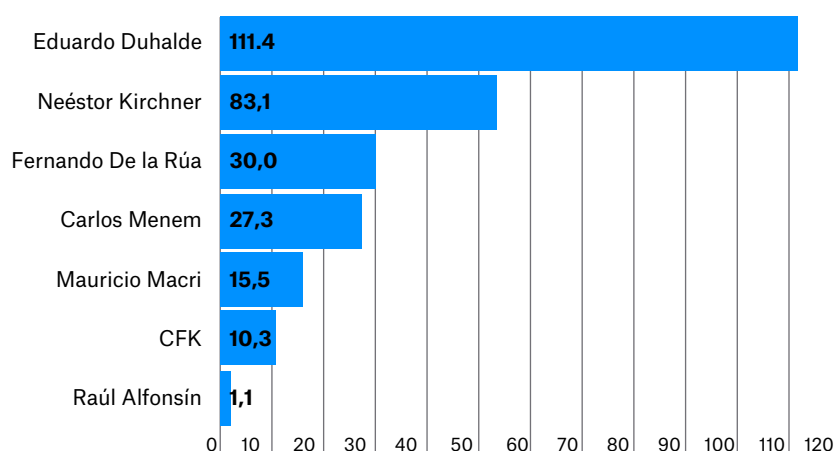
Política interna

La democracia en Argentina ¿también hace cuarentena?

En Argentina el 20/03 fue publicado el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) N°297: el Presidente, con el acuerdo general de Ministros, estableció el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio; le sucedieron otros 14 que, extendiendo el plazo, contribuyeron a que el país llegara a liderar el “Oxford Stringency Index”. Este analiza cuán extensas y limitativas de libertades han sido las cuarentenas. Es una de las métricas que utiliza Oxford COVID-19 Government Response Tracker. El Rastreador involucra a un equipo de 100 miembros de la

comunidad de Oxford que han actualizado continuamente una base de datos de 17 indicadores de respuesta del gobierno. Estos indicadores examinan políticas de contención como cierres de escuelas y lugares de trabajo, eventos públicos, transporte público, políticas para quedarse en casa. El índice de rigurosidad es un número de 0 a 100 que refleja estos indicadores. Una puntuación de índice más alta indica un nivel más alto de rigurosidad. Ahora bien, los DNU se incorporaron a la Constitución en la reforma de 1994, sin embargo los presidentes Raúl Alfonsín y Carlos Menem (durante su primera Presidencia) ya utilizaban esta herramienta, entonces sin regulación constitucional ni legal. Los constituyentes establecieron que su uso debía ser excepcional y prohibieron los DNU para temas penales, fiscales y electorales. El presidente que más utilizó este instrumento en relación a su tiempo de mandato fue Eduardo Duhalde, que asumió tras la crisis económica y social de 2001. El que menos DNU firmó fue Raúl Alfonsín ya que en sus cinco años y medio de Presidencia dictó seis decretos de necesidad y urgencia. El último, a un mes de dejar el cargo, fue para declarar el estado de sitio en todo el país, en medio de saqueos y disturbios originados en la ciudad de Rosario en un contexto de hiperinflación (Chequeado, 2020).

Cantidad de DNU por año por presidente. Período 1983-2019



Fuente: Chequeado en base a datos del Ministerio de Justicia de la Nación.

Ahora bien, ¿cómo se controlan los Decretos de Necesidad y Urgencia?

- ▶ El jefe de Gabinete debe comunicar al Congreso de la Nación los decretos de necesidad y urgencia que se emiten.
- ▶ El Congreso debe controlar si se cumplieron los requisitos que establece la Constitución.
- ▶ La Comisión Bicameral Permanente tiene que expedirse y elevar el dictamen al plenario de cada una de las Cámaras para su tratamiento.

Desde su asunción el 10 de diciembre de 2019, Alberto Fernández va declarando 60 DNU siendo el último 714/2020. Teniendo en cuenta que ya superó ampliamente al anterior mandatario del país y que se prevé que finalice el 10 de diciembre de 2023, su promedio no promete. Sin embargo, vale hacer una aclaración relevante, la Presidencia de Fernández está atravesada por una pandemia que obligó al actual gobierno y a muchos países del mundo a dictar la emergencia sanitaria, a partir de la cual se han dictados muchos DNU que han dispuesto medidas de urgencia en medio de la crisis sanitaria y económica global que generó el coronavirus.

La mayor preocupación es que hoy el sistema institucional no está respondiendo adecuadamente ante esta nueva y peligrosa concentración de poder en el Presidente. Nos preguntamos así, la democracia ¿también hace cuarentena? Los mecanismos de pesos y contrapesos se han vuelto difusos, obviando en ocasiones el papel del Congreso de la Nación. Santiago M. Castro Videla (2020), Profesor de la Universidad Austral, sostiene que la república es un sistema complejo que, en algún sentido, funciona como el cuerpo humano: ante la ruptura de su equilibrio, reacciona y busca adaptarse a uno nuevo que le permita seguir funcionando como tal. También defiende que los DNU deberían ser un mecanismo que permita alcanzar la estabilidad en circunstancias de excepción, pero siempre sujetos al control que exige su propio ADN. Para esto, sin embargo, es necesario que los poderes Legislativo y Judicial reasuman plenamente y con responsabilidad sus funciones constitucionales. De lo contrario, se produce un desequilibrio que no solo daña al sistema, sino principalmente a las personas, que son su centro y eje.



Brasil: ¿intervención militar posible?

La historia de finales de siglo de Brasil está atravesada por gobiernos militares al mando del Estado. Sin embargo, hoy representa la democracia más grande de América Latina. Actualmente vive una creciente tensión política que genera preocupación internacional respecto a la inestabilidad y la posibilidad de una intervención. Uno de los hijos del actual presidente, el congresista Eduardo Bolsonaro, elogió la antigua dictadura militar del país y sostuvo que una ruptura institucional similar era inevitable e inminente.

Es posible sostener que el ambiente tensionado no se limita al gobierno actual de Jair Bolsonaro, teniendo en cuenta que el Senado brasileño votó la destitución de la ex presidenta, Dilma Rousseff, a través de un juicio político. Fue acusada de violar normas fiscales, maquillando el déficit presupuestal del país, a lo que respondió negando haber cometido tal crimen de responsabilidad e insistió en su defensa calificando el juicio de “golpe de Estado”. Hoy Bolsonaro, su familia y personas de su círculo cercano también están siendo perseguidos por acusaciones como abuso de poder, corrupción y divulgación ilegal de información errónea. Los funcionarios de gobierno que emiten las amenazas analizadas, no se remiten a la modalidad en que los golpes se han llevado a cabo históricamente en América Latina, es decir, el derrocamiento del líder civil por las fuerzas armadas para instalarse en el poder. La situación estudiada se asemeja más bien a lo sucedido en 1992 en Perú. Alberto Fujimori, líder de derecha, utilizó las fuerzas armadas a su favor, disolviendo el Congreso, reorganizando el poder judicial y persiguiendo a la oposición política. La región y Brasil son especialmente sensibles a

la intervención por vía de la fuerza que atenta contra el poder democrático. Parecía haber sido superada aquella inestabilidad política crónica, sin embargo, hoy las instituciones establecidas en la Constitución parecen correr cierto peligro. Siguiendo el análisis comparativo, la realidad brasileña dista de la argentina; el debilitamiento de las prácticas democráticas de esta última preocupan más bien debido a la atribución de poderes extraordinarios del Presidente en detrimento del Congreso, máximo representante del pueblo.

No creemos que la intervención militar en el estado brasileiro sea inminente, sin embargo, las alusiones a la misma por parte del cuerpo político brasileiro son ciertamente preocupantes y por supuesto inconstitucionales. El terrorismo de Estado debe ser repudiado y por otro lado, la defensa de los derechos ciudadanos y el control por parte de estos a los dirigentes democráticamente elegidos, celebrados.



Política exterior

Desde el siglo XIX la relación entre las dos principales potencias del Cono Sur ha presentado altibajos, alternando entre la rivalidad y la coordinación, la competencia y cooperación.

El regionalismo latinoamericano fue impulsado por la CEPAL desde los años cincuenta y plasmado en organizaciones como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) de 1960 o posteriormente en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1980. Ahora bien, los antecedentes más directos de la relación brasilero-argentina y por lo tanto del Mercosur, se remontan a 1985 con la firma del Acta de Foz de Iguazú, bajo las presidencias de José Sarney y Raúl Alfonsín.

Por su parte, la agresividad militarista de Estados Unidos en la región durante el período 1964-1989 que acompañó el período desarrollista y populista se ha desplazado al terreno de lo económico. ALCA y los Tratados de Libre Comercio se transformaron en las nuevas armas económicas de dominación y hegemonía (Clacso, 2005).

En efecto, durante la década del 80, en el marco de una coyuntura signada por fenómenos como la crisis de la deuda, el auge del proteccionismo, el deterioro de los términos de intercambio y las implicaciones positivas de la estabilidad político-institucional de ambos países en la etapa pos dictatorial, los gobiernos de turno de Argentina y Brasil expresaron una voluntad política inequívoca para acelerar el proceso de integración bilateral. Ya en 1985 se estableció una Comisión Mixta de Alto Nivel presidida por los Ministros de Relaciones Exteriores, al tiempo que se firmaron documentos de gran relevancia simbólica como la Declaración Conjunta sobre Política Nuclear.

El dilema de seguridad es un concepto de las Relaciones Internacionales propuesto originalmente por John H. Herz en 1950, y sugiere que la incertidumbre y la falta de información perfecta que tienen los líderes políticos que detentan el poder de un Estado, pueden generar un contexto que se transforme en el caldo cultivo para el conflicto armado. Se espera por lo tanto que dos Estados vecinos, que a lo largo de su historia han rivalizado por el liderazgo en su región y que poseen, por ejemplo, un avanzado desarrollo de sus programas nucleares, no cooperen en temas nucleares. Más bien, deberían desconfiar de las actividades del otro y del secretismo bajo el cual se llevan a cabo, y tener motivos para sospechar que las intenciones del vecino no son enteramente pacíficas. A pesar de todo ello, Argentina y Brasil buscaron dejar atrás las hipótesis de conflicto y la pugna de liderazgos, consiguiendo cooperar en una materia tan sensible como es el desarrollo de un programa nuclear, incluso estando inmersos en un dilema de seguridad atenuado, donde persistían recelos y desconfianzas, y en el que la competencia y las fricciones bilaterales no estaban erradicadas de la relación bilateral (Zaccato, 2020, pp 144).

Hoy sus relaciones se enmarcan en el seno del bloque y ante una agenda regional ajetreada, ni la 56° Cumbre Presidencial MERCOSUR realizada en julio, ni el devenir de los últimos meses han estado exentos de mensajes confrontativos y diplomacia errática en el seno del bloque.

Recientemente la Comisión del Mercado Común adoptó la Decisión N°02/20 y N°06/20 que permiten, por primera vez en la historia del bloque, que los órganos con capacidad decisoria puedan mantener reuniones remotas por sistema de videoconferencia y el uso de la firma

digital en su estructura institucional. Los temas relevantes en la agenda del mismo no han variado desde su constitución; El Comunicado Conjunto de los Presidentes del MERCOSUR 2020 le otorga especial importancia a la reactivación del Grupo Ad Hoc del Sector Azucarero, el Protocolo de Comercio Electrónico, la participación de las MIPYMES en el comercio internacional, como así también, a la continua revisión del Arancel Externo Común. El objetivo es claro: perfeccionar la Unión Aduanera Imperfecta que representa el Mercosur en este momento y que lejos está del Mercado Común planteado en 1991 a través del Tratado de Asunción. Se puede entrever así el innegable perfil integracionista prioritariamente comercial que se mantiene a lo largo de las ya casi tres décadas. Además se observa también una especial preocupación por el mercado de trabajo y la deuda externa creciente, ya que la pandemia ha agravado una situación crítica. Hoy entre los gobiernos argentino y brasilero existe una ideología de distancia. El plan del presidente argentino de política exterior y relacionamiento externo es todavía difícil de determinar, sin embargo, es posible avizorar cierto pragmatismo en su postura externa y una reconocida visión latinoamericanista, que se plasmó con la presencia del canciller Felipe Solá en la cumbre de la CELAC en México. Para Esteban Actis (2020), Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario, a diferencia del anterior presidente, Mauricio Macri, Fernández "Hace una inserción desde América Latina hacia el mundo y no desde el mundo hacia América Latina". Este fenómeno no es nuevo y se observa desde la firma del Acta de Foz de Iguazú, en 1985, por parte de Sarney y Alfonsín: las diferencias políticas e ideológicas marcan la agenda del Mercosur. Esto fue aún más evidente a

comienzos de siglo con la devaluación brasileña de 1999 y la crisis financiera argentina de 2001. Las urgencias incrementales de la crisis también volcaron decididamente a los gobiernos a sus cada vez más críticas agendas domésticas, quedando las negociaciones regionales en estado de estancamiento. El desafío hoy es, por lo tanto, romper ese círculo eterno en el que la profundización del bloque depende de la estabilidad interna de países que se encuentran inmersos en una región ciertamente inestable.



Conclusiones

El sistema internacional ha cambiado; sus estructuras se han diversificado y la dimensión intermística ha disminuido como nunca antes. Con el proceso de globalización creciente, estamos inmersos en una aldea global cada vez más interconectada, las comunicaciones son posibles en cuestión de segundos, el fenómeno del internet y las nuevas tecnologías parecen no tener techo, la producción encuentra su funcionamiento en la descentralización y la geopolítica cambia constantemente. Ante esto, el desarrollo de la pandemia, nos muestra la otra cara de la interdependencia.

Keohane y Nye (1988), en su Teoría de la Interdependencia Compleja, distinguen dos conceptos a la hora de medir este fenómeno: vulnerabilidad y sensibilidad. Mientras que el primero hace referencia a la “desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos por los acontecimientos externos aún después de haber modificado sus políticas”, por sensibilidad se entiende a los “costos de un cambio externo en un marco de políticas concreto” (Keohane, R., Nye, J. 1988: 28).

Con respecto a la vulnerabilidad, claro está que ningún estado quedó exento de consecuencias negativas; no solamente relacionadas a la cuestión sanitaria sino que se reflejan en todos los ámbitos analizados, incluso afectados indirectamente. En cuanto a la sensibilidad, se concluye que en Argentina por ejemplo, las políticas económicas del gobierno sufrieron una alteración de gran envergadura al tener que socorrer con diferentes medidas fiscales a

familias vulneradas y pequeñas empresas. Así como también en materia de salud, se vio obligado a acondicionar y preparar el sistema nacional, que ya se encontraba en emergencia sanitaria. Por ello Argentina es altamente sensible a las consecuencias de la pandemia de Covid-19. Brasil sin dudas sufre asimismo consecuencias poco alentadoras a pesar de haber tomado un camino distinto. La estrategia generó un ambiente pesimista en los inicios pero hoy contribuye a consolidar la imagen más positiva percibida de su Presidente desde que asumió el cargo.

Los destinos de ambas naciones están entrelazados desde el origen, con aquellos pactos constitutivos firmados con sangre durante el surgimiento del Estado en las épocas coloniales. La crisis de un país inevitablemente golpea a su par a los pocos meses. Es por ello que creemos que las relaciones deben ser cooperantes, o al menos, no de carácter conflictual y buscando atenuar la incertidumbre.

El desafío para sortear esta pandemia global pesa en los hombros de la comunidad internacional en su conjunto, y es fruto del trabajo colaborativo de donde deben provenir las oportunidades para sortear la crisis. En estos momentos inciertos, los gobiernos deben superar y reducir las asimetrías, evitando el aislacionismo. Pareciera que la única solución viable es apostar al multilateralismo y a la acción conjunta, superando las diferencias ideológicas de los gobiernos de turno.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Eduardo Lora. La Realidad Fiscal.
- Baumann, R; Mussi, C. (1999). Algunas características de la economía brasileña desde la adopción del Plan Real. 199, de Cepal, Eclac.
- Carolina L. Zaccato (2020) Un arduo camino a la cooperación: la historia de la relación nuclear entre Argentina y Brasil.
- CEPAL (2020) Impactos de la pandemia en los sectores productivos más afectados abarcarán a un tercio del empleo y un cuarto del PIB de la región.
- CESLA (2020) Indicador de Corrupción para América Latina.
- CLACSO (2005) La economía mundial y América Latina: tendencias, problemas y desafíos.
- Cortés, R. (1998). La economía de exportación de Argentina, 1880-1920. 2020, de UNICEN.
- Di Pietro, S., Tófaló, A., Pittoni, E. (2013). La situación educativa a través de los censos nacionales de Población. 2020, de Gobiernos de Buenos Aires.
- Esteban Actis (2020) Política exterior del Gobierno: pragmatismo en un contexto mundial convulsionado.
- Gerardo Caetano (2011) Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales. "Breve historia del MERCOSUR en sus 20 años. Coyunturas e instituciones (1991-2011)".
- Global Soft Power Index (2020).
- Hermida, Raúl. (2020). Evolución y Perspectiva de la economía brasileña. UNRC.
- INDEC (2019) Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación.
- INPROTUR (2020) Informe de coyuntura: Turismo y Coronavirus
- KEOHANE, R., NYE, J. (1988). Poder e Interdependencia. La política Mundial en Transición. Buenos Aires.
- Naciones Unidas (2020) Informe COVID-19 en Argentina: Impacto Socioeconómico y Ambiental.
- Naciones Unidas (2020) La Iniciativa Spotlight: para eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas.
- Obando, W; Gamboa, L. E. 1992. El café en la economía brasileña 1850-1930.
- OIT (2020). El trabajo doméstico es uno de los sectores más vulnerables ante la crisis.
- ONU Mujeres (2020) Prevención de la violencia contra las mujeres frente a Covid-19 en América Latina y el Caribe.
- Oxford University, 2020. "COVID-19: Government Response Stringency Index".
- Página oficial del MERCOSUR, 2020. "Comunicado conjunto de los Presidentes de los Estados Partes del MERCOSUR".
- Santiago M. Castro Videla (2020). Bajas defensas de la democracia.
- Síntesis Mundial (2020) "56° Cumbre Presidencial: Tensiones al interior del MERCOSUR en el marco de pandemia".
- Sirelo (2020). Sistema educativo en Brasil.
- Transparencia Internacional (2020) Índice de Percepción de la Corrupción 2019 (IPC).



Análisis de Políticas Públicas respecto al covid - 19 en Argentina y Uruguay

Por Valentina Vidal¹





I Introducción

La pandemia del COVID-19 demuestra ser un problema de salud pública que afecta negativamente las condiciones sociales de la población y también produce desajustes en economía, política y sociedad. Esta epidemia mundial que se ha propagado rápidamente afecta a todos los países, pero sus soluciones deben tomarse en marcos domésticos y nacionales. Es por ello que ante la envergadura de la situación, la administración pública y sus funcionarios sean quienes se ocupen de las directivas para llevar adelante planes de acción adecuados. Dentro de los simultáneos problemas que se afrontan, se busca resolver principalmente cómo garantizar una estrategia epidemiológica eficaz y efectiva, niveles básicos de bienestar, y estabilidad política y económica. La única forma de garantizar la satisfacción de las necesidades en este momento es con la actuación del Estado. El objetivo de este informe es describir el contexto actual de las administraciones argentina y uruguaya en el marco de la pandemia, valorando sus resultados, y proponer los lineamientos a seguir. A modo de introducción, podemos decir que la epidemia del COVID-19 comenzó en diciembre de 2019 en un mercado de la ciudad de Wuhan, China. La misma empezó a extenderse rápidamente por esa ciudad, posteriormente a todo país. El 12 de enero de 2020 China hizo pública la secuencia genética del virus causante del COVID-19 y al día siguiente se confirmó el primer caso registrado fuera de China, en Tailandia según el cronograma de la Organización Mundial de la Salud, (2020). El 14 de enero la organización reconoce que se ha producido una transmisión ilimitada del coronavirus entre seres humanos, confirmando otros 41 casos sospechosos en otras partes del mundo. Al cabo de poco tiempo, el virus ya se había trasladado a 80 países más que no estaban

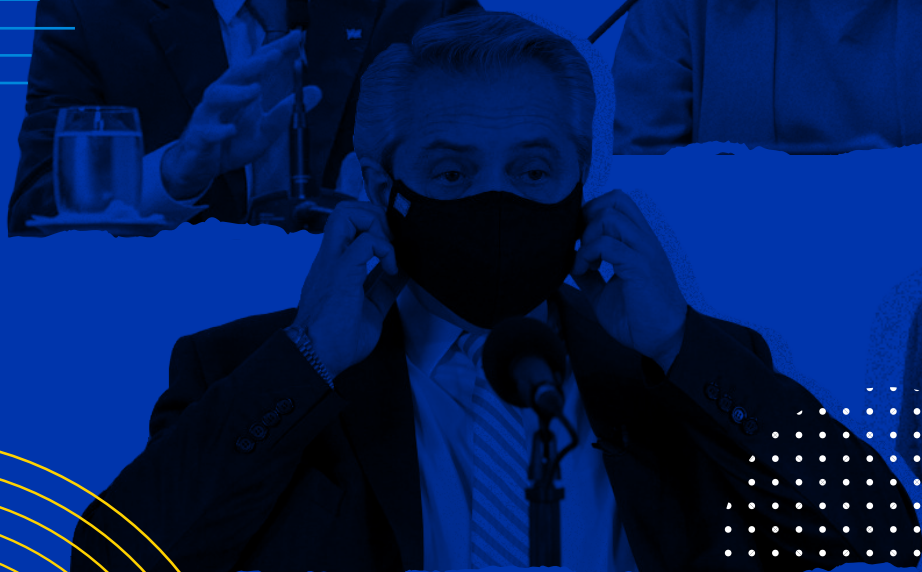
equipados, carencia de personal médico, falta de coordinación para la provisión de elementos de higiene sanitaria, y falta de comunicación y previsión en cuanto a la transmisión del virus y las medidas tomadas por los distintos niveles de gobierno, entre otras. Las causas destacadas de esto implican altos costos en la compra de test, insumos médicos, medicamentos, poca colaboración y coordinación entre niveles de gobierno y con organismos internacionales, esfuerzos escasos e insuficientes debido a la situación económica que ya afrontaba el país, falta de previsión por parte de la administración pública y falta de un plan de acción, y un análisis completo del contexto. Si no se aborda correctamente la situación podría implicar una afluencia masiva de enfermos y contagiados superando la capacidad edilicia y de recursos humanos, falta de pago para el personal médico y de distintas áreas, desorientación y confusión de los ciudadanos ante la superposición de programas, incertidumbre para planificar a largo plazo, derrumbamiento económico y una creciente imposibilidad de reactivar el país post Covid-19.

Es por ello que en el marco del análisis, se propone un determinado curso de acción para llevar a cabo, cuyo fin es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población argentina y uruguaya, mediante el control de la pandemia y sus efectos en materia económica, durante el año de su surgimiento y expansión. Para ello, se determinan diferentes actividades que tienen tres ejes claves, los cuales son: acondicionamiento de la infraestructura de salud, fortalecimiento institucional y medidas económicas claves. Para cada eje se establecieron acciones referentes a la problemática observada, se priorizó la búsqueda selectiva e incorporación de recursos humanos, respecto al



acondicionamiento de la infraestructura de salud, lo cual implica campañas de difusión y convocatoria, y licitación de empresas para la compra de insumos médicos. Respecto al fortalecimiento institucional se destacó la cooperación técnica en materia de gobernabilidad, fomentando la participación social y el pluralismo político, la promoción de un entorno propicio para el desarrollo económico y social, el fortalecimiento del Estado de derecho y la buena gestión de la administración pública y los procesos de descentralización. Por último, la reactivación económica implica políticas monetarias y fiscales concretas, referidas a medidas económicas claves.

Breve presentación sobre la política seleccionada, su relevancia en tanto problema de política y entidades (actores) responsables por la ejecución de la propuesta.



COVID-19
más información en
argentina.gob.ar

II Diagnóstico

1. Antecedentes

La epidemia del COVID-19 comenzó en diciembre de 2019 en un mercado de la ciudad de Wuhan, China. La misma, empezó a extenderse rápidamente por ese país, y luego se trasladó a 80 países más dentro del 2020. El nuevo coronavirus, en sus siglas SARS-CoV-2, es considerado una cepa distinta de la del SARS que surgió en 2012, el cual afectó a varios países asiáticos. Países como Japón, China, Corea del Sur, entre otros de la región asiática, ya tenían experiencia previa en crisis sanitarias y control de epidemias, lo que les permitió transitar y resolver más rápido los brotes que surgieron recientemente. Otras epidemias que surgieron en la región son la "Gripe Asiática", la "Gripe de Hong Kong" y la "Gripe Aviar".

El 12 de enero de 2020 China hizo pública la secuencia genética del virus causante del COVID-19 y al día siguiente se confirmó el primer caso registrado fuera de China, en Tailandia según el cronograma de la Organización Mundial de la Salud, (2020). El 14 de enero la organización reconoce que se ha producido una transmisión ilimitada del


coronavirus entre seres humanos, confirmando otros 41 casos sospechosos en otras partes del mundo.

Si bien la OMS anticipó el virus, cuando éste llegó a Europa, la mayoría de los gobiernos no tomaron medidas claves para frenarlo, esto derivó en un contagio masivo, aumento en el índice de mortalidad y el colapso del sistema de salud. Por el contrario, aquellos países que mejor advirtieron la enfermedad y pudieron prevenirla fueron los que tomaron medidas más drásticas como el cierre de fronteras, la cuarentena estricta y la concientización permanente. A ello, le siguieron países como Estados Unidos y Brasil, cuyos gobiernos optaron por no reconocer el virus ni la enfermedad. Esto también derivó en un alto número de contagios y muertes.

Con respecto al resto de América Latina y El Caribe, la región no sólo se encontraba en la estación estival, sino que, gracias a la lejanía geográfica del foco y las experiencias en otros países, tuvo más tiempo para prepararse y prevenir el virus.

2. Descripción del contexto en el cual se identifica la necesidad y el problema de política, considerando:

- Aspectos políticos, económicos, institucionales y sociales.



Los aspectos señalados son los considerados por el informe “La política pública frente al COVID-19- Recomendaciones para América Latina y el Caribe” del Banco Interamericano de Desarrollo, (2020).



Situación fiscal: La situación de la Argentina en materia fiscal es mucho más débil respecto a otros países de la región. Dado los niveles de deuda actuales y teniendo en cuenta la relación entre nivel de deuda y expansión fiscal, la capacidad de respuesta del Estado ante la pandemia, es menor a la que tuvieron la mayoría de los países europeos y asiáticos. Sumado a ello, la parálisis económica que se genera por las medidas paliativas al virus provocan una fuerte baja en la recaudación lo que dificulta aún más las posibilidades del gobierno. Un Estado tiene dos formas de financiarse, una es tomar deuda tanto interna (de organismos nacionales) como externa (de organismos internacionales), la cual quedaría descartada ya que Argentina tiene una deuda de más del 60% del PBI, y la otra posibilidad es emitir moneda. Esta última es la única herramienta que le queda para poder

financiarse. No obstante, sabemos que la emisión descontrolada provoca inflación, y más aún dentro de un contexto inflacionario previo de dos dígitos antes de la llegada de la pandemia. Uruguay también se encuentra comprometido en su situación fiscal ya que debido a la pandemia no podrá continuar con la reducción de su déficit fiscal y el ahorro de unos 900 millones de dólares en gasto público. Sin embargo, propició la implementación de medidas económicas para la reactivación de la misma como la extensión del seguro de paro, créditos para pymes y subsidios para monotributistas para los que el ejecutivo dispuso 2500 millones de dólares. El gobierno está tratando de conjugar y combinar la inversión, la recaudación y la generación de trabajo. Anunciaron estar dispuestos a una renuncia fiscal en cuanto a la recaudación del Estado y la exoneración de aportes.

Sistema sanitario: Tal como especifica el informe “La política pública frente al COVID-19- Recomendaciones para América Latina y el Caribe” del Banco Interamericano de Desarrollo, (2020), la tasa de mortalidad respecto al virus depende de los sistemas de salud para atender a los infectados. El sistema de salud argentino se encuentra dividido, teniendo así tres estructuras de financiamiento: la pública que incluye el sistema nacional, el sistema provincial y el sistema municipal, la seguridad social en donde están incorporadas las obras sociales tanto

nacionales como provinciales, el PAMI y el sistema privado donde encontramos las mutuales y empresas de medicina prepaga. El sistema público se financia con rentas generales y la seguridad social por aportes y contribuciones.

En lo que respecta a la cobertura del sistema de salud, dentro de la atención pública

encontramos 15 millones de beneficiarios, en la seguridad social 27.6 millones de afiliados y dentro del área privada 6.5 millones de personas. Es importante aclarar que al ver los números de beneficiarios y habitantes observamos una doble cobertura que alcanza al 10% de la población, esto quiere decir que un gran número de personas que poseen obra social se hacen atender, por distintos motivos, en el sistema privado.

El porcentaje de PBI que destina Argentina en salud es 9.4%. Esto nos ubica en el puesto 14 dentro de un ranking de 45 países, superando el promedio de 36 países de la OCDE (Fundación

Mediterránea, 2020). De lo gastado, un 2.7% se destina a la salud pública, un 3.9% a la seguridad social y un 2.8% es el gasto privado. Por otro lado, en cuanto a la capacidad hospitalaria, la cual nos indica cómo estamos preparados para enfrentar la pandemia, demuestra que en Argentina se contabilizan 26.985 establecimientos asistenciales de salud. De ellos, 21.651 no cuentan con internación (80%) y 5.334 poseen internación (20%). Previo a la pandemia contábamos con 4.9 camas cada mil habitantes (220910 disponibles), 3.9

médicos cada mil habitantes y 4.4 enfermeros cada mil habitantes. Respecto a lo recomendado por la OCDE, el promedio sugerido es de 4.7 camas por habitante, lo cual nos deja en un promedio alto junto con países como Francia, Austria y Alemania. Sin embargo, al analizar la distribución de camas, médicos y enfermeras encontramos que en su

mayoría están concentrados en CABA, Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, dejando una marcada brecha e inequidad con el resto de las provincias (Fundación Mediterránea, 2020). Al cruzar los datos de financiamiento con establecimientos, la mayor parte de los centros de salud depende de las provincias (59%), seguidos por los municipios (39%) y, por último, la Nación (2%). En la región Centro, esta distribución es diferente y la mayoría de las unidades de atención son municipales. Aquí también se concentra el 74% del total de camas de internación del país, que son 220.910. En el sector salud, se encontraban empleadas 832.167



personas. El 57% manifestó trabajar en el sector privado, mientras que el 27% se refirió a sobrecarga horaria.

Por otro lado, el sistema uruguayo cuenta también con un sector público y uno privado. En el sistema estatal se atiende alrededor del 37% de la población y la prestación de servicios privada la dominan las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC), que son asociaciones de profesionales privadas sin fines de lucro que ofrecen atención integral a 56% de los uruguayos, los beneficiarios de la seguridad social. La mayoría de estas instituciones cuentan con unidades de atención propias. (Daniel Aran; Hernán Laca, 2011).

Este país realizó una importante reforma en su sistema de salud en el año 2007, cambiando la mayoría de los ejes del mismo, entre ella, el financiamiento del sistema, variable clave para la capacidad de respuesta sanitaria a la pandemia demostrando mayor disponibilidad de red física, mayor dotación de recursos humanos, mejores remuneraciones y mayores accesos a medicamentos y tratamientos. En 2019 el gasto por persona fue de 1500 dólares por año. De este gasto, $\frac{2}{3}$ son para el sector público y $\frac{1}{3}$ para el sector privado.

Respecto a las camas hospitalarias el país cuenta con 9.191 camas, 2.70 camas cada 1.000 habitantes, encontrándose también dentro del promedio mundial. Lo más relevante es que su servicio de salud está sustentado en el aseguramiento social y público de los servicios a la población, es por ello que el acceso no depende de la capacidad de pago de las familias.



Con una inversión del 6% del PBI, Uruguay se encuentra junto a Cuba, Canadá, Estados Unidos y Costa Rica en lo que respecta a su gasto en materia de salud. Posee 16.000 médicos, es decir 4.5 médicos cada 1000 habitantes (mismo nivel que Argentina), en el caso de enfermería tiene 6.5 enfermeros cada 1.000 habitantes, y teniendo en cuenta el total del sistema serían 22.5 trabajadores cada 1.000 habitantes.



Contexto institucional: La red de protección social de la Argentina era muy amplia contando con múltiples mecanismos para llegar a la población más vulnerable. No obstante, estos no eran suficientes ya que la desprotección de las clases más bajas venía en aumento por otros factores. Esto afecta la capacidad de escalar la adquisición de equipos médicos y focalizar las transferencias.

Por otro lado, la comunicación entre el gobierno nacional y los otros subniveles no está coordinada para seguir un mismo eje por lo que los mensajes pueden llegar a ser contradictorios si no se acciona una comunicación especial para contextos de crisis. Las campañas comunicativas son escasas y generan mayor incertidumbre ante un silencio inesperado. Esto tampoco tranquiliza a nuestros socios comerciales internacionales y al mercado internacional de bonos. Este importante apartado nos afecta tanto interna como externamente.

Ejemplos claros de ello son cuando el Presidente de la Nación anuncia extender la cuarentena, pero sin dar explicaciones o fundamentos del porqué, afirmando que la misma “durará lo que tenga que durar” (Conferencia de Prensa del Gobierno Nacional, 23 de mayo 2020) o cuando por decreto la nación anunció el permiso de una hora de esparcimiento en todo el territorio, pero luego los distintos gobiernos provinciales negaron ese permiso en sus territorios. Por otro lado, Uruguay posee una ventaja comparativa en este campo debido a su solidez institucional, tradición democrática y cívica con credibilidad importante en sus dirigentes, fuerte presencia del Estado en campos como salud, seguridad social, sistema educativo y capacidad de regulación del sector privado. También es importante destacar el civismo de la población que acató y cumplió con las medidas sin necesidad de hacerlas obligatorias.

Contexto político y económico: Argentina cuenta con un PIB de USD 920.219 millones y un PBI Per Cápita de USD 20.573. En 2019, el país tuvo un crecimiento del PIB negativo de 2,2% (en comparación con 2,5% en 2018). Se prevé que la economía de Argentina se contraiga por tercer año consecutivo en 2020. El país ha debido afrontar una nueva crisis económica, gatillada por un déficit y una deuda crecientes, y la inestabilidad política con alternancias entre gobierno de diferentes ideologías. Sin embargo, la causa profunda fue un déficit presupuestario que los inversores dudaron en financiar a medida que el antiguo presidente Mauricio Macri perdía credibilidad. No obstante, el nuevo presidente electo Alberto Fernández se comprometió a reactivar la economía, aunque debe hacer frente a demandas extremas y partidarias de su coalición, que solicitan un mayor gasto social, mientras que los inversores desean que se dé prioridad a la negociación de las deudas. Según un informe del Banco Santander “Trade Markets” la inflación supera 50%, y el peso se encamina a tener los peores resultados entre los mercados emergentes por cuarto año consecutivo. Además, el Fondo Monetario Internacional especificó que la tasa de inflación aumentó de 34,3% en 2018 a 53,5% en 2019. La relación de la deuda al PIB casi se duplicó durante el mandato de Macri y existe una gran incertidumbre con respecto a la capacidad de Argentina para pagar la deuda. No obstante, según previsiones del FMI, la deuda debiera bajar en 2020 y 2021, a 80,8% y 76,4% respectivamente. En 2019, la tasa de desempleo en Argentina fue de 9,8%; y se estima que la tasa aumente a 10,9% en 2020, y que permanezca estable en 10,1% en 2021. A lo largo de los años el gobierno argentino ha tenido dificultades para luchar contra los altos

Casi un tercio de la población en Argentina vive bajo la línea de pobreza. La red de infraestructura requiere una mayor inversión, ya que no existe siempre un acceso a la electricidad y el agua en zonas rurales.

niveles de pobreza y desempleo, y se calcula que cerca de la mitad de la fuerza laboral trabaja en el sector informal. Por otro lado, el país está dividido entre autoridades centrales y descentralizadas, que se enfrentan en torno a la distribución de los ingresos federales debido a la Ley de Coparticipación Federal, por lo que muchas veces las provincias dependen de que el Gobierno Nacional le envíe los fondos correspondientes, para poder continuar con sus políticas.

El sector agrícola representa 6% del PIB, pero sólo emplea a 0,1% de la población activa; el sector industrial representa 23% del PIB y emplea a 22,4% de la población activa mientras que el sector terciario representa casi 56,9% del PIB y emplea a 77,6% de la población activa. En octubre de 2019, Alberto Fernández fue electo presidente de Argentina (con 48,24% de los votos), mientras que Mauricio Macri —que fue presidente entre 2015 y 2019 y que se presentaba para una reelección— perdió con 40,28% de los votos. Las elecciones estuvieron dominadas por las preocupaciones por la

situación económica del país. Fernández nombró como vicepresidenta a Cristina Kirchner, expresidenta de Argentina (2007-20015), cuya presencia debió ayudarlo a ganar la elección presidencial. Esta votación tiene grandes consecuencias. Argentina, tercera mayor economía de América Latina, estuvo sumida en una recesión por gran parte del año pasado. Fernández deberá intentar atraer nuevas inversiones, afrontando al mismo tiempo el problema de la deuda, así como la inflación, la pobreza y la corrupción.

En las elecciones generales de 2019, un tercio del Senado y la mitad de la Cámara Baja también fueron renovados. El Frente de Todos (coalición que apoyó a Fernández) obtuvo 45,5% de los votos para la Cámara de Diputados, mientras que el partido de Macri (Juntos por el Cambio) obtuvo 40,1%. En cuanto al Senado, el Frente de Todos obtuvo la mayoría de los escaños (50%), mientras que Juntos por el Cambio obtuvo la segunda votación, con 38,8% de los escaños. Dentro de este marco, la pandemia termina por reforzar las desigualdades y problemas que ya acarrea la Argentina, dificultando aún más la solución e implementación de políticas para controlar el virus.

Según un informe de la BBC, Uruguay está entre los pocos países de la región que puede “gestionar” la propagación del virus (BBC, 2020).

Al hablar de Uruguay es importante saber que cuenta con una población de 3.449.299 personas siendo la economía número 79 por volumen de PIB con un PBI per cápita de 14.643 euros. La economía uruguaya ha experimentado tasas de crecimiento positivas desde 2003, con un promedio anual de 4.1% entre 2003 y 2018. Aunque con una marcada desaceleración, el crecimiento económico continuó siendo positivo incluso en 2017 y 2018 a pesar de las recesiones experimentadas por Argentina y Brasil, alejándose de antiguos patrones en que el mismo se mostraba fuertemente sincronizado con el de sus principales vecinos. Políticas macroeconómicas prudentes y un compromiso con la diversificación de mercados y productos dentro de los sectores dominantes de agricultura y silvicultura han aumentado la capacidad del país para resistir los shocks regionales. En cuanto a los mercados de exportación, estos se han diversificado con el fin de reducir la dependencia de la región: en 2018, Brasil y Argentina, tradicionales socios comerciales de Uruguay, representaban solamente 12% y 5% de las exportaciones de bienes, respectivamente. Los principales socios comerciales en la actualidad son China (26%) y la Unión Europea (18%). Además, de acuerdo con la medición oficial, la pobreza moderada pasó del 32,5% en 2006 al 8,1% en 2018, mientras que la indigencia o pobreza extrema ha prácticamente desaparecido: reduciéndose del 2,5% al 0,1% durante el mismo periodo. Luis Lacalle Pou había asumido su mando dos semanas previas a la llegada del Covid-19 al país. El mismo, nominó un consejo asesor honorario con la finalidad de identificar la mejor evidencia disponible, recabar recomendaciones de más de 40 expertos e integrarlos en reportes destinados a que el gobierno tome decisiones informadas. Cuando se registraron los primeros

casos, el nuevo gobierno implementó medidas similares a otros países de la región como el cierre de fronteras y la suspensión de vuelos y eventos multitudinarios, pero nunca recurrió al confinamiento obligatorio, sino que se apeló a la responsabilidad ciudadana. Todos los partidos políticos apoyaron las medidas sanitarias y la sociedad siguió las iniciativas. A pesar de las diferencias que pueden existir en el gobierno debido a la multiplicidad de partidos y líderes, no existía divergencia en cuanto a la lucha contra el virus. Esto se puede ver por ejemplo en la creación del Fondo Coronavirus, financiado principalmente por un recorte del 20% en los salarios del presidente, ministros, legisladores y otros empleados públicos. A su vez, el gobierno apostó por pedir dinero a organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento, lo que le permitió no depender de los volátiles mercados de bonos (BBC, 2020).

- Análisis de Actores Involucrados.

- Organismos Internacionales y transnacionales (OMS, ONU, FMI, BM, OMC, OPS)
- Estados
- Organismos estatales (Anses, Afip)
- Ministerio de Salud
- Ministerio de Economía y Desarrollo Social
- COE (Centro de Operaciones de Emergencia-Provinciales)
- Salud pública (hospitales públicos, dispensarios y demás centros públicos) y salud privada (obras sociales, hospitales privados y clínicas e instituciones particulares)
- Personal de salud
- Sociedad / población (niños, jóvenes, adultos, ancianos y personas de riesgo)
- Sector productivo privado
- Medios de comunicación



3. Análisis de problemas

Problemática identificada

Limitaciones por parte del gobierno nacional para llevar adelante el control de la pandemia de Covid-19 en materia de salud, frente a una demanda en aumento durante el año 2020.

Es necesario aclarar que por gobierno nacional entendemos a una autoridad gobernante de una unidad política, en este caso Argentina y Uruguay, que tiene por objeto tanto dirigir, controlar y administrar las instituciones del Estado, como regular la sociedad política y ejercer autoridad.

En tanto que por sistema de salud hablamos de un modelo de organización social para dar respuesta a los problemas de salud de la población. Nuestro sistema tiene características que no son deseables ya que está fragmentado (es descentralizado y segmentado), tiene inequidades (distintas respuestas ante mismas necesidades) e ineficiencia (múltiples coberturas y gran cantidad de recursos).

Según la ONG Médicos Sin Fronteras, una pandemia es un brote epidémico que afecta a regiones geográficas extensas, por ejemplo, varios continentes. Tal fue el caso, por ejemplo, del VIH (MSF, 2020).

Ante ello, la Organización Mundial de la Salud aclara que podemos considerar al COVID-19 como una pandemia tanto por la extensión del virus como por la rápida propagación del mismo. El mismo es definido como una enfermedad infecciosa descubierta recientemente cuyo primer brote fue en Wuhan (China) en diciembre de 2019 (WHO, 2020).

Problemáticas específicas

- Espacios (camas y unidades sanitarias) insuficientes y poco equipados
- Falta de insumos médicos
- Carencia de personal médico
- Falta de coordinación para la provisión de elementos de higiene sanitaria
- Falta de comunicación y previsión en cuanto a la transmisión del virus y las medidas tomadas por los distintos niveles de gobierno
- Transferencia de fondos atrasada por parte del gobierno nacional hacia las provincias en el marco de la coparticipación federal
- Sobreprecio de insumos

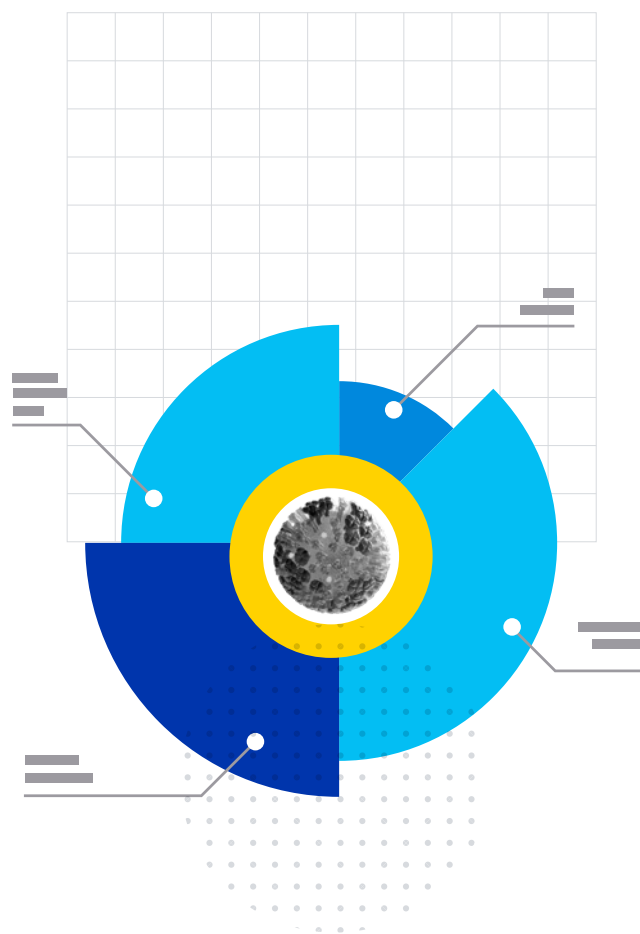


3.b. Criterio(s) aplicado(s) para seleccionar la opción más viable (eficacia, eficiencia, equidad, sostenibilidad)

Los criterios aplicados para la selección de opciones viables según Graglia (2012) son: Eficacia, Eficiencia, Equidad, Efectividad y Sostenibilidad.

Desde el punto de vista de la Eficacia se tuvieron en cuenta seleccionar aquellas propuestas cuyos objetivos fueran realizables, tanto los específicos como los generales, en el tiempo previsto debido a que la situación se desenvuelve en un marco de urgencia. El criterio de Eficiencia no se tuvo en cuenta ya que en este proyecto se prioriza la inversión social, es decir que lo importante es lograr los objetivos y que estos lleguen a toda la población.

La Equidad hace referencia a la igualdad, el derecho y la justicia. Teniendo en cuenta una equidad vertical, debido a los valores promulgados en nuestra constitución, las opciones seleccionadas buscan alcanzar a la población en general, principal y única destinataria, y verificar aquellas implicaciones sociales, políticas y económicas que se desarrollarían en consecuencia. También se tuvo en cuenta la Efectividad que consiste en el cumplimiento de los objetivos propuestos y los resultados esperados y no esperados. Por último, la sostenibilidad debe tener en cuenta las implicancias de las políticas presentes para con las generaciones futuras, es por ello que las opciones seleccionadas buscan garantizar las condiciones necesarias para el desarrollo de los niños y jóvenes.



3.c. Selección de la opción viable. Argumentar por qué se descartan otras opciones

La selección de las opciones se determinó en base a los criterios antes mencionados y se priorizaron las medidas de alcance general, que abordan la situación y los dos principales impactos de la misma, la salud y la economía. Además, se tuvo en cuenta los beneficios a futuro que otorgaría la misma.

Causas

- Altos costos en la compra de test, insumos médicos, medicamentos, etc.
- Poca colaboración y coordinación entre niveles de Gobierno y del Gobierno Nacional con organismos internacionales.
- Esfuerzos escasos e insuficientes debido a la situación económica que ya afrontaba el país.
- Falta de previsión por parte de la administración pública.
- Falta de un plan de acción, y un análisis completo de la situación.

Consecuencias

- Afluencia masiva de enfermos y contagiados superando la capacidad edilicia y de recursos humanos.
- Falta de pago para el personal médico y de distintas áreas.
- Desorientación y confusión de los ciudadanos ante la superposición de programas.
- Incertidumbre para planificar a largo plazo.
- Derrumbamiento económico.
- Creciente imposibilidad de reactivar el país post Covid-19.

3.a. Método(s) aplicado(s) para analizar el problema

Los métodos aplicados para analizar la problemática identificada fueron el Análisis Documental y el Análisis de Actores Involucrados.

El análisis documental es un conjunto de operaciones encaminadas a representar un documento y su contenido bajo una forma diferente de su forma original, con la finalidad posibilitar su recuperación posterior e identificarlo (Graglia, 2012).

El análisis de actores involucrados es la identificación de los actores del proyecto, lo que incluye la investigación e interpretación de sus necesidades, expectativas e intereses. En dicho análisis, además de identificarlos definimos su rol, participación e impacto (Graglia, 2012).

III

Lineamientos para el diseño de la opción seleccionada

1. Fin

(Contribución de la propuesta a la transformación deseada a largo plazo).

Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población argentina y uruguaya, mediante el control de la pandemia Covid-19 y sus efectos en materia económica.

2. Propósito

(Objetivo general o cambio esperado a corto y mediano plazo).

Controlar la pandemia en los países Argentina y Uruguay, durante el año de su surgimiento y expansión.

3. Componentes

(Objetivos intermedios o medios para lograr el objetivo general).

1. Acondicionamiento de la infraestructura de salud
 - 1.1. Compra de insumos
 - 1.2. Incorporación de recursos humanos
2. Fortalecimiento institucional
 - 2.1. Coordinación interinstitucional
 - 2.2. Coordinación intrainstitucional
3. Medidas económicas
 - 3.1. Gestión de recursos financieros
 - 3.2. Recuperación del sector productivo

4. Supuestos que condicionarán la ejecución de la intervención propuesta.

Los supuestos que podrían condicionar la ejecución de las intervenciones serán:

- El presupuesto ha sido asignado en tiempo y forma.
- Se llevó a cabo la aprobación legislativa y se ejecutó políticamente.
- Disminución del número de casos positivos y zonas de contagio.
- Mejora de la situación económica y social.
- La ciudadanía acata las normas y actuó con responsabilidad.

5. Matriz de marco lógico aplicada a la opción seleccionada.

Resumen narrativo de objetivos y actividades	Indicadores verificables	Medios de verificación	Supuestos
<p>Fin: Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población argentina y uruguaya, mediante el control de la pandemia Covid-19 y sus efectos en materia económica.</p>	<p>Toda la población uruguaya y argentina, mantenga estable o disminuya en un 10% los índices de pobreza e indigencia y aumente el PBI per cápita en un 5% en el periodo 2020-2021.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Página oficial del INDEC: Sección Sociedad, Informe "Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia" realizado semestralmente • Universidad Católica Argentina: Informe anual sobre el índice de pobreza e indigencia • Página oficial del Ministerio de Economía: Sección Datos Económicos 	<p>SOSTENIBILIDAD: Mejora de la situación económica y social.</p>
<p>Propósito: Controlar la pandemia en los países Argentina y Uruguay, durante el año de su surgimiento y expansión.</p>	<p>Toda la población uruguaya y argentina, reduzca en un 100% los casos positivos y zonas de contagios en el periodo 2020.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Página oficial del Ministerio de Salud: Sección Epidemiología y situación de salud • Página Oficial de la OPS: Informe COVID-19-Sistema de información para la Región de las Américas 	<p>-Disminución del número de casos positivos y zonas de contagio.</p>
<p>Componentes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Acondicionamiento de la infraestructura de salud <ol style="list-style-type: none"> a. Compra de insumos b. Incorporación de recursos humanos 2. Fortalecimiento institucional <ol style="list-style-type: none"> a. Coordinación interinstitucional b. Coordinación intrainstitucional 3. Medidas económicas <ol style="list-style-type: none"> a. Gestión de recursos financieros b. Recuperación del sector productivo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aumento de las camas, respiradores, personal médico especializado y módulos hospitalarios en un 20% para mayo del 2020. 2. Incremento de las relaciones y comunicación entre nación, provincia y municipios y administraciones en un 25% para mayo del 2020. 3. Aumento de la producción, inversiones y el empleo en un 40% para febrero del 2021. 	<ul style="list-style-type: none"> • Página Oficial del Ministerio de Salud: Sección Epidemiología y situación de salud • Oficina de presupuesto de congreso: • Informe "La Pandemia y el trabajo de la OPC" • Informe "Síntesis de las principales medidas económicas-fiscales en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19" al 23 de junio • Ministerio de Economía: Informe "Medidas Económicas COVID-19" • Ministerio de Desarrollo productivo: Sección Medidas para crisis de coronavirus 	<ul style="list-style-type: none"> -Se consiguieron los insumos y recursos humanos necesarios. -Se llevó a cabo la aprobación legislativa y se ejecutó políticamente. -Se gestionaron los recursos económicos en tiempo y forma.

Resumen narrativo de objetivos y actividades	Indicadores verificables	Medios de verificación	Supuestos
<p>Actividades:</p> <p>1. Búsqueda selectiva e incorporación de recursos</p> <p>a. Realizar campañas de difusión y convocatoria para sumar profesionales de la salud</p> <p>b. Licitación de empresas para la compra de insumos médicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Transparencia en la selección • Mecanismos regulados bajo ley <p>c. Convocatoria para recolección de donaciones</p> <p>2. Cooperación técnica en materia de gobernabilidad. Fomento de la participación social, la democracia participativa y el pluralismo político.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil. • Fortalecimiento del Poder Legislativo. • Defensa de derechos y libertades fundamentales. <p>b. Promoción de un entorno propicio para el desarrollo económico y social</p> <ul style="list-style-type: none"> • Concertación y diálogo social. • Mejora de la seguridad jurídica y económica. • Legislación y ejercicio derechos laborales. • Apoyo a procesos de integración regional. <p>c. Fortalecimiento del Estado de Derecho.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Garantías y derechos constitucionales. <p>d. Administración pública, buen gobierno y procesos de descentralización.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Gestión de políticas públicas. • Descentralización y fortalecimiento de administraciones regionales y locales. <p>3. Reactivación económica</p> <p>a. Políticas monetarias</p> <ul style="list-style-type: none"> • Otorgar liquidez por parte del banco central a empresas • Reducción de las tasas de interés • Aumento de liquidez en moneda nacional mediante facilidades extraordinarias <p>b. Políticas fiscales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intervenciones directas en los mercados para reducir la volatilidad y depreciación acelerada del tipo de cambio • Reestructuración de pagos de interés y capital • Aporte de recursos por parte del sector estatal <p>c. Ayuda a los sectores más afectados por la crisis</p> <ul style="list-style-type: none"> • Quita del pago de impuestos equivalente a los meses no trabajados • Ampliación del sistema de transferencias (seguros de desempleo y pensiones) • Reforma del sistema laboral • Constitución del Fondo de Recuperación post Covid-19 con aportes de los salarios más altos de los funcionarios públicos 	<p>Presupuesto:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Inversión del 6% del PBI 2. Inversión del 2% del PBI 3. Inversión del 6% del PBI 	<ul style="list-style-type: none"> • Página Oficial del INDEC • Oficina de presupuesto del Congreso: Sección Informes 2020 • Página Oficial del Gobierno de la Nación 	<ul style="list-style-type: none"> • El presupuesto ha sido asignado en tiempo y forma. • La ciudadanía acató las normas y actuó con responsabilidad. • Éxito en la convocatoria de recursos humanos. • Se postularon empresas de insumos médicos con precios competitivos. • Los tres poderes funcionan y actúan en tiempo y forma. • Se accede a la justicia en tiempo y forma. • La coparticipación se realiza adecuadamente. • Adecuada coordinación y comunicación inter e intra institucional. • Se entregaron las ayudas económicas en tiempo y forma. • Se logró un acuerdo en la renegociación de la deuda. • Se llevaron a cabo las reformas necesarias.

IV

Aspectos relevantes a considerar para llevar a cabo el seguimiento y evaluación de la opción seleccionada.

Medición de efectos “deseados” según los gobernantes y administradores públicos

- Apreciación de los gobernantes y administradores públicos por medio de grupos focales, entrevistas y evaluación de discursos

Medición de efectos “logrados” según los destinatarios

- Diseño de un sistema de indicadores para monitorear avances en el logro de las metas propuestas y los resultados.
 - Análisis de los medios de comunicación social
 - Encuestas y grupos focales a los destinatarios
- Estudio comparativo entre resultados “deseados” y “logrados”
- Trabajo de gabinete en equipos multidisciplinarios a partir de un “pensamiento estratégico” interpretando los alcances de la política y las diferentes perspectivas e impactos

V

Lineamientos a seguir/ Recomendaciones

Para concluir este análisis, es importante destacar que entre ambos países hay diferencias estructurales muy grandes, que van desde el tamaño de la superficie y la población, la dotación de recursos naturales y los diferentes procesos históricos, hasta la diversa complejidad de los patrones culturales y sociales. Sin embargo muchos analistas los consideran

países hermanos o como afirma Susana Mallo “Más que hermanos o gemelos, Argentina y Uruguay son primos hermanos”. Es por estas diferencias tanto demográficas como estructurales el distinto avance y control de la Pandemia. Desde este análisis se identificaron 5 puntos clave que llevarían a una política pública exitosa con respecto al control del Covid-19.

1. Actuación temprana y rápida de los gobiernos en declarar la emergencia sanitaria:

esto implica que ante la detección del primer caso se deben suspender todos los eventos públicos masivos y vuelos, y proceder con el cierre temporal de fronteras.



2. Consenso político:

ante la emergencia e importancia de la situación, se debe llegar a un consenso político entre bloques o partidos para una mejor toma de decisiones. Es importante que las medidas económicas y sanitarias sean apoyadas por gran parte del poder político para que esto se refleje en el consenso social y así lograr un mejor acatamiento de las normas dispuestas.

3. Cuarentena:

tanto voluntaria como estricta, esto dependerá de la situación socio económica del país. El objetivo de esta medida es la disminución de la circulación para evitar la rápida propagación del virus. No obstante, muchas veces el contexto económico del país no permite esto ya que hay un elevado nivel de pobreza o indigencia y las personas se sustentan de su trabajo diario. Las criminalizaciones de este tipo de

situaciones por el no cumplimiento de la cuarentena conllevan un mal peor de inestabilidad y enojo social, por ello es fundamental que se tenga noción de las situaciones de vulnerabilidad que tiene el país para no implementar medidas que en la práctica social sean incumplibles. También, se vuelve clave transmitir la concientización en la población para que esta actúe con responsabilidad cívica.

4. Sistema de Salud:

corresponde a una parte fundamental para combatir la pandemia. El sistema de salud debe estar en adecuado estado y descentralizado, para una gestión eficiente de los recursos. Otra parte fundamental es el testeo masivo de la población, lo cual ayuda en la detección temprana del virus para su aislamiento. Estas dos piezas se deben complementar e interrelacionar a lo largo de todo el proceso.



5. Concentración demográfica:

el factor demográfico es clave, ya que demuestra que los países con mayor densidad poblacional fueron los más golpeados por la pandemia. Uruguay tiene una densidad de 20 habitantes por km^2 (capital) mientras que Argentina 51 habitantes por km^2 (capital).

A partir de estos puntos claves es que podemos decir que las diferencias existentes, en la actualidad, entre ambos territorios se debe principalmente a como se han trabajado estos lineamientos y a las diferencias y problemas estructurales que ya existían en cada sistema y que se vieron profundizados en todos los ámbitos.

Fuentes consultadas (presentadas según normas APA).

- Graglia, J. Emilio. (2012). En la búsqueda del bien común: manual de políticas públicas. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Parsons, Wayne. (2007). Políticas públicas: una introducción o lo teoría y lo práctica del análisis de políticas públicas. México: FLACSO, Sede Académica de México.
- Allen Blackman, Ana María Ibáñez, Alejandro Izquierdo, Philip Keefer, Mauricio M. Moreira, Norbert Schady, Tomás Serebrisky. (2020). La política pública frente al Recomendaciones para América Latina y el Caribe Covid-19. 04/04, de BID.
- Gobierno Nacional de Argentina. (2020). ¿Qué medidas está tomando el gobierno? 1/06, de Ministerio de Salud Sitio web: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>
- Carlos Malamud y Rogelio Núñez. (27/2020 - 17/3/2020). El COVID-19 en América Latina: desafíos políticos, retos para los sistemas sanitarios e incertidumbre económica. Real Instituto El Cano. 25/05, De http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari27-2020-malamud-nunez-covid-19-en-america-latina-desafios-politicos-retos-sistemas-sanitarios-e-incertidumbre-economica
- Organización Mundial de la Salud. (2020). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. 30/04, de WHO Sitio web: <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). 25/04, de WHO Sitio web: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses#:~:text=La%20COVID%2D19%20es,en%20diciembre%20de%202019>
- Médicos Sin Fronteras. (2020). ¿Qué es una pandemia? ¿Cuál es la diferencia entre pandemia y epidemia? 12/05, de MSF Sitio web: <https://www.msf.org.ar/actualidad/que-una-pandemiacual-la-diferencia-pandemia-y-epidemia>
- Export Empresas SA. (2020). ARGENTINA: POLÍTICA Y ECONOMÍA. 25/04, de Santander Sitio web: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/argentina/politica-y-economia>
- Comunicado conjunto de los gobiernos de CABA, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. (2020). En CABA y en los grandes conglomerados de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe no se permitirán las salidas para esparcimiento. Infobae, 6. <https://www.infobae.com/sociedad/2020/04/26/en-caba-y-en-los-grandes-conglomerados-de-buenos-aires-cordoba-y-santa-fe-no-se-permitiran-las-salidas-para-esparcimiento/>
- Casa Rosada. (2020). Conferencia de prensa del presidente Alberto Fernández desde Olivos. Casa Rosada - República Argentina. <https://www.youtube.com/watch?v=c1Wcdl0dyeU>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2020). 30/04, de INDEC - Argentina Sitio web: <https://www.indec.gov.ar/>
- Daniel Aran, Lic en Ec; Hernán Laca, MC. (2011). Sistema de salud de Uruguay. Scielo, 53, 15. 06/05, De Scielo Base de datos. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342011000800021#:~:text=El%20sistema%20de%20salud%20de,son%20propiedad%20de%20las%20IACMC
- Marcia Carmo de BBC Brasil. (29 mayo 2020). Coronavirus en Uruguay: la singular y exitosa estrategia del país para contener la pandemia sin cuarentena obligatoria. BBC, 8. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52837193>
- Pablo Sanguinetti. (27 de marzo de 2020). Medidas económicas contra el coronavirus. CAF, 6. <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/03/medidas-economicas-contra-el-coronavirus/>
- Luis Cámara López. (-). Cooperación técnica para el fortalecimiento institucional. 15/06, de Soluciones ONG Sitio web: <https://www.solucionesong.org/ficheros/4cc6e535d9f1b/4d6cdec77ade83f4ceeed1f63c389ec2.pdf>
- Daniel Olesker. (16 de abril de 2020). Covid-19: ¿El sistema de salud está capacitado para responder? LaDiaria, 8. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/4/covid-19-el-sistema-de-salud-esta-capacitado-para-responder/>

VII

Anexos

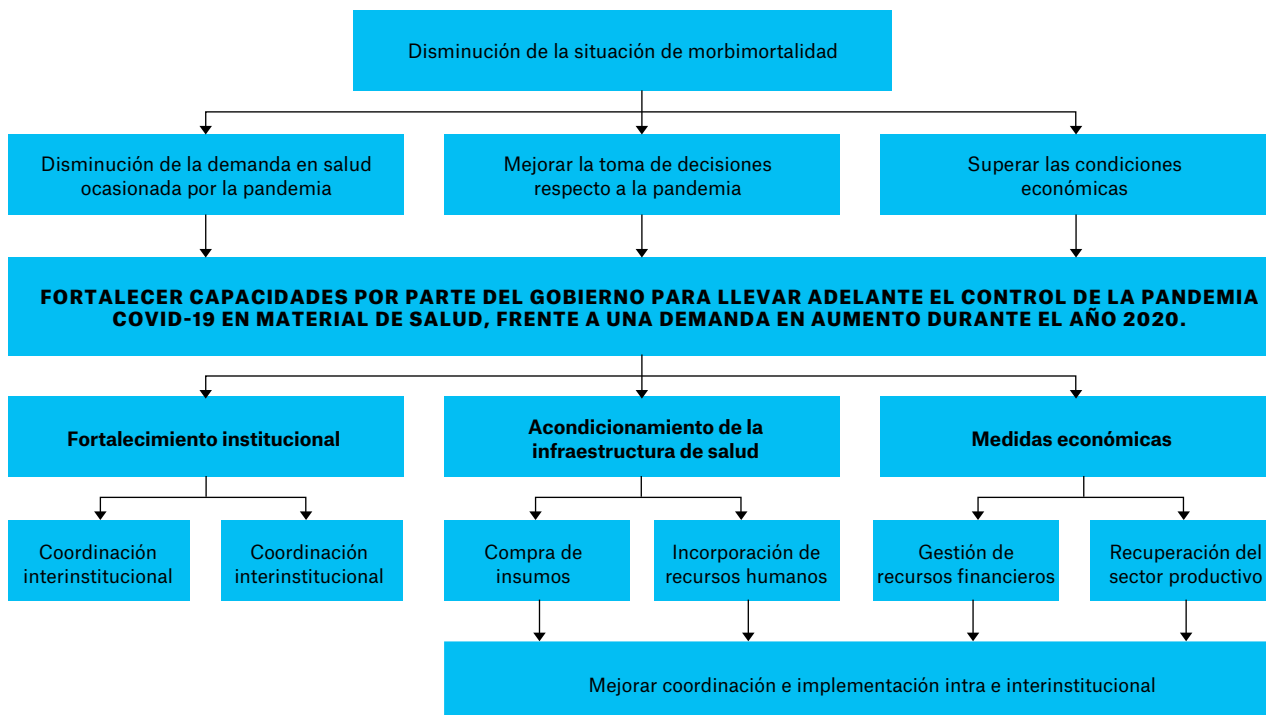
A. Cuadro resumen de actores involucrados

Grupos	Intereses (Respecto del problema)	Problemas percibidos	Recursos y mandatos
Población	Satisfacción de las necesidades insatisfechas, y entorno y condiciones apropiadas para el desarrollo de la vida cotidiana	Desmejora en las condiciones de salud y de nivel adquisitivo. También dificultades económicas.	Mano de obra, presión política e influencia. Mandato: Mejorar su calidad de vida. Satisfacer sus necesidades
Sector público:	Garantizar satisfacer las necesidades básicas y las condiciones de vida de la población. Responder a las demandas ciudadanas.	Mal estado de los respectivos sistemas. Restricciones económicas para financiar cualquier acción. Falta de planeamiento en diversas áreas.	Mecanismos de control y divulgación. Organismos estatales y bases de datos que responden a él. Implementación de políticas. Mandato: representatividad y organización de la población.
Sector privado	Desarrollar sus actividades libremente, tomando las precauciones necesarias. No se puede permitir la paralización de la economía, pero tampoco continuar con sus actividades sin tomar medidas contra la pandemia.	Paralización económica, pérdida de ingresos, dificultades para subsistir y mantener las condiciones de vida.	Ahorros, mecanismos de crédito e inversión. Mano de obra e influencia. Mandato: beneficio lucrativo.
Org de la Sociedad Civil	Proteger a los integrantes y sus derechos. Garantizar la seguridad social.	Falta de pago de salarios y aportes. Pérdida de los medios para la satisfacción de sus integrantes.	Influencia y presión. Mandato: garantizar derechos fundamentales.
Grupos políticos	Garantizar la gobernanza, la estabilidad política, y establecer un control y participación en la toma de decisiones.	Recesión del Congreso, negociación de la deuda y recesión económica. Pérdida de credibilidad institucional.	Influencia, paralización estatal, poder de control y presión. Determinación y capacidad de intervenir en la toma de decisiones. Mandato: representatividad política Aportes y contribuciones materiales.
Organizaciones externas	Coordinar un esfuerzo conjunto entre todos los países, a nivel internacional, para contrarrestar y terminar los efectos de la pandemia.	Pérdida de fondos y aportes de sus contribuyentes. Pérdida de credibilidad y legitimación. Ineficiencia en organizar un esfuerzo coordinado.	Apoyo y legitimidad. Mandato: cooperación internacional y paz mundial

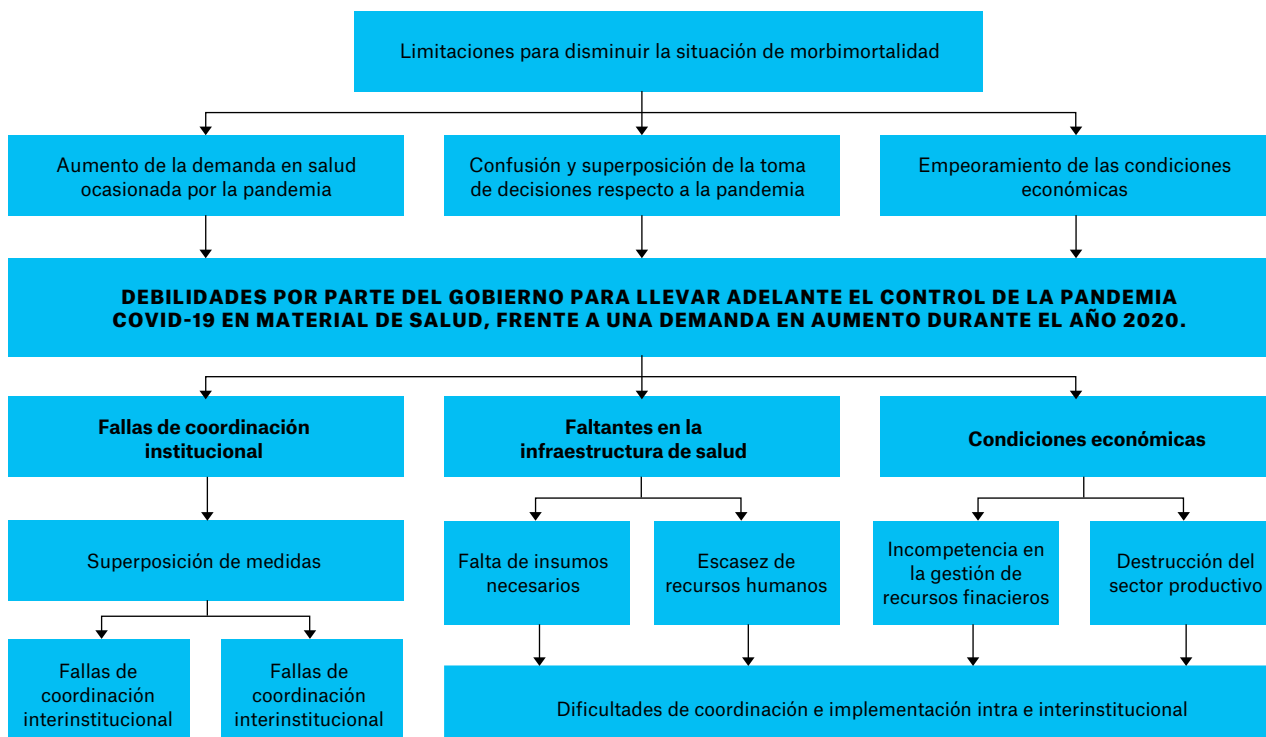
B. Árbol de Problemas y Árbol de Medios-Fines.

Los problemas identificados supra y objetivos a ser logrados son resumidos en los Árboles de Problemas y Objetivos presentados en las páginas siguientes.

ÁRBOL DE OBJETIVOS ANÁLISIS COVID-19 EN ARGENTINA Y URUGUAY



ÁRBOL DE PROBLEMAS DEL ANÁLISIS COVID-19 EN ARGENTINA Y URUGUAY



C. (Otros Anexos considerados relevantes para el análisis).

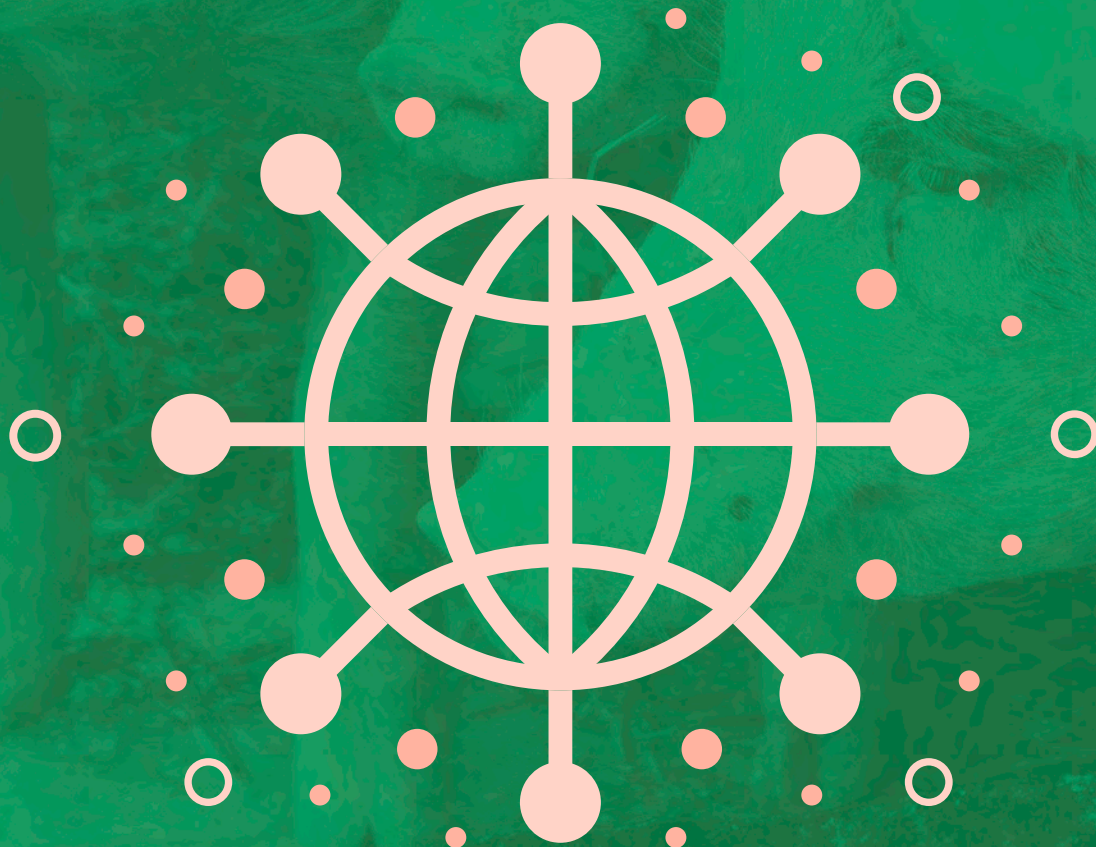
MEDIDAS DESARROLLADAS POR ARGENTINA Y URUGUAY PARA COMBATIR LA CRISIS

País	Protección a los más vulnerables	Medidas fiscales, financieras y monetarias de emergencia	Medidas de contención
Argentina	<p>Transferencia excepcional a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Personas en edad de trabajar sin ingresos y que no reciben otros subsidios o pensiones. • Retirados y pensionistas. • Familias beneficiarias de Asignación Universal por Hijo/Embarazo por cada hijo/hija. <hr/> <p>Compensación salarial a trabajadores de empresa cuyos ingresos de hayan reducido.</p> <hr/> <p>Excención de los aportes patronales a seguridad social en los sectores más afectados.</p> <hr/> <p>Control de precios para bienes básicos y se prohíbe de la suspensión de servicios básicos por no pago.</p> <hr/> <p>Flexibilización de la legislación laboral:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Suspensión por fuerza mayor: preserva relación laboral y reduce temporalmente los pagos. • Subsidio y financiamiento a equipos para garantizar el teletrabajo de empleados. 	<p>Creación de líneas de créditos blandos para garantizar la producción y el abastecimiento de alimentos e insumos básicos e impulsar la actividad.</p> <hr/> <p>Relanzamiento del Plan Procrear para impulsar el sector de la construcción y promover compra y reparación de vivienda.</p> <hr/> <p>Aumento de gasto de inversión en obras de infraestructura, educación y turismo.</p>	<p>Confinamiento y cierres de emergencia Confinamiento nacional obligatorio entre el 20 de marzo y el 26 de abril (se extiende del 12 de abril).</p> <hr/> <p>Colegios y universidades cerradas desde el 16 de marzo.</p> <hr/> <p>Todos los establecimientos comerciales están cerrados excepto: supermercados, tiendas de alimentos, farmacias, ferreterías, notarias, bancos (servicios limitados). Desde el 3 de abril las siguientes actividades también están excluidas del confinamiento: distribución de materiales de construcción, minería, agricultura, importación y exportación de bienes finales, manufactura de bienes de madera o cuero y actividades en plantas nucleares.</p> <hr/> <p>Restricciones en frontera Todas las fronteras cerradas del 27 de marzo al 12 de abril.</p>
Uruguay	<p>Aumento de las transferencias monetarias y entrega de canastas de alimentos a familias de ingresos bajos.</p> <hr/> <p>Diferimiento hasta seis cuotas de los aportes a seguridad social.</p>	<p>Creación del Fondo Coronavirus financiado con recursos del Estado y con una reducción de los salarios y las pensiones altos del sector público.</p> <hr/> <p>Creación de líneas de crédito con condiciones flexibles y préstamos a PYMES.</p> <hr/> <p>Moratoria temporal en el pago de intereses y préstamos.</p> <hr/> <p>Banco Central autorizó a bancos comerciales a extender el pago de créditos 180 días.</p> <hr/> <p>Aplazamiento del pago de impuestos.</p>	<p>Confinamiento y cierres de emergencia No hay orden nacional de confinamiento.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Distanciamiento social responsable: se exhorta a las personas a no salir de su casa pero no hay medidas punitivas. <hr/> <p>Cierre de colegios y universidades desde el 16 de marzo. Algunos colegios rurales abrirán el 22 de abril.</p> <hr/> <p>Cancelación de eventos masivos y llamado a evitar reuniones numerosas.</p> <hr/> <p>Restricciones en frontera Cierre de frontera terrestre y aérea.</p>

Fuente: Informe “La política pública frente al COVID-19-Recomendaciones para América Latina y el Caribe” del Banco Interamericano de Desarrollo (2020).

Política Exterior en pandemia: Influenza A (H1N1) y COVID-19 México, Chile y Argentina

Por Paula Bürcher¹ y Valentina Cuello²



¹ Estudiante avanzada de la carrera de Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Siglo 21. Mail: pau_bur99@hotmail.com

² Estudiante avanzada de la carrera de Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Siglo 21. Mail: valentinacuello1@outlook.es



Si hablar de política exterior resulta difícil por los desafíos que presentan su planteamiento y su modus operandi, hacerlo en épocas de

turbulencias es aún peor. Y es que el comportamiento de un Estado hacia el exterior tiene una gran arista de posibilidades. En la actualidad es la globalización la que ha marcado el sendero hacia una integración colectiva, no sólo de los Estados, sino también de los actores que en ella operan; mostrando un futuro de cooperación internacional y de desarrollo en conjunto.

En las tendencias actuales se muestran las preferencias de actuación internacional pero con objetivos que muchas veces se centran en lo interno. Las cadenas globales de valor, la participación de Estados soberanos en organismos internacionales, el fuerte desarrollo del Derecho Internacional son algunos ejemplos de la creciente búsqueda de apoyo externo, para consolidar fortaleza interna.

A comienzos del 2009, un virus volvió a generar pánico social, y puso bajo la lupa a los Estados y sus dirigentes para darle soluciones efectivas. Era el momento oportuno para demostrar que las diferencias podían hacerse a un lado ante esta nueva amenaza internacional, logrando respuestas conjuntas y poniendo en jaque al (des)orden mundial desatado por la crisis financiera para hacer foco en el sistema sanitario.

Ante las señales de agitación internacional, muchos mandatarios tomaron la vía del accionar

solitario dejando de lado los logros en materia de cooperación, hasta ese momento alcanzados. América Latina no presentaba signos de fortaleza y sin una actuación como bloque era difícil el posicionamiento internacional. Había que preguntarse si el ámbito regional estaba preparado para el desarrollo de políticas de acción conjunta y si las sugerencias de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en inversión en sanidad habían sido aplicadas. En este artículo intentaremos configurar la respuesta.

Este trabajo reunirá las claves del apoyo internacional y así como también el accionar individual de los Estados en periodos de incertidumbre, como fue la aparición del virus de la Influenza A (H1N1). Se analizarán los países más fuertes de la región, que fueron a su vez los más afectados tanto en casos confirmados de contagio como en cantidad de personas fallecidas, a saber: México, Chile y Argentina (OPS, 2009).

Con esta finalidad, nos hemos propuesto examinar los objetivos principales de cada gestión, analizar sus planes en política exterior y hacer luz sobre esta etapa tan cargada de imprevistos. ¿Fue posible una solución efectiva de carácter regional? ¿Estuvo la región a la altura de las circunstancias? Para esto será necesario también un acercamiento puntual a las potencias globales con el objetivo de dar cuenta del contexto en el que se dieron las decisiones de los actores aquí expuestos. A su vez, analizaremos cada política exterior en el marco del gobierno que la ejecuta y,

posteriormente, la política exterior implementada para mitigar los efectos de la Influenza A. Luego, se analizará la respuesta institucional conjunta en marco de organismos regionales y, por último, se realizará una breve comparación con la pandemia que actualmente atravesamos: COVID-19.

Previamente, es necesario definir qué se entiende por política exterior para no caer en vaguedades y generalizaciones. En primer lugar la reconocemos como parte integrante de la política general de cada Estado, con objetivos a largo plazo previamente descritos y analizados. Dallanegra Pedraza (1976) ofrece una definición útil y abarcativa: "accionar internacional resultante del desarrollo de objetivos propios, o de respuestas (reaccionar) a impactos externos". Se deduce de la misma: un espacio otorgado a los Estados soberanos como actores internacionales con posibilidad de involucramiento y participación; la política exterior resultante de los mismo objetivos estatales definidos también para la política interna, muchas veces caracterizado erróneamente por un fuerte sesgo gubernamental por parte de los partidos que llegan al poder, destacando una discontinuidad en su ejecución. De esta forma, un fin muy general cómo la seguridad estatal puede ser abordada de diferentes maneras según la perspectiva: mediante acuerdos internacionales, desarrollo de tecnología e innovación, aumento de la capacidad militar con la compra de armamento, integración regional, etc. Por último, Dallanegra Pedraza hace una distinción crucial entre Estados con un fuerte posicionamiento internacional, que desarrollaran sus propios objetivos, instando a los demás a hacerlo con persuasión, y Estados débiles sin presencia internacional, que acatarán las reglas de los demás para lograr una inserción pacífica, sin

enfrentamientos, los cuales no podrían responder.

Cualquier plan de política exterior fracasará si no se tienen en claro cuáles son los fines y objetivos de Estado, careciendo de coherencia y eficacia. Cuando se elabora la política exterior, surge como expresión inequívoca de la voluntad del sujeto político (en este caso el Estado), de sus principios y valores fundamentales. Se relaciona particularmente con la composición interna del Estado, su comunidad, los grupos de interés en pugna por hacer oír sus intereses. Básicamente es la opinión pública, reforzada por la difusión del sufragio y el avance de las comunicaciones en la segunda mitad del siglo XIX.

El "interés nacional", según Muñoz Alonso (2006), es el concepto actualizado del "bien común" utilizado por la cristiandad en la Edad Media para reglar el comportamiento de las monarquías de la época. También cita a Henry Kissinger (1994) para relacionar este concepto clave con el balance de poder, con la búsqueda de intereses particulares de cada Estado que contribuyen de alguna manera a la seguridad y al progreso de los otros.

Con la llegada de la Primera Guerra Mundial, el concepto de interés nacional se ve "opacado" por otro que alude a objetivos de carácter moral y que Estados Unidos intentaba universalizar en el nuevo orden internacional: la paz, la seguridad, la difusión democrática, la defensa de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. No debemos pensar que el interés exclusivamente nacional ya no existe. Más allá del conflicto actual para determinarlo de manera precisa, son los fines que guían al Estado en el plano internacional. Una vez definido el interés nacional, los objetivos de política exterior estarán ligados a la actuación externa en busca de ellos.

Contexto internacional





Los puentes tendidos hacia la integración del subcontinente se vieron amenazados hacia el 2006. América Latina enfrentó diferentes escenarios de conflictos tanto nacionales como externos.

En el plano político, el continente fue escenario de continuidad y cambio. La llamada “izquierdización” latinoamericana puso al frente a gobiernos que, a ojos de su población, no eran capaces de garantizar condiciones de gobernabilidad democrática. Las respuestas fueron diversas: izquierdas socialdemócratas en Chile, Uruguay y Costa Rica; gobiernos populistas en Ecuador, Bolivia, Venezuela y Argentina; nacionalismos en Perú, Bolivia y Argentina en cierta medida.

En el plano comercial, numerosos países estaban negociando acuerdos de libre comercio con Estados Unidos, lo que para entonces ya era una realidad para México y Chile. Los países de Centroamérica, al igual que Perú, Colombia y Ecuador, tuvieron el mismo objetivo, e incluso Uruguay, aunque eso le costara en parte su relación con el Mercado Común del Sur (Mercosur). En líneas generales, las economías más pequeñas de la región promovieron medidas liberales. Los países con economías y mercados de mayor extensión tendieron a aplicar medidas de carácter más proteccionistas a fin de salvaguardar sus sectores productivos. Para ese entonces, los países de Centroamérica respondieron de manera directa a la agenda estadounidense. En el otro polo, se configuró el eje político de Hugo Chávez, Fidel Castro y Evo Morales. Sí bien sus agendas económicas difieren en sus condiciones políticas internas, coinciden en la crítica al modelo neoliberal. Chile y Uruguay -y hasta cierto punto Brasil- mantienen una postura distinta, con una mayor sintonía en torno a un discurso programático socialdemócrata cargado de políticas sociales e

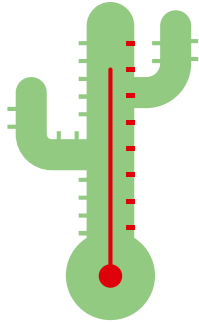


interesado en buscar condiciones de inserción en la economía global. Finalmente, Argentina presenta un modelo con un partido dominante y una agenda mixta de aceptación de las reglas del juego internacional, aunque con un discurso crítico con el modelo neoliberal. Este escenario tan diverso produce diferentes vías de acción frente a los temas tanto de agendas nacionales como la agenda regional.

La situación de México implica un análisis especial a razón de que es el país que logró una relación más estrecha con Estados Unidos a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1988.

Específicamente, no debe perderse de vista que la economía mexicana sufrió un cambio estructural en la década de 1980 que la llevó a configurarse como una de las economías más abiertas del mundo, firmando, en este sentido, varios tratados de libre comercio. Dentro de estos, el TLCAN se convirtió en el epicentro tanto de la política comercial como externa de México. Históricamente, Estados Unidos diseñó diversas políticas de intervención en la región latinoamericana. La intervención fue variando en táctica, según el gobierno de la época, pero el propósito se mantuvo intacto: obtener un alto grado de capacidad de influencia sobre los países americanos y en la configuración de sus políticas. Esta doctrina norteamericana hacia los

regímenes políticos en América Latina se evidencia en la afirmación de Woodrow Wilson quien, durante su presidencia, afirmó su propósito con mano firme: “¡Voy a enseñar a las repúblicas sudamericanas a elegir buenos hombres!”. Desde entonces, en la sociedad estadounidense y en su clase política resuena esa “obligación moral” de conducir a las naciones hacia una senda democrática. La Crisis Financiera que atravesó el sistema internacional en el 2008 generó efectos adversos. Según Ocampo, existen dos variables determinantes: grandes perturbaciones, externas tanto positivas como negativas, y políticas macroeconómicas que tienden a reforzar, en vez de atenuar, los efectos de dichas conmociones en la actividad económica interna, esto es, políticas macroeconómicas procíclicas. La crisis desatada no fue una excepción para Latinoamérica y ha tenido los efectos previstos. El auge económico sustentado en condiciones externas favorables se detuvo y todos los factores que lo nutrieron están operando ahora en sentido inverso. Frente a este panorama América Latina se encontró mejor preparada que en otras ocasiones pero ello sólo sirvió para mitigar en parte los efectos de la peor coyuntura que haya experimentado la economía mundial desde la gran depresión (Ocampo, 2009).



Caso mexicano

El gobierno de Felipe Calderón se basó en la búsqueda de la fortaleza mexicana, de la generación de bases sólidas y firmes para alcanzar el crecimiento nacional. Los objetivos principales descritos en el Informe de Gobierno de Calderón muestran una aspiración a adecuarse al proceso globalizador y reforzar las relaciones internacionales para generar “más México en el mundo y más mundo en México”. Quienes analizan las propuestas, identifican una fuerte matriz económica pero una falta de claridad en el planteamiento de la política exterior. La fuerte resistencia que generó este informe tiene claras justificaciones. Los proyectos de consolidación de relaciones entre México y diferentes países en el globo (India, China, la Unión Europea, Estados Unidos, etc.) son simples intentos de acercamiento sin ningún propósito profundo.

La independencia nacional fue durante muchos años el objetivo principal del país mexicano, intentando el acercamiento a las potencias globales sin por ello decantar en una pérdida de soberanía. Y es que el TLCAN despertó una temida posibilidad de quedar relegados a las condiciones económicas del vecino Estados Unidos. El investigador Eduardo Revilla (2005), de común acuerdo con Humberto Garza Helizondo, comentó que desde que México estableció su apertura a los mercados

internacionales y entabló sus primeros acercamientos a su vecino norteamericano ha incrementado su dependencia de éste y, debido a estos cambios bajo presión, carece hoy de una auténtica política exterior, pues no hay objetivos definidos sino propósitos coyunturales. Más allá del crecimiento económico mexicano a raíz del acercamiento que generó el TLCAN, la orientación externa tuvo resultados no muy positivos al interior del país; el comercio encuentra superávit pero se pierden grandes oportunidades de desarrollo interno, sobre todo en el sector agrícola y ha contribuido a profundizar la polarización regional y productiva entre el norte y el sur del país.

El debilitamiento de México en el escenario internacional, el alejamiento de América Latina y la imposibilidad de enlazar fuertes compromisos con otras regiones del mundo, muestran a un país sin prestigio internacional y con falta de posicionamientos fuertes. Felipe Calderón toma como base esta realidad para proponer un plan de política exterior. En su Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 se proponen dos objetivos simultáneos: generar desarrollo interno sostenible y sustentable persiguiendo la disminución de la migración; a su vez, fortalecer la posición internacional, la defensa de la democracia y así demostrar el potencial económico y comercial mexicano en el ámbito regional y global.

Hace ya 11 años el mundo entraba en alerta por el comunicado de las autoridades político sanitarias mexicanas ante la aparición de un extraño virus de influenza reconfigurado, de fácil transmisión y que ya había causado en este país más de 100 muertes. Casi instantáneamente, se tomaron medidas de cierre y cancelación de actividades públicas en su ciudad capital, la Ciudad de México, y la OMS alertaban al mundo entero de la amenaza.

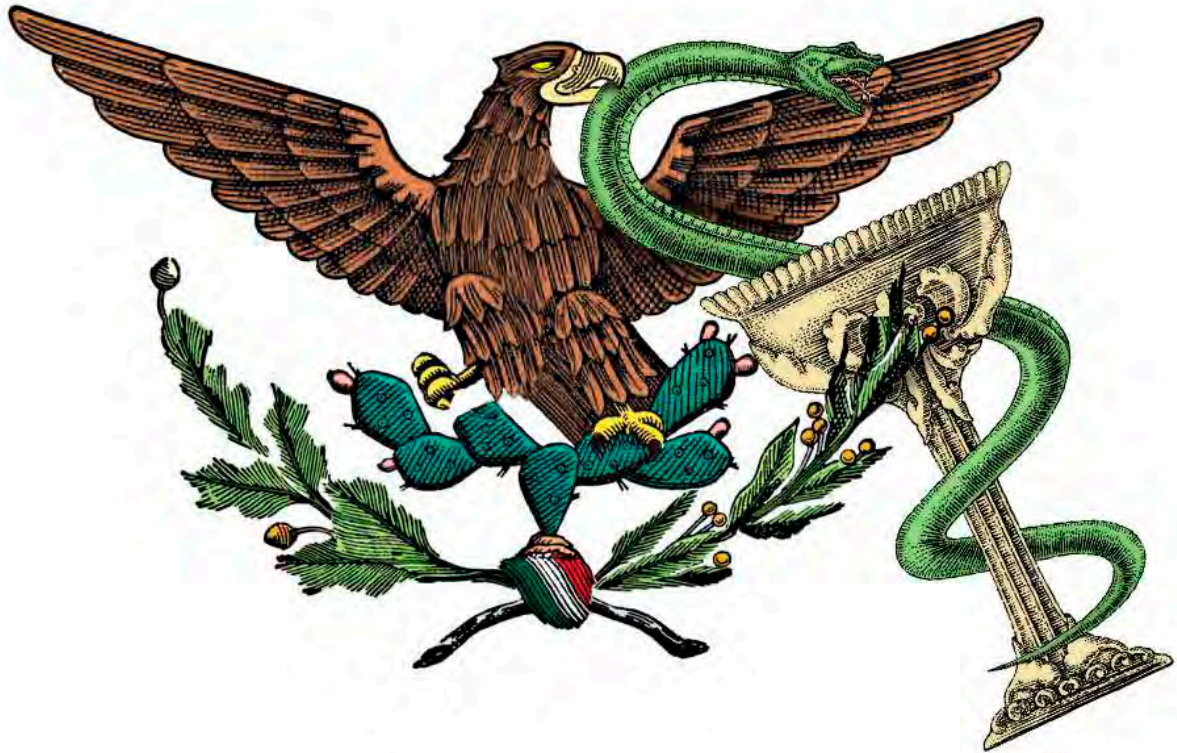


Muchos recordaron el catastrófico paso que el virus de la Influenza había tenido entre 1918 y 1920, cuando casi finalizada la guerra se descubrió un brote vírico en un cuartel militar en Kansas, Estados Unidos. En pocas semanas, el número de enfermos ascendía a pasos agigantados, todos con síntomas de gripe. Hoy se cree que el virus pudo derivar de Asia, ingresando al país del norte junto con los trabajadores que construían el ferrocarril estadounidense (Crosby, 1976). Muchos la llamaron la “peste escondida”, pues a pesar de los signos de enfermedad, los soldados norteamericanos debieron viajar a Europa para luchar en Francia. Expandido por Europa, la posibilidad de control sanitario descendía y encontraba a los países desabastecidos de atención médica por la necesidad de profesionales de la salud en los escenarios de guerra. Las rutas férreas y el desarrollo del barco fueron agentes clave para la expansión territorial de la enfermedad. Los largos trayectos de recorrido generaban muertes a bordo, y la cercanía entre pasajeros aumentaba el riesgo de contagio. Así fue cómo llegó hasta México, ingresando por las provincias del norte y desplazándose fácilmente por el resto del territorio. El puerto de Veracruz se estima el primer ingreso de personas con el virus de la Influenza en octubre de 1918. El rebrote del 2009 fue como encender un recuerdo dormido. Ahora era el Presidente Felipe Calderón, junto con las autoridades públicas y sanitarias mexicanas, quién anunciaba una serie de drásticas medidas para hacer frente a un nuevo “enemigo invisible”. Los comunicados oficiales desde la Secretaría de Salud eran contradictorios. Por momentos se negaba la existencia de una nueva cepa del virus y, en otros, se pedía la máxima alerta sanitaria para hacerle frente a una nueva epidemia del virus de la Influenza. Esta falta de coherencia

enfrentó a la población entre quienes aseguraban ser víctimas de una mentira (alegando un telón para tapar la crisis económica y política que vivía México en ese momento) y quienes sobre exageraban los anuncios atormentados por el miedo y la alarma médica.

A los pocos días, la entonces Directora de la OMS Margaret Chang, anunció el aumento del nivel de riesgo a 4, asegurando que estábamos en una “emergencia de salud pública de trascendencia internacional” y que “toda la humanidad está bajo la amenaza de una pandemia” y adoptó la denominación oficial de Gripe o Influenza A (H1N1). Dos semanas después la reportó como riesgo nivel 5. Para el 11 de junio de 2009, la OMS declaró la fase de alerta número 6, la cual se caracteriza por “la propagación del virus de persona a persona en forma sostenida al menos en dos países de una región de la OMS y la propagación sostenida en por lo menos un país de otra región de la OMS”. Para ese entonces la pandemia ya era una realidad mundial. Eran 46 los países infectados y América era la protagonista.

La pandemia de Influenza A (H1N1) generó recesión en la actividad económica, dejando ver un futuro incierto y una posible crisis económica. Pero el problema no era sólo ese sino también su efecto en el movimiento internacional. Al iniciarse la epidemia en México, muchos ciudadanos mexicanos en el mundo fueron detenidos y hasta discriminados a pesar de no tener síntomas de enfermedad. Esto podría interpretarse cómo discriminación por nacionalidad. Ante la alerta, los países latinoamericanos, viéndose amenazados por la mortalidad del virus y la falta de infraestructura sanitaria, decidieron cerrar sus fronteras y detener el paso no sólo de personas en el movimiento fronterizo, sino también productos de procedencia externa. Se pudo ver la facilidad



con la que se rompían tratados de libre comercio regional, generando la paralización comercial que derivaría, en algunos casos, en fuertes crisis económicas.

Fidel Castro, entonces presidente cubano, repudió el accionar de Felipe Calderón y lo acusó de encubrimiento de la pandemia debido a la visita del entonces Presidente de los Estados Unidos de América, Barack Obama. La tensión regional subía, y las amenazas de Calderón a la isla no mejoraron la situación. La respuesta de la Organización de Naciones Unidas (ONU), con Navi Pillay, Alta Comisionada de la ONU para Derechos Humanos, como

portavoz fue el repudio total a la falta de criterio con que los países se estaban manejando y recalzó que la discriminación por nacionalidad era un delito.

Aunque en el caso mexicano la Secretaría de Relaciones Internacionales tuvo una respuesta casi instantánea, se percibe una falta de planeación de las políticas de los países (Ramírez Flores y Ruiz Pérez, 2010). El control de la agenda internacional es imposible cómo país pero se esperaba una respuesta más enérgica de parte de las autoridades ante el cierre de fronteras y la fuerte discriminación a sus ciudadanos.



Caso chileno

Desde el retorno a la democracia, el pueblo chileno votó a favor de que la Concertación de Partidos por la Democracia (CPD) ejerza en el gobierno. Es la mayor continuidad partidista en la historia del país abarcando el período que comprende desde 1990 y 2010 y reúne los partidos de izquierda, centroizquierda y centro que aunaron esfuerzos en pos de derrocar el régimen dictatorial de Augusto Pinochet. La Concertación enfrentó grandes desafíos debido a que no sólo lograr converger diversos partidos y lograr una efectiva gobernabilidad en Chile, sino también reconstruir los cimientos del país en torno a los valores de la democracia, conectarlo en sus lazos internacionales y velar por los derechos humanos que habían sido sistemáticamente violados fundados en una fuerte política social (Lagos, 2008).

La amplia apertura internacional se tornó un pilar fundamental e inclusive característico del partido, lo cual moldeó de manera decisiva la política exterior del país. Bajo una política de reinserción y consolidación de la posición de Chile en el sistema internacional, la política exterior del partido se orientó hacia el fortalecimiento de un regionalismo abierto en cuanto al comercio, hacia el multilateralismo y hacia la integración del país en el subcontinente. El giro en las políticas comerciales comenzó con la rebaja unilateral de aranceles que se habían impuesto durante el régimen de Pinochet, seguido de numerosos tratados de libre comercio con América Latina que permitieron fomentar, en un principio durante el período de transición, una apertura unilateral de Chile. Años posteriores, su firme política abierta a nuevos mercados permitió que, mediante negociación, Chile comerciara con las principales potencias económicas mundiales. Como consecuencia, la

economía chilena se convierte en una de las más abiertas del mundo. Así lo demuestra el índice de libertades económicas (Index of Economic Freedom, 2009), que ubica a Chile en el puesto número 11.

El multilateralismo se pronunció a través de la preservación de la paz y el fortalecimiento de la seguridad internacional involucrándose activamente en operaciones de mantenimiento de paz: Irak-Kuwait (1991), Camboya (1992), Irak (1996), Bosnia-Herzegovina (1997), Timor Oriental (2000), Chipre (2003) y Haití (2004). La participación activa en ONU también evidenció la promoción del multilateralismo.

La búsqueda de una fuerte integración regional se configuró como un eje de la política exterior, donde Latinoamérica se convierte en el eje de las relaciones exteriores chilenas. La resolución de disputas limítrofes con Argentina permite construir una relación más estratégica y fructífera donde, por ejemplo, a partir de 1996 participa como miembro asociado del Mercosur. En palabras del ex presidente chileno Ricardo Lagos (2008): “Una política exterior autónoma, anclada en América Latina, en nuestra región, pero también atenta a lo que son los intereses globales del país”. Es este un punto que será clave en la agenda política de Michelle Bachelet frente a un pueblo que aún ansía la llamada “reinserción internacional” después de 17 años de dictadura.

En continuidad política, el 15 de enero de 2006 el CPD es nuevamente electo por la población a través del Partido Socialista de Chile, pero esta vez con un cambio social fundamental: de la mano de la primera presidenta a la cabeza en la historia de Chile, Michelle Bachelet. La política exterior logró ser constante en muchos aspectos, independientemente del partido gobernante

En 2005, y en el marco de un esfuerzo impulsado por la OMS tras los brotes de gripe aviar y Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS), Chile elaboró un Plan Nacional de Pandemia, que contemplaba reconversión de camas, aislamiento de casos sospechosos y la compra de stocks de medicamentos.



dentro de la Concertación. Esta cualidad señala un posicionamiento que prioriza los intereses nacionales por sobre las diferencias ideológicas de la política doméstica.

Asimismo, desde el 2006 América del Sur comienza a tener para la política exterior chilena una importancia geopolítica como región en sí: la adhesión de Chile a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) son ejemplos de ello. La política exterior del primer gobierno de Bachelet ha pretendido (y logrado) tener un acercamiento en las relaciones bilaterales con los países latinoamericanos pero ya no desde una postura exclusivamente latinoamericana, que ha sido bastante criticada: una integración aperturista a la economía mundial, que tiene entre sus socios a aliados extra-regionales, fue algo difícil de digerir para América Latina (Chaves y Pávez, 2016). De la misma forma, el desafío estaba claro en la participación de Chile en el Consejo de Seguridad de ONU, el órgano por excelencia de toma de decisiones en el multilateralismo global y que hizo de este país un interlocutor entre la región y el mundo en temas de mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

Cuando la amenaza de la Influenza llegó a Chile, lo convirtió en uno de los países más afectados con 21.4 casos confirmados cada 1,000 personas (Pérez, 2010). A inicios de agosto, ya había datos más claros: de los 11.860 casos de gripe A (H1N1) notificados, sólo 87 habían fallecido. Así, aunque Chile era uno de los países con mayor cantidad de personas enfermas, la tasa de letalidad llegaba sólo a 0,73%, muy por debajo del promedio de Sudamérica que alcanzaba 1,75%. En 2005, y en el marco de un esfuerzo impulsado por la OMS tras los brotes de gripe aviar y Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS), Chile elaboró un Plan Nacional de Pandemia, que contemplaba reconversión de



camas, aislamiento de casos sospechosos y la compra de stocks de medicamentos. Todas estas medidas también fueron implementadas por el gobierno chileno en el brote de 2009. La toma de medidas de La Moneda fueron casi instantáneas creando centros y comités de emergencia para monitorear la situación. Se puso énfasis en la capacidad del sistema de salud para responder de manera rápida e inteligente. En la inauguración del Centro de Salud Familiar en la región de Maule, la presidenta anunció que “Chile saldría airoso de esta batalla” y que el número de infectados no la asustaba. Manteniendo su postura de seguridad, se mostró clara en su rechazo a las políticas de cancelación de vuelos, a las de freno a la compra y venta de bienes a nivel internacional y al cierre de fronteras que muchas países creyeron lo más seguro. Entre los años 2000 y 2002, Michelle Bachelet ocupó el puesto de Ministra de Salud en su país. Esto hizo que el pueblo confiara en su posicionamiento y decisión y, en cooperación con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC), logró un marco de cooperación y coordinación de resultados para ayudar a la salida de la crisis. En el marco de la ayuda internacional, coordinó el “Reglamento Sanitario Internacional” (RSI) que rige la forma en que deben actuar los países ante brotes de enfermedades a nivel mundial y su correspondiente notificación y difusión global. Hizo constante hincapié en la necesidad de coordinación de propuestas y políticas conjuntas, no sólo para atenuar la dispersión del virus sino también para una salida en conjunto de la posterior crisis económica internacional. Chile fue el ejemplo más claro de la eficacia de la aplicación de dicho Reglamento, efectivamente permitió iniciar un proceso de verificación de la información, alertar a los

países sobre la existencia de este riesgo potencial, activar de manera inmediata los planes de contingencia previstos para la preparación epidémica. Un elemento diferenciador fue la preparación de los servicios de salud en Chile. El país tenía su procedimiento en acción, lo que les permitió estar preparados mucho antes de la declaración pública de emergencia de salud pública de interés nacional, una de las innovaciones importantes del RSI. Los objetivos del milenio fueron una base sólida desde la cual accionar en la coordinación de ayuda al desarrollo para países con menores capacidades de respuesta. El multilateralismo presentado por la globalización tiene la contrapartida de generar crisis globales, sin distinción de región, por lo cual era necesario una respuesta conjunta. Así lo expresó en la 144^a. Sesión del Comité Ejecutivo de la OPS el 24 de Junio del 2009 en Washington, D.C.: “Porque, si observamos, lo que ocurre detrás de la asociación de crisis globales, en la economía, en lo social, en el medio ambiente, así como en muchos otros ámbitos, veremos que a lo largo de estas dos décadas, el mundo ingresó la globalización, pero no ha sido capaz aún de construir los acuerdos políticos mínimos necesarios para darle gobernabilidad a esa globalización. [...] Por ejemplo, prevenir una crisis económica global como la actual y ser capaces, además, de asegurar la prosperidad para todos.” (Michelle Bachelet, 2009). La justicia social y la apertura económica son sus principales lineamientos políticos y deben ser los que guíen una respuesta valorable, instando a los países a no caer en tentaciones aislacionistas por miedo a la crisis y recesión internacional. La cooperación transfronteriza era la única salida.

Caso argentino

Con la llegada de Néstor Kirchner al gobierno argentino en el año 2003, la política exterior del país dio un giro de carácter aislacionista en torno a la estrategia de vinculación con el mundo donde, en su lugar, predominó la agenda doméstica plasmada en la estratégica alianza con Brasil, además de la gran profundización pretendida en el Mercosur. El objetivo de este lineamiento era recuperar la capacidad de decisión y de discernimiento del país en el mundo. En su discurso inaugural al Parlamento, el presidente fijó las pautas generales de su política exterior en torno al respeto de las “prioridades nacionales”, pensando su accionar desde “El mundo en argentino; desde un modelo propio” (Simonoff, 2008).

En marzo de 2007, ya casi finalizado su mandato, definía a su política exterior, como la que:

“... Ha mantenido firme y sostenidamente la ineludible defensa de interés nacional, la protección de la soberanía nacional, la defensa de la democracia, el respeto a los derechos humanos fundamentales, una vocación genuina por el desarme y la no proliferación y la condena a la amenaza de terrorismo.”

En una suerte de continuación política, los lineamientos de Néstor se vieron reafirmados por la presidenta Cristina Fernández, tanto en el plano doméstico como en el externo. Desde su asunción, Fernández declaró la imperante necesidad de reconstruir una política multilateral y durante su primer mandato

ejecutó una política fuerte en lo que respecta a la promoción y protección de Derechos Humanos. En palabras de Simonoff (2008):

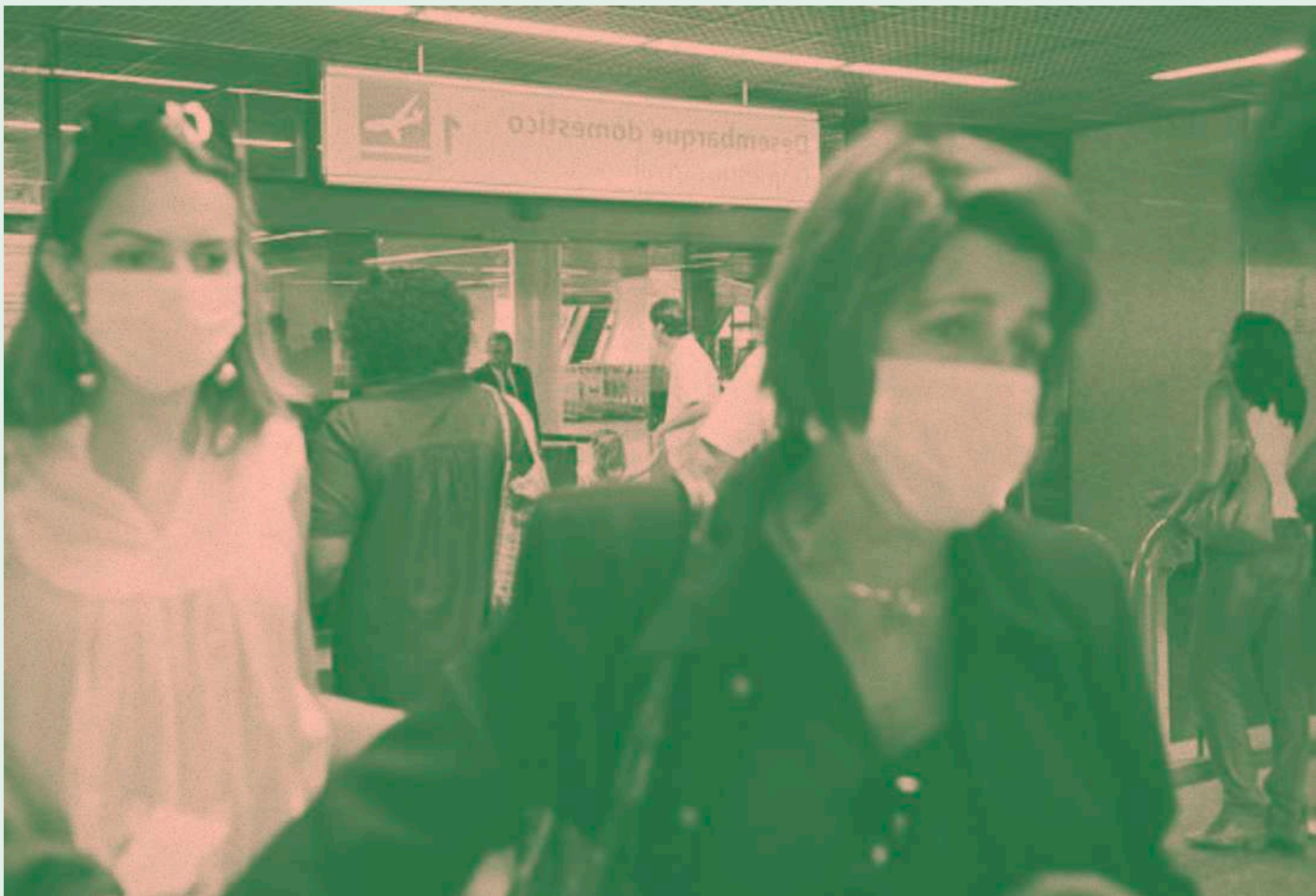
“... En la pretensión de delimitar una política de prestigio, el gobierno mostró sus logros: uno de carácter universal, como la rúbrica de la Convención Internacional de la Protección de Todas las Personas contra la Desaparición Forzada, en donde nuestro país y Francia tuvieron un rol muy notable, donde se resaltó que este instrumento “es el primer instrumento jurídico vinculante de carácter universal que reconoce ese delito como un crimen de lesa humanidad”; la otra, es de carácter regional, y se refiere a la aprobación en el marco del sistema interamericano de Protección y Promoción de los Derechos Humanos al Derecho a la Verdad.”

El virus de la Influenza A arribó a la Argentina a finales de abril de 2009 mediante vuelos comerciales que provenían de México y Estados Unidos. El 27 de ese mismo mes, el sistema de salud argentino fue declarado en estado de alerta y como respuesta institucional las autoridades sanitarias nacionales y provinciales, en trabajo conjunto con las OMS y la OPS, dispusieron medidas de prevención ante la Influenza A, que acechaba al país. Entre ellas, se suspendió toda actividad escolar, dado que los niños eran considerados el ‘gran diseminador del virus’, el armado de un Comité de Crisis, el reforzamiento de controles en las fronteras, la reserva de medicamentos específicos para combatir el virus, un aumento de 18 millones de dólares al presupuesto del Ministerio de Salud



de la Nación y la suspensión de vuelos desde México a Buenos Aires. Frente al aumento de casos confirmados se propuso el cierre temporal de la frontera argentina, pero esta medida fue desestimada por las autoridades locales. Como plan de acción, en el año 2002 el Presidente Eduardo Duhalde dio la orden de comenzar el estudio de un plan de contingencia para enfrentar una posible pandemia de gripe,

coordinando la acción del Ministerio de Salud y la Secretaría Nacional de Sanidad Animal (SENASA). Dicho Plan se basó en: “La vigilancia epidemiológica para detección precoz de casos y el bloqueo de los mismos que se encuentra a cargo de la red Nacional de Virus Respiratorios, el Sistema Nacional de la Vigilancia de la Salud y de las Unidades Centinelas de Influenza” (InfoLeg, 2007).



Respuesta institucional conjunta

Las reiteradas amenazas que significó la Influenza en todas sus variantes para la población mundial, y sobre todo para la latinoamericana, produjo un bagaje de información útil para el desarrollo de planes preventivos en el marco de instituciones regionales; las cuales pudieran funcionar como marco de contención y asesoramiento frente a nuevos posibles brotes de epidemias, o en mayor escala, pandemias.

A nivel regional, la OPS se encuentra en la posición más estratégica. Tiene la capacidad de vincular al Sistema de Naciones Unidas con el Interamericano y servir de puente, de manera que las políticas globales de salud se reflejen en políticas regionales y viceversa. Por eso es que la OPS, como siempre, está jugando un papel tan importante en esta tarea. Desde 2004, este organismo trabaja en la concientización de los gobiernos para mejorar la inversión en conocimientos y en tecnologías sanitarias. Se visualiza una actuación constante, con trabajos conjuntos con los gobiernos de la región. En este sentido, el acercamiento fue clave para generar respuestas efectivas.

El Reglamento Sanitario Internacional es el elemento de mayor alcance y efectividad en el caso de la Influenza A y también para futuras pandemias como la que hoy en día nos afecta. Las regulaciones allí definidas ayudaron y ayudarán a la alerta temprana y a su debido manejo, evitando la interferencia en el comercio internacional, el movimiento transfronterizo y el movimiento de información.

Para la pandemia de AH1N1 se encargó de asesoramiento en vigilancia, estudios de laboratorio, envío de profesionales al país/ países en cuestión, y reparto de test de diagnóstico. El gerente del Área de Vigilancia en Salud y Prevención y Control de Enfermedades de la oficina regional de la OMS, Jarbas Barbosa, recomendó a los países de las Américas adaptar sus planes y sus intervenciones a la pandemia actual, que se clasifica como moderada; calibrar su respuesta a la evaluación actual de la gravedad; adoptar medidas de salud pública basadas en la situación epidemiológica; y seguir vigilando los aumentos de la gravedad y los cambios genéticos, además de fortalecer los sistemas de salud para lograr la continuidad y los ajustes rápidos.

En el marco del Mercosur también hubo actuación conjunta. El Subgrupo de Trabajo N° 11 (SGT 11) trabajó en la centralización de esfuerzos por la armonización de las legislaciones nacionales en materia de regulación de la salud, además de la compatibilización de los sistemas de control sanitario entre los Estados-partes (Tobar y Marchiori, 2018). En la pandemia de Influenza A (H1N1), este Subgrupo, junto a la Comisión de Vigilancia de Salud (COVIGSAL), la Comisión de Productos para la Salud (COPROSAL) y la Comisión de Servicios de Atención a la Salud (COSERATS), fueron claves en el intercambio de información entre los Estados parte, coordinando políticas de cuidado y vigilancia epidemiológica (Borensztejn, 2017). Todas sus acciones estuvieron de acuerdo con el Reglamento Sanitario Internacional, denotando su importancia a nivel global y regional.



En la región, la UNASUR también estuvo pendiente de la generación de instancias para la prevención y manejo de pandemias. Fue creada el 23 de mayo de 2008, en pleno auge de la Influenza A (H1N1). Es a raíz de esto que su interés social tiene una fuerte mirada a la sanidad y salud humana, reflejado en la Declaración de Cusco de 2004, tratado constitutivo de UNASUR.

Los antecedentes fácticos nos remontan al virus de Hong Kong en 1968, el cual llevó a que la OMS comenzará a llamar la atención sobre la difusión mundial de la gripe de las aves, y sobre la posibilidad de una pandemia causada por un virus de gripe altamente patógeno.

De manera posterior, el SARS en 2002 apareció en China como una especie de neumonía atípica con alta tasa de mortalidad, el cual puso nuevamente en foco la necesidad de un mayor foco sobre enfermedades virósicas altamente contagiables las cuales son elevadamente más mortíferas en personas con antecedentes de problemas respiratorios.

En 2005 la OMS volvió a actuar y estableció nuevas reglas para atender una pandemia, que incluyeron la obligación de los países de comunicar a la OMS, dentro de las 24 horas, sobre cualquier brote "serio e inusual". Ese mismo año, la IV Cumbre de las Américas, realizada en Mar del Plata, evidenció que la preocupación era cada vez mayor y que las pandemias ya eran un tema de agenda internacional. El documento de la Cumbre incluyó en la declaración final un compromiso sobre la necesidad de preparar "planes nacionales de prevención para combatir posibles pandemias tales como la gripe aviar" y la necesidad de que el accionar unilateral sea dejado de lado; los países debían ampliar sus mecanismos de cooperación y acelerar el proceso de ratificación de nuevas

reglamentaciones sanitarias internacionales para, finalmente, facilitar el acceso a las medidas pertinentes de prevención, diagnóstico y tratamiento de la población en riesgo (IV Cumbre de las Américas, 2005).

Numerosos fueron los intentos de formular soluciones colectivas a enfermedades pandémicas que generan todo lo opuesto sobre el accionar estatal: proteccionismo, aislacionismo y unilateralismo. "A pesar de los enormes esfuerzos invertidos durante los últimos seis años para lograr que el reporte de brotes sea rápido y automático, nos enfrentamos a demoras significativas a la hora de que las autoridades internacionales presten la atención necesaria al brote de gripe en México" (Brown, 2009). Así es como este columnista de The Washington Post manifiesta la tardía reacción institucional mundial frente a la Influenza A y su avance mundial.

Desde abril de 2009 la preparación sanitaria de Latinoamérica se tornó un tema de agenda vital. La OPS dijo haber advertido a los estados parte mediante teleconferencias, guiándolos en un accionar coordinado, con consejos y guías especializadas de acción y manejo de casos. Pero la verdadera preparación empezó 3 años antes, en el 2006, con planes de preparación pandémica para vincularlo directamente con el Reglamento Internacional de Salud, que se maneja con requerimientos específicos. Los países miembros de la Organización llegaron más preparados a la aparición de la Influenza A (H1N1), con médicos capacitados, planes de acción bien definidos y con información abundante para respuestas coherentes.

América Latina frente a la pandemia de covid – 19

Si la desilusión en torno a las medidas estatales tomadas frente a la Influenza A ya había sido significativa, con el COVID-19 en la actualidad es mucho mayor. Las respuestas regionales conjuntas no fueron las óptimas. Los modelos de integración de carácter aperturista, como Mercosur, Comunidad Andina o la Alianza del Pacífico, a lo largo de toda la pandemia apenas han ofrecido respuestas mínimas sobre la gestión fronteriza, el intercambio de información o la búsqueda de fondos multilaterales de financiación para paliar sus efectos. Sólo el Sistema de Integración Centroamericano ha sido capaz de proveer un fondo regional por valor de 1.900 millones de dólares (Sierra, 2020). Desde la respuesta postliberal, el proyecto bolivariano de ALBA o la apuesta suramericana de UNASUR están inoperantes, casi al borde de la desaparición. Solo la CELAC ha planteado escenarios de discusión epidemiológica y ha realizado informes sobre el impacto de la pandemia. Por su parte, la Organización de Estados Americanos ha estado completamente ausente de cualquier acción regional. Una vez más, la OPS ha sido el único organismo que ha mostrado una verdadera preocupación por ofrecer posibilidades conjuntas en la prevención, gestión y respuesta frente al virus (Sierra, 2020). Once años después nos encontramos cometiendo las mismas equivocaciones. El brote iniciado en Wuhan, China en noviembre de 2019 no fue dimensionado por el sistema internacional como correspondía sino hasta los primeros meses del 2020. La crisis pandémica sanitaria llegó a América Latina a inicios de marzo, apenas unas semanas después de llegar a Europa y no sólo que las respuestas fueron en

general tardías, dado que no se iniciaron acciones preventivas en 2019, sino que también han sido sumamente dispares: México con respuestas erráticas no definidas; Chile con medidas medianamente flexibles; y Argentina con un confinamiento sumamente rígido y excesivo.

La marcada prevalencia del unilateralismo pone a la región en una situación de desventaja junto con la endeble institucionalidad y el escaso margen de recursos destinados a la sanidad pública, los cuales, en términos regionales, según la OPS están por debajo del 3% del PIB, y que representa la mitad del mínimo esperado (OPS, 2017).

Las pandemias logran poner en jaque el accionar estatal conjunto generando impulsos iniciales hacia exactamente lo contrario; falta de solidaridad, aislacionismo, falta de cooperación y hacia la tendencia proteccionista ante la crisis económica.



El COVID-19 irrumpe en el sistema internacional y llega a nosotros para recordarnos, una vez más, la fragilidad de las instituciones estatales frente a las pandemias.

La cooperación internacional entra en crisis cuando se trata de este tipo de situaciones.

La globalización es una palabra corriente ya en nuestro sistema, pero así y todo, aún no hemos sido capaces de construir los acuerdos políticos mínimos necesarios para darle gobernabilidad a esa globalización. Una gobernabilidad que, en estos casos puntuales de pandemias, nos permita responder de manera efectiva y resolver los problemas que enfrentamos con los menores costos humanos posibles.

La desestabilización que genera en el sistema internacional pone de manifiesto cuán poco preparados estamos ante emergencias sanitarias a causa de la necia mente humana que, aún con tantas advertencias del pasado, continuamos sin generar ni implementar en su totalidad planes de acción colectiva frente a virus enemigos.

Las respuestas necesarias para enfrentar una epidemia de esta naturaleza, como la que vivimos en la actualidad, requieren de acción conjunta. La clave para enfrentar los desafíos en el ámbito de la salud es la cooperación.

Conclusiones

Las respuestas de política exterior de las principales economías de la región latinoamericana continúan presentando deficiencias en la determinación y ejecución de soluciones ante los problemas de salud pública internacional. Con la llegada de una nueva pandemia (COVID-19) los errores se repiten: falta de inversión en el sistema de salud y tecnología; no existen instancias regionales capaces de dar respuestas conjuntas, realmente necesarias para el manejo seguro de pandemias, resaltando una vez más los nacionalismos y unilateralismo estatales. Las disparidades ideológicas de los gobiernos de turno siguen afectando a la consecución de los objetivos de política exterior en momentos difíciles, y no permiten a los gobernantes cooperar. Tanto en la pandemia de Influenza A (H1N1) como la de COVID-19, la Organización Panamericana de Salud ha sido uno de los únicos organismos regionales en mostrar una verdadera presencia internacional, ofreciendo espacios de diálogo, intercambio de información y reparto de material de salud necesario para hacer frente a lo que algunos llaman un “enemigo invisible”. El Reglamento Sanitario Internacional es un ejemplo de las grandes ventajas de la coordina-

ción de regulaciones que ayudan a la alerta temprana, a la toma de decisiones uniformes y a la solución conjunta de amenazas que afectan y afectaron no solo al sistema de salud, sino también a las economías de todo el mundo. El Reglamento Sanitario Internacional es el elemento de mayor alcance y efectividad en el caso de la Influenza A y también para futuras pandemias como la que hoy en día nos afecta. Las regulaciones allí definidas ayudaron y ayudarán a la alerta temprana y su debido manejo, evitando la interferencia en el comercio internacional, el movimiento transfronterizo y el movimiento de información. Los errores cometidos nos enseñan que la prevención es necesaria, y que la política exterior necesariamente debe guiarse por el interés nacional y no debe considerarse política de gobierno si no de Estado. La superación del recelo a la supranacionalidad y la cesión de soberanía a espacios de colaboración e integración del subcontinente nos situarán en posiciones de fortaleza hacia las incertidumbres del futuro y podremos posicionarnos en el plano internacional con fuerza y confianza.

Bibliografía

- Borensztein, C. (2017). La salud en los procesos de integración: MERCOSUR, UNASUR. Organización Panamericana de la Salud.
<http://www.salud.gob.ar/dels/entradas/la-salud-en-los-procesos-de-integracion-mercosur-unasur>
- Brown (2009), System Set Up After SARS Epidemic Was Slow to Alert Global Authorities, The Washington Post. April 30, 2009. Recuperado de:
<https://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/04/29/AR2009042904911.html>
- Chaves, D., y Pávez, L. (2016). La Política Exterior de Chile: entre el Comercio Global y la Integración Regional. En Chaves, D. (Coord), Una década de política exterior (2000-2010): Colombia, Chile, Bolivia, Venezuela, Surinam y Ecuador, Universidad Nacional de la Plata, 8-26.
- Crosby, A. (1976). Epidemic and Peace, 1918. Greenwood Press.
- Dallanegra Pedraza, L. (1976). Política Exterior Argentina. Revista Argentina de Relaciones Internacionales, CEINAR (Centro de Estudios Internacionales Argentinos). Buenos Aires, vol. 2, n° 6, septiembre- diciembre, 1976.
<http://luisdallanegra.bravehost.com/metodpol.htm>
- Index of Economic Freedom, (2009),
https://www.heritage.org/index/pdf/2009/index2009_full.pdf
- InfoLeg (2007),
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/125000-129999/128828/norma.htm>
- IV Cumbre de las Américas (2005),
http://www.summit-americas.org/iv_summit/iv_summit_de_c_sp.pdf
- Kissinger, H (1994). Diplomacy.Simon & Schuster.
- Lagos, R. (2008). Concertación de partidos por la democracia. Quórum: Revista de pensamiento iberoamericano, vol 20, págs. 33-40.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2873441.pdf>
- Michelle Bachelet, Discurso 144ª. Sesión del Comité Ejecutivo de la OPS 24 de Junio del 2009, Washington, D.C.
https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2009/CE144_Discurso_Presidenta_Chile.pdf
- Muñoz Alonso, A. (2006). Política Exterior e Interés Nacional. Cuadernos de pensamiento político, vol. 10, págs. 136- 143.
https://fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130423150049politica-exterior-e-interes-nacional.pdf
- Ocampo, J. (2009). Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina. CEPAL, (97), pp. 9-32.
- OPS, Organización Panamericana de la Salud. (2009). Gripe A (H1N1): La OPS presentó una retrospectiva de la pandemia. Buenos Aires. OPS Recuperado de:
https://www.paho.org/arg/index.php?option=com_content&view=article&id=353:gripe-h1n1-ops-presento-retrospectiva-pandemia&Itemid=226
- OPS, Organización Panamericana de la Salud. (2017). Financiamiento de la salud en las Américas. OPS.
- Perez, C. (2010). Pandemic (H1N1) 2009 Reinfection, Chile. Emerging Infectious Diseases, 16, 156.
- Poder Ejecutivo Federal, Estados Unidos Mexicanos. (2007-2012). Plan Nacional de Desarrollo. Gobierno de la Nación Recuperado de
<http://www.paot.org.mx/centro/programas/federal/07/pnd07-12.pdf>
- Ramirez Flores M. de L., Ruiz Perez A. (2010), "La Política Exterior en el Sexenio de Calderón", Fundación Rafael Preciado Hernández A.C., año 2010. Recuperado de
http://www.frph.org.mx/boletin/Documentos_PDF/Documento_364.pdf
- Revilla Taracena E. A., "La política exterior de México como marco del comercio internacional", Mercadotecnia Global (revista electrónica), año 8, época 1, núm. 46, marzo de 2005, en
<http://mktgglobal.iteso.mx/numanteriores/2005/mayo05/mayo052.html>
- Sierra, J. (2020). Una Aproximación (Geo)Politológica A La Crisis De La Covid-19 En América Latina. Journal of Latin American Geography, (19), 194-201.
- Simonoff, A. (2008). La Política Exterior de los Gobiernos Kirchneristas y la Tercera Posición. Intellector, 9, 1-20.
- Tobar, S. & Marchiori Buss, P. (2018). El MERCOSUR frente a las enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT). Revista MERCOSUR de políticas sociales, volumen 2, 90-111. doi: 10.28917/ism.2018-v2-90
- Tratado constitutivo, Unión de las Naciones Suramericanas, Cusco, Perú, 2004. Recuperado de:
<http://test.e-legis-ar.msal.gov.ar/leisref/public/showAct.php?id=14470>



Moda y COVID-19, cambios inminentes en su relación

Por Valentina Bugliotti¹



Introducción

Los habitantes de Wuhan (China) fueron los primeros afectados por una nueva enfermedad increíblemente contagiosa, denominada COVID-19, causada por un nuevo tipo de coronavirus. Este nuevo virus era desconocido antes de que comenzara el brote en el país asiático, en diciembre de 2019. El COVID-19 se ha convertido en una pandemia que afecta a todos los países a nivel mundial. Si bien la mortalidad no es alta, los contagios se reproducen a una escala inmensurable, lo que hace que los centros de salud se colapsen al no poder albergar a la gran cantidad de pacientes que poseen la enfermedad. En consecuencia, de la pandemia y los desbordes a nivel mundial, muchos países optaron por decretar un aislamiento total o parcial, frecuentemente obligatorio, sobre sus territorios. Esto implica la restricción de la circulación de personas, lo que reduciría considerablemente los contagios.

Específicamente en Argentina, las medidas 2020 para combatir la pandemia de coronavirus son una serie de decisiones que incluyen políticas de salud pública como el aislamiento sanitario de la población, distanciamiento y prevención de contagios, control de importaciones, investigaciones y tratamientos experimentales, creación de infraestructura y abastecimiento de recursos médicos, protocolos sanitarios para centros de trabajo, entre otras. El aislamiento social preventivo y obligatorio (como se denominó el plan nacional) o cuarentena, abarcó inicialmente todo el territorio del país durante 46 días comenzando el 19 de marzo y luego se modificó para establecer medidas de distanciamiento social

en varias fases en casi todo el territorio, con excepción de algunas áreas urbanas que registran alto nivel de contagios, como el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Las medidas de distanciamiento y prohibiciones respecto a la apertura de ciertos rubros, sumado a los nuevos cuidados de higiene colectiva, se presentaron como un obstáculo para la gran mayoría de empresas establecidas o en formación lo que hizo que muchas se vieran en serios problemas y debieran cesar su actividad por tiempo indeterminado.

Uno de los rubros más golpeados fue la industria de la moda ya que anteriormente el contacto entre los clientes y los productos era constante y, en los tiempos que corren, esto es prácticamente imposible. Además, por los nuevos costos y el deceso de ventas, siempre que ocurren acontecimientos en la sociedad, se

Como indican varios portales web, la reestructuración de la red de venta al por menor conducirá de forma ineludible hacia la transformación 100 % digital.
(Regadera Gonzalez, 2020)

BRUMARIO.

reflejan en las colecciones de moda. Esto fue particularmente notable este año: muchos diseñadores optaron por cambiar sus colecciones a último momento o arriesgarse a presentarlas como estaban planeadas y enfocarse en hacer cambios a futuro para las próximas colecciones que se mostraran.

Desde una perspectiva empresarial, si bien muchas organizaciones detectaron los recientes acontecimientos como algo negativo, hay otras que lo ven como una oportunidad. Aunque se presentan nuevos desafíos a resolver, es una toma de decisiones que no se puede frenar. Es momento de redireccionar y reenfocar, ya que muchos cambios llegaron para convertirse en definitivos. Parte de esta toma de decisión es entender y asimilar qué es lo que se va a establecer luego que pase la vorágine. Qué es lo que llegó para quedarse.

La estrategia que tenga una empresa es fundamental para que siga adelante y considerar ciertos acuerdos: ir hacia el mismo lado, ser ágil, saber adaptarse, ser eficiente para intentar gastar los menos recursos posibles, no desperdiciar. A su vez, las estrategias que adoptan las empresas se dividen en corto plazo y a largo plazo. (Chitrakorn, 2020)

En primer lugar, la situación actual afecta a la propia existencia o al tamaño de las compañías. Unas tendrán que cerrar inexorablemente. Otras deberán ajustar sus gastos e inversiones para agilizar los procesos de sourcing. Como indican varios portales web, la reestructuración de la red de venta al por menor conducirá de forma ineludible hacia la transformación 100 % digital. (Regadera Gonzalez, 2020)

Las primeras estrategias que se tomaron son las que relacionan al cliente con la marca, la forma comercial en la que se va a brindar el producto a los clientes a pesar de las limitaciones existentes. Se optimiza la capacidad de resolver inconvenientes ya que el margen de error es pequeño y el costo altísimo. Se debe redefinir el plan comercial para que el producto siga siendo exitoso o comience a serlo. Es primordial redefinir al nuevo cliente, para captarlo y así generar un nuevo y exitoso procedimiento a seguir. (Chitrakorn, 2020)

Ante un panorama como el descrito, cada vez más consumidores se preguntan si otro tipo de moda es posible y si existirá, en el futuro, una nueva forma de relacionarse con la ropa. Los departamentos de marketing también deberán transformar sus estrategias para no centrarse tanto en el vender como en el sentir empatía. Las personas reclamarán menos presión y más atención personalizada. Esta necesidad de mejorar la escucha a empleados y clientes pondrá a prueba a las empresas de moda, que conocerán mejor cómo son percibidas por su público e interpelará su capacidad de adaptación a dichos requerimientos. Por último, se deberá generar nuevo branding para esta nueva relación, este debe representar el espíritu de la marca, mientras comunica sus valores y sus fortalezas. El valor de la marca es la diferencia que hace que alguien compre en esa antes que el resto.



Consumo Online

Unos de los pilares fundamentales de la actualidad, y el responsable de que muchas empresas sigan en pie es el comercio online (E-COMMERCE), este se volvió fundamental y se espera que siga creciendo, ya que actualmente si no hay consumo online no hay consumo prácticamente.

Básicamente se trata de la compra-venta de productos o servicios a través de Internet y redes informáticas. La importancia de este método es la accesibilidad que los clientes pueden tener a los productos o servicios que ofrece la empresa, desde cualquier lugar y en cualquier momento. Hay variedad de personas que están avezadas a la compra tradicional, sobre todo gente mayor, por lo que se dificulta un poco vender de forma virtual. Para darles confianza a los clientes las firmas pueden abrir líneas telefónicas para que estén asesorados, es una oportunidad para que estas personas puedan conectarse, lo importante es la experiencia, la buena experiencia hace que las personas vuelvan a comprar. Es necesario generar un contacto con la cartera de clientes, por ejemplo, a través de mensajería instantánea. (Cegos On line University, 2020)

Aunque era sabido que este gran salto al E-COMMERCE sucedería, las predicciones lo estimaron en 10 años. Claramente la pandemia apresuró su desarrollo, ya que claramente, personas que antes no compraban on line ahora lo hacen, y los que ya compraban ahora lo hacen aún más. Los individuos van ejercitándose en este nuevo mecanismo de compra. Es un proceso difícil para muchos, por eso las firmas requieren comités para idear estrategias y así



facilitar este tipo de ventas. Por ejemplo, un convenio con transportes para que llevar la mercadería a todos lados puntos de venta y que salga igual es fundamental cuando hablamos de la compra y venta virtual.

Las empresas deben encontrarse bien equipadas para cumplir con los clientes, asesorarlos y así satisfacerlos para que vuelvan a comprar. Estábamos acostumbrados a realizar compras de una manera y ahora deberemos acostumbrarnos a que sea de otra forma totalmente diferente. Así que la creatividad juega un papel fundamental a la hora de construir nuevas estrategias para que las personas se sientan más cómodas a la hora de comprar de una forma poco convencional. La empresa BACAN es un ejemplo de esto: trabaja con cajas preparadas para enviar la ropa, una vez que el futuro comprador la tiene, pueden probársela y si desea la devuelve o realiza la compra. Las personas tienen miedo a lo desconocido por eso es crucial que las empresas intenten generar la mayor confianza posible. Para tener una idea de lo importante que es este tipo de venta, podemos mencionar a empresas como Zara y Louis Vuitton que su gran mayoría de ventas que realizan son de forma virtual. (Chitrakorn, 2020)

Vínculo afectivo

En un mundo paralizado donde las personas no pueden ejercer sus labores y el dinero es escaso, las marcas evalúan cómo hacer para que el cliente adquiera un producto no esencial. La opción más elegida actualmente es construir una relación más sentimental para que elijan la empresa antes que a otra, dejando un poco de lado lo tangible ya que en estos tiempos difíciles los individuos tienden a valorar mucho más los vínculos afectivos a los superficiales y materiales.

Por otro lado, la comunicación que antes era transaccional ahora tiene que pasar a ser emocional. Un método bastante efectivo que se usa para lograr esto es que el dueño o representante de la marca se dirija a los clientes con mensajes que representan vulnerabilidad y empatía de forma que muestre el apoyo con la situación de cada quién. De forma indirecta se les comunica a las personas que lo que sienten es válido y que en esa determinada marca se preocupan y les importa, se genera una sensación de apoyo lo cual el cliente recordará luego a la hora de elegir la firma para comprar un producto. Otra estrategia muy utilizada es la de ofrecer un servicio que acompañe al producto, ya que el comprador lo interpreta como un beneficio adicional por el cual uno está pagando, como si fuese un regalo. (Meler, 2020)



En definitiva, lo que se busca es hacerle notar al consumidor que la compañía está comprometida en brindar lo mejor, se evalúan las experiencias de los clientes respecto compra cada vez más ya que esto implica que ante una mejor experiencia, mayor fidelidad hacia la marca. Si la experiencia es negativa, el cliente no compra más. Se intenta identificar los elementos que la persona necesita para realizar una compra efectiva y satisfactoria. Es importante la empatía con el comprador y con los hechos sociocultural que ocurren por el momento: se presentan ideas como “eres lo que consumes”, y “lo que compro me representa ante el mundo”. Como ejemplo de esto, la marca BIMBA Y LOLA genera publicidad de medidas de precaución que debemos tener durante la pandemia, dando a conocer que existe una afinidad entre la marca y las/los clientes.





Higiene

Con el comienzo de la desescalada de contagios, algunas de las mayores empresas están ya reabriendo sus establecimientos y se enfrentan al reto de velar por la salud de sus empleados y clientes. Las primeras decisiones que tomar están relacionadas con la preparación de las tiendas para su reapertura al público: las medidas de higiene en probadores, los empaquetados, la limpieza de la ropa, los métodos de pago, etc. (Regadera González, 2020).

El debate sobre la salud es muy importante para la sociedad, por eso se deben respetar las inquietudes respecto a los cuidados de la salud. En consecuencia, se intenta optimizar la compra en cada etapa, dar confianza a las personas, crear una relación para construir un trato cercano y personalizado, sobre todo se utiliza la comunicación a través de las redes sociales, y de esta forma brindarle seguridad al cliente sobre qué producto compra y si es lo suficientemente seguro como para invertir en él. Es esencial garantizarle al cliente que cada producto lleva su

respectivo proceso de salubridad, así como el proceso de higiene adecuado del personal que está en contacto con el mismo, tanto a la hora de adquirir la compra online como en el local. Se necesita subir la carga de responsabilidades, la relación debe ser profunda para que resulte de forma positiva para ambas partes. (Girón, 2020)

La crisis no pasará de un día al otro, hay varias etapas donde la gente se comporta de forma diferente, lo óptimo es hacer sentir a las personas tan seguras como en sus propias casas, para ello es necesario analizar cómo se sienten seguras estas personas. Además de cuidar la integridad física de los clientes es necesario hacer lo mismo con los trabajadores de cada una de las empresas, de esta forma se cuidan a los miembros de la marca, ya que es una de las premisas más importantes. Por ejemplo, la marca Go de Lifetime tiene una mirada integral del consumidor que no se basa en un solo rubro siempre se está entre la tendencia y la tecnología, telas con cambio de temperatura y antibacterial.

Diseño

Como en cada momento de la historia, la actualidad social de un lugar determinado marcando tendencia respecto a los patrones de conducta en todos los ámbitos de la vida. La moda no es una excepción. Somos seres vulnerables y permeables, la influencia de nuestro contexto nos condiciona a la hora de comprar y vender. Por este motivo los diseñadores deben estar constantemente informados acerca de lo que se viene, que está pasando en la actualidad y qué cosas perdurarán en el tiempo, se deben realizar evaluaciones constantes sobre consumo, estudios de comportamientos socioculturales, vinculaciones sensoriales, texturas, colores, morfología, tipologías, acceso a nuevo conocimiento, nuevo tránsito, experiencia, etc. (Meler, 2020)

Actualmente, desde el ámbito del diseño, se presenta una disyuntiva en donde las marcas se preguntan qué cosas llegan para instalarse y que elementos son pasajeros. Qué va a generar cambios y cuáles van a ser. Para descifrar estas incógnitas se necesita prestar atención a lo que el usuario está pasando y que hará con esto cada marca.

Según el rubro en el que se manejen las organizaciones se requerirá armar un plan de colección determinado para evaluar las ventas, se hará un diagnóstico de lo que está sucediendo, se armara un plan para sobrellevar la situación actual. Se tendrá un enfoque basado en una situación de crisis que implica análisis exhaustivo para encontrar respuestas. Hoy se busca una visión diferente, por encima de lo que se venía





dando hasta el momento. La experiencia de compra actual va a ser distinta, por ende, la marca debe realizar todas las modificaciones necesarias sin perder su horizonte: generar empatía sobre el nuevo cliente, analizar qué se va a agregar, qué se mantendrá, adaptarse a la nueva normalidad. Por ejemplo, muchas marcas de indumentaria decidieron agregar entre sus productos cubre bocas y pijamas ya que estos elementos fueron de los más utilizados en la pandemia y sobre todo en la cuarentena. (Meler, 2020)

Sobre las colecciones se observan las tendencias que se habían propuesto antes de la pandemia, más la incorporación de productos nuevos. Los diseños que se presentaron posterior a la creación de la colección en sí, son simplemente agregados por el contexto que se vive en el mundo, pero así también muchos otros elementos de la colección quedaron obsoletos por la diferencias en la sociedad que había hace un tiempo atrás cuando empezaron a crearse los diseños que se presentan ahora.

Un ejemplo de tendencias que llegaron para instalarse es la ropa de entrecasa, ya que aprendimos a vivir con ropa más cómoda, más fácil de llevar, de lavar, resulta difícil que se vuelva hacia atrás en este aspecto, ya que la gente ya se familiarizó. Se refleja en los diseños también añoranza por la tierra, el verde, los paisajes ya que es lo que todo el mundo anhela en este momento, poder estar al aire libre. Mediante esto, se analiza que se puede fusionar a la marca y se reedita la colección. Tópicos

como el yoga, videos en directo, streaming se ven presente en la vida cotidiana de muchas personas por lo que resulta como un nuevo desafío para los diseñadores añadir elementos que hagan que los usuarios sigan sintiéndose aún más en confort realizando estas actividades, siempre y cuando todo esté relacionado con la esencia de la marca. (Girón, 2020)

Por otro lado, también se comienzan a utilizar telas más tecnológicas para cuidar la salud de

las personas, se deja de vender deseo para vender más protección. Cambia la temporalidad también donde se comienzan a hacer colecciones a corto plazo. El desafío es reinventarse con los recursos que se tienen. En Argentina particularmente las marcas toman varios rubros, a diferencia de otras partes del mundo donde esto no pasa esto, por lo que resulta más difícil potenciar un producto ya que la cartera de artículos es muy grande y sería prácticamente imposible ofrecer el

máximo beneficio de cada uno. En el contexto de hoy es interesante que el armado de una colección en Argentina esté atrasado respecto a los países europeos y Estados Unidos, donde los directores creativos se juntan para ver cómo continuar. Ellos mismos se replantean y se asocian en un grupo para saber cómo seguir de forma correcta y acorde a los cambios de paradigma ya que existen nuevos escenarios, por las nuevas necesidades del usuario, nos re descubrimos como personas y así mismo como marca, sin perder el rumbo.

Muchas marcas de indumentaria decidieron agregar entre sus productos cubre bocas y pijamas ya que estos elementos fueron de los más utilizados en la pandemia y sobre todo en la cuarentena. (Meler, 2020)



Sustentabilidad

Otra tendencia que se debería tener en cuenta es la que se relaciona con las nuevas tecnologías y las formas de aprovecharlas para impulsar la sustentabilidad. Éstas deben ir de la mano con el desarrollo de un proceso productivo que refiera al alma de la marca, dando la idea de un producto responsable. Es sin dudas, un tema recurrente hace varios años, pero se impone hoy con mayor fuerza por las circunstancias sociales.

Decidir dónde se van a realizar los productos y como voy a comunicar las medidas de precaución, respecto a las consecuencias posibles sobre el ambiente es fundamental, y para alcanzar este objetivo se utilizan mucho las redes sociales como medio de comunicación. Hoy se establece esta tendencia por una necesidad, independientemente que sea una moda entre muchos de los jóvenes. Las marcas deben contar con la capacidad de adaptarse a los cambios sin perder su esencia. La mayoría elige un tema dentro de la sustentabilidad que sea acorde a los valores y objetivos de la compañía, así como algunas se ocupan de cuestiones sociales, otras se inclinan hacia el cuidado del ambiente. Un ejemplo de sustentabilidad es Prada, la cual lanzó un artículo en Vogue (EEUU) sobre cómo está cuidando los procesos productivos en torno a las carteras, con la intención de comunicar que el producto estuvo cuidado desde el momento de la fabricación. Eso influye en el cliente, afectando en lo sentimental del mismo porque se genera una sensación de preocupación sobre lo que el cliente espera de una determinada marca. (Martínez de Salas, 2020)

Estamos llegando a un futuro más sostenible y consiente, y en el futuro de la moda nos preocupa qué es lo que consumimos. Nos preguntamos de dónde vienen los productos, con qué materiales se hacen, quién los trae etc. Dentro de esta idea de plantearnos ¿qué es lo que consumimos? aparece el concepto de "lujo sustentable" que le da valor a la calidad más que a la cantidad, saber la historia detrás de una prenda, saber cuánto tiempo va a durar, lujo evoca gasto y mayor cuidado. Saber que lo que invierto en esa prenda va a un lugar sostenible. Se busca el balance entre sustentabilidad y la moda.

Para que una marca sustentable sea exitosa hay que entender que tiene que estar ligada a una causa, entender cuál es la necesidad en la sociedad, ligar la marca a un proyecto, entender a la comunidad para hacer un intercambio. En la moda se necesita circularidad y transparencia, porque ahora no saber de dónde viene una prenda ni quién la toca, o comprar una prenda y después tirarla, no va más. Hoy la ropa se compra y se estira su vida útil lo más posible, se pone en tendencia la ropa de segunda mano. Para que una marca sea sostenible no hace falta tocar todos los puntos de la sostenibilidad, sino conocer todos los que abarca y hacer foco en el que se quiere imponer o en el que es más compatible con la marca. Por ejemplo, el empoderamiento a los artesanos se complementa con materias primas sustentantes como la alpaca. Es ese caso el proceso no requiere que maten al animal, sino que le cortan el pelaje, que luego vuelve a crecer, y lleva un proceso de refinamiento. (Martínez de Salas, 2020)



Bisutería sostenible de la marca Mango



Pensábamos a la sustentabilidad como algo simple, que se rompe, natural; pero nunca se pensó que podía ser de colores, que podía ser fashion. Pero esto es posible si se acompaña el nuevo paradigma con nuevos comportamientos del consumidor, como dejar de comprar por comprar y empezar a comprar conscientemente, comprar una prenda de valor en la que nos sintamos cómodas, que sea de calidad duradera, etc. Un ejemplo del buen uso de la sustentabilidad es la firma Mango, la cual recurre a las impresiones 3D para crear bisutería con plásticos biodegradables, madera, etc., su objetivo para 2025 es producir todo con algodón orgánico. (Alonso, 2020)

De igual forma, aunque este tipo de medidas ayuden al ambiente, no son suficientes. Es necesario generar menos basura y la única forma de lograrlo es produciendo menos y comprando menos. Aunque este sea un tema el cual las empresas prefieren evitar, muchos especialistas coinciden en que el despilfarre de dinero en ropa que se usa poco y luego se tira contaminando la naturaleza es una de las principales causas de la contaminación por industria textil. Lo ideal sería que cada persona compre lo necesario, ponerle un alto a las compras masivas sin sentido.

Desfiles

Un importantísimo punto de discusión en estos tiempos, en torno a la sustentabilidad, es si los increíbles y lujosos desfiles por temporada deberían realizarse o son sólo una muestra de derroche de recursos de parte de las grandes firmas. El diálogo ha cambiado tanto que, en una encuesta reciente, el 61% de los participantes de la semana de la moda informaron sentirse algo culpables por el precio de todo el evento y su participación en el mismo. Activistas externos como Extinction Rebellion impulsan estas formas de pensamiento.

En la actualidad el Consejo de Moda Sueco evalúa la posibilidad de realizar la presentación de las colecciones de moda en formato digital y dejar de lado los desfiles multitudinarios y costosos. Se busca optimizar las marcas, para que sean más rentables. El apocalipsis climático está muy cerca, y la industria de la moda observa. Los vuelos internacionales reservados por los asistentes al evento son, con mucho, la mayor fuente de emisiones de carbono relacionadas con la reunión. Incluso si una marca opta por usar modelos locales, todavía hay vuelos de todos los influyentes, editores y compradores internacionales que deben tener en cuenta, y solo el viaje de esta última categoría es responsable de aproximadamente 241,000 toneladas de emisiones de CO² al año, según un informe reciente. Eso es comparable a las emisiones anuales de un país pequeño. (Bauck, 2020)

Hay quienes argumentan a favor de la continuidad de los eventos de la semana de la moda con la premisa de que en realidad éstos podrían tener un impacto positivo más



significativo en el medio ambiente al continuar, aunque en un formato diferente, mucho más centrado en la sostenibilidad, que al dejar de existir por completo. La Semana de la Moda de Copenhague es uno de esos defensores: introdujo un requisito de sostenibilidad para cualquier marca que desee mostrar en su calendario esta temporada y prometió reducir sus propias emisiones de gases de efecto invernadero en un 50% en los próximos tres años. En medio de la pandemia la siempre activa Anna Wintour ideó una acción inédita: reunió a diferentes referentes del mundo de la moda en una serie de video conferencias "Vogue Global Conversations". (Ikeda, 2020)

Y es que, en cuarentena, la industria de la moda se rearma. Distintos (mega) especialistas debatieron sobre lo que se viene: desde el futuro de los desfiles al contacto con los consumidores. Un ejemplo de ahorrar en torno a los desfiles fue el que dio el diseñador de Gucci, quien llevó a cabo su presentación sin público y anunció que sólo se van a hacer dos desfiles al año y lo que



se ahorrará será destinado a mejorar el sistema productivo. El anuncio fue recibido de forma positiva por los clientes ya que quien invierte en Gucci podrá obtener un beneficio mayor, esto da confianza y atrae compradores. (Ikeda, 2020)

Las reglas del juego cambian radicalmente: la procuración ya no es la estética sino los temas sociales, las marcas deben reinventarse hacia el camino de despertar de conciencia, el consumidor ya no quiere consumir grandes desfiles, se pone de moda la ropa andrógina, sin identificación de sexo, ya no más grandes producciones, temporalidad, ropa de segunda mano, no comprar sino rentar, consumo inteligente, oportunidad para reinventarse. Conectar con el consumidor mediante conexión emocional. Todo hacia adentro, hacia las personas, hacia la conexión sentimental. Prendas versátiles que no pasen de moda.

Cambios que se vienen gestando ya que la industria de la moda es la segunda que más contamina en el mundo. Los consumidores se vuelven más exigentes, tienen mayor conexión y mayor información. Detonó el proceso de sustentabilidad, la creatividad es infinita. Nos hacemos la pregunta de por qué consumimos. Si es sabido que el consumo va a bajar, entonces el desafío es la transformación para poder mantener la empresa a flote. Reflexionar desde dónde estamos haciendo las cosas y hacia dónde vamos. En ese sentido, quizás también es momento de aumentar el consumo nacional y a pequeños productores.

Pequeños productores

Dentro de la sustentabilidad observamos un cambio de paradigma en la compra por comunidad, comprar en los negocios de cercanía o pequeños productores. Saber a quién le estamos comprando es cada vez más popular entre la población. Latinoamérica cuenta con muchos artesanos y productores indígenas los cuales, lamentablemente, se están perdiendo. Muchas marcas internacionales y de alta costura trabajan con artesanos, los cuales son muy buscados y codiciados en los países más desarrollados, lo que indica que si se pudiese aprovechar los artesanos autóctonos se podría posicionarse mundialmente.

Conocernos como sociedad nos da las herramientas para explotar nuestras cualidades. Existen técnicas que vienen hace años de los pueblos indígenas, por lo que seguir explorando nuestras rices nos dará lugar a resignificarnos y aprovecharlo para una posible reinención. Combinar técnicas legendarias junto a tecnologías ya existentes sería sumamente beneficioso, se tiene la oportunidad de aprender de lo que hay en los países latinoamericanos y mostrárselo al mundo.

Por otra parte, algunos retailers (minoristas), como Pepe Jeans, están convencidos de que el mundo de confort en que vivimos los países del norte cambiará en favor de un consumo más responsable y selectivo que reduzca la superproducción y ponga el foco en las personas, incrementando los servicios. (Regadera González, 2020).

Mirada de la sociedad

Además de la opinión de los conocedores de la moda y organizaciones, es interesante conocer la mirada de las personas que habitualmente no están en contacto con estos temas a nivel académico ni científico.

Durante el mes de junio se llevó a cabo una encuesta en 50 argentinos al azar de entre 16 y 51 años, de todos los géneros sobre moda durante la pandemia. Ésta arrojó los siguientes datos:

El 64% de las personas se encuentran interesadas por la moda. Al **36%** restante no le interesa o le es indiferente.

El **28%** se mantuvo informado sobre las tendencias de moda de la pandemia, el **36%** obtuvo poca información y el restante **36%** no adquirió información respecto a la moda.

Respecto a las compras de indumentaria, podemos identificar que el **58%** adquirió menos ropa, de lo que acostumbraba, durante la pandemia, y el **42%** restante compra ropa de manera habitual o incluso con más frecuencia.

El 90% de los encuestados siente que está lo suficientemente informado sobre el virus, el otro **10%** no sabe de qué se trata o tiene poca información.

A pesar de que el consumo de ropa bajó, el consumo online subió ya que el 48% de los encuestados planteó que aumentaron sus compras por internet. Por otra parte, un 18% compra con la misma frecuencia, mientras que otro 24% compra menos que antes. El restante 10% plantea que nunca compró por internet ni le interesa hacerlo.

Al **54%** le importa que la marca en la que compre sea amigable con el ambiente, mientras que el otro 46% no le importa o le es indiferente.

El **82%** de los encuestados manifestó consumir mayormente ropa industrial, fabricada en serie, mientras que los restantes encuestados prefieren la ropa artesanal.

El **82%** plantea la importancia de las celebridades a la hora de influenciar en las compras de la sociedad, el otro **18%** ignora esto.

El **68%** piensa que las formas de venta no serán iguales después de la pandemia, el restante **32%** ignora este punto o piensa que no van a cambiar.

El **34%** plantea la posibilidad de cambios en la moda para futuro, otro **30%** piensan que la moda seguirá como hasta el momento y los restantes ignoran el tema.

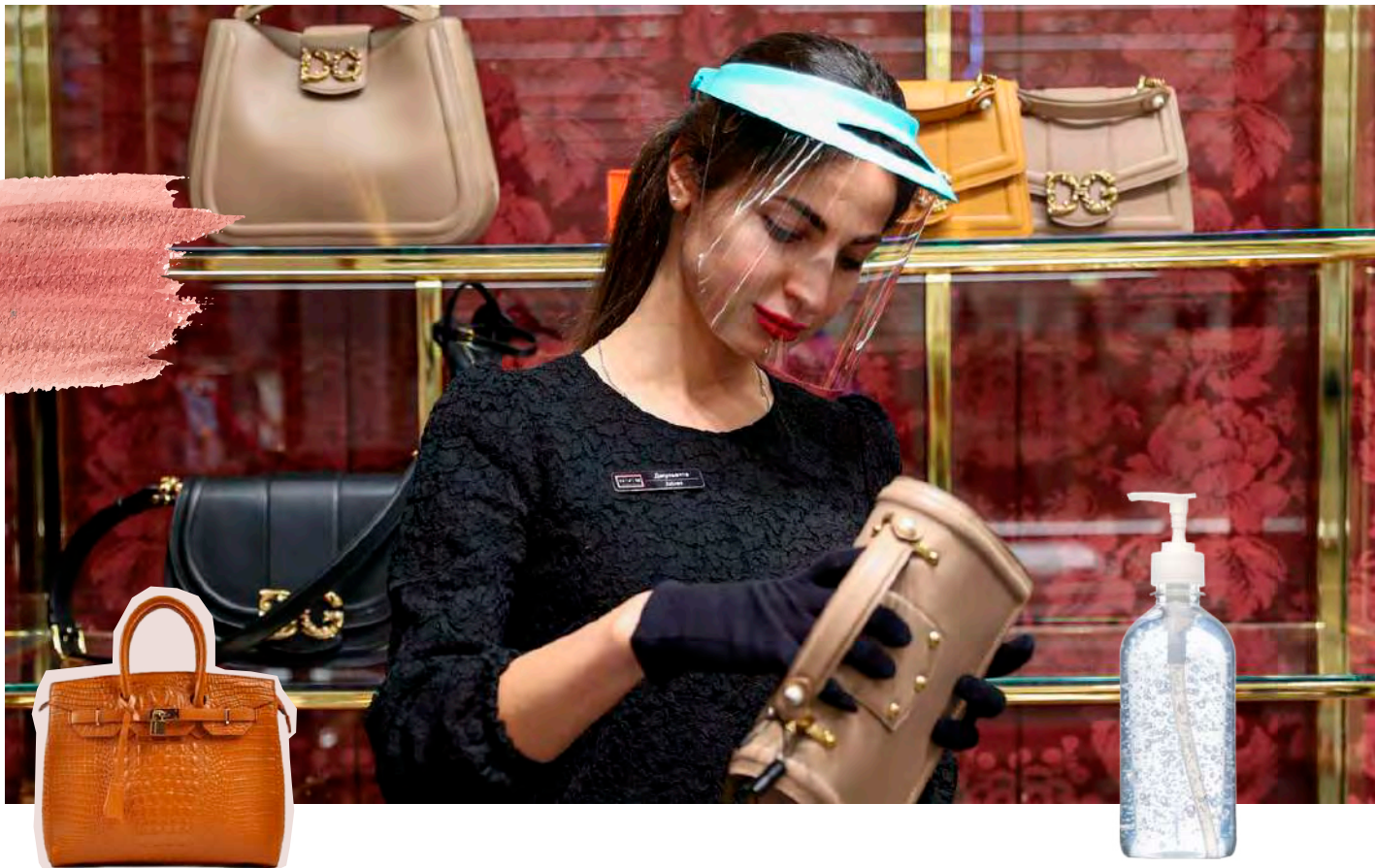


Dentro de los cambios de los que se habló anteriormente se le expusieron a los encuestados algunos temas para que seleccionaran cuales les parecían más factibles que ocurran:

- Marcas enfocadas en la sustentabilidad: 23/50 lo ven factible
- Compra de pequeños productores: 11/50 lo ven factible
- Final de ropa por temporadas: 6/50 lo ven factible
- Comprar solo la ropa necesaria: 22/50 lo ven factible
- Ropa con mayor calidad: 19/50 lo ven factible
- Ropa antibacterial: 10/50 lo ven factible

- Comercio online: 35/50 lo ven factible
- Colores tierra en las prendas: 4/50 lo ven factible
- Compra y venta de ropa usada: 10/50 lo ven factible

El objetivo de la encuesta fue analizar cómo las personas de la sociedad cotidiana están experimentando la crisis y cómo piensan que será en el futuro en referencia a la moda. Podemos ver que muchas de las tendencias que los especialistas suponen que llegaron para quedarse, no son tenidas en cuenta por los encuestados, o las desconocen totalmente ya que muchas comenzaron a emerger recientemente y no se han asentado en la sociedad aún.



Conclusión



Para concluir se puede interpretar que dentro de la industria hay muchas formas de pensamiento respecto a lo que pasa y lo que va a suceder aunque hay varios puntos en común entre los especialistas. Las empresas viven, en definitiva, una oportunidad de cambio creativo para ofrecer nuevos valores y servicios a sus clientes, relanzando la esencia y propósito de cada marca en conexión con los objetivos estratégicos señalados. Por su parte, los consumidores tienen la oportunidad de reflexionar sobre sus hábitos de consumo y estilo de vida y de estudiar las propuestas que les ofrezcan las marcas.

Sin dudas, el sector necesita una pronta revisión profunda en consonancia con la nueva sensibilidad hacia las personas y el planeta recogida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. La moda seguirá existiendo como medio de expresión y relación con nuestro entorno, pero la crisis de estos meses conducirá a explorar nuevos caminos por parte de todos. Modas como la compra online y el vínculo emocional por sobre lo material ya se ven presentes y la sociedad lo nota. Otras tendencias aún no están en su plenitud pero llegarán, sin dudas, con el pasar del tiempo. Muchas de las decisiones que los consumidores llevan a cabo actualmente se dan en función a lo económico por eso es importante para las industrias ofrecer el mejor producto posible acorde al dinero con el que cuenta cada persona.

Finalmente, muchas firmas podrán subsistir gracias al intelecto de sus miembros y muchas otras, lamentablemente, se verán fuertemente golpeadas. Es momento de reinención y de plenitud creativa para seguir adelante.



Bibliografía

- Martínez de Salas, K. (2020). Charla sobre Moda y creatividad en tiempos de crisis (Archivo de video). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=jTkX9HjuLf0>
- Bauck, W. (2020). Can fashion shows ever be environmentally justifiable? Fashionista (On line). Recuperado de: <https://fashionista.com/2020/02/fashion-shows-runway-environmental-impact-sustainability>
- Regadera González, E. (2020). La moda tras la COVID-19: ¿Cambiarán nuestros hábitos de consumo? The Conversation (On line). Recuperado de: <https://theconversation.com/la-moda-tras-la-covid-19-cambiaran-nuestros-habitos-de-consumo-137514>
- Pedano, A (2020). En la moda el nuevo negocio de los influencers (Archivo de video). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=IM6-F0kcQgw>
- Martínez de Salas, K. (2020). Charla virtual Hablemos de sustentabilidad en la moda (Archivo de video). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mOkIreQn13M&t=349s>
- Barbuto, A; Rau, R y Gurfinkiel, M. (2020). Charla virtual Optimismo hacia el 2021: diseño y retail en tiempos de COVID-19 (Archivo de video). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=cZ5VJFoZ_Eg
- Chitrakorn, K. (2020). Make better business decisions. Vogue Business (On line). Recuperado de: <https://www.voguebusiness.com/companies/influencer-pay-wall-what-it-means-for-fashion-brands>
- Egos on line University. (2020). ¿Qué es el comercio electrónico? (On line). Recuperado de: <https://www.egosonlineuniversity.com/que-es-el-comercio-electronico/>
- Meler, C. (2020). ¿Por qué seguimos las tendencias de moda? Fashion Revolution (On line). Recuperado de: <https://www.fashionrevolution.org/spain-blog/origen-tendencias-de-moda-y-por-que-seguirlas/>
- World Health Organization (2019). C&A Coronavirus (On line). Recuperado de: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/q-a-coronavirus>
- Girón, M. (2020). La moda post-COVID. Forbes México (On line). Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/la-moda-post-covid/>
- Ikeda, P. (2020). El futuro de la moda después de la pandemia. Para ti (On line). Recuperado de: <https://www.parati.com.ar/el-futuro-de-la-moda-despues-de-la-pandemia-vogue-para-ti-colecciones/>
- Alonso, T. (2020). Mango se apoya en la impresión 3D para lanzar una colección de bisutería sostenible. Fashion Network (On line). Recuperado de: <https://pe.fashionnetwork.com/news/Mango-se-apoya-en-la-impresion-3d-para-lanzar-una-coleccion-de-bisuteria-sostenible,1185542.html>
- Iñigo, A. (2020). Isla de Lobos, la marca argentina que elabora trajes de baño y salva océanos. Fashion Network (On line). Recuperado de: <https://pe.fashionnetwork.com/news/Isla-de-lobos-la-firma-argentina-que-elabora-trajes-de-bano-y-salva-los-oceanos,1167472.html>



Un escenario Post – covid -19 para la moda

Por **Brisa Elias Aguilar**¹



Como todos sabemos, en diciembre del año 2019, se desató en Wuhan, China un evento trágico que condenaría al mundo entero: Se disemina el COVID-19.

Ahora bien, nos toca evaluar el efecto que tuvo y tendrá sobre la cadena de producción en la industria de la moda.

La cadena de suministro global de moda ha sido interrumpida ya que China, que produce un tercio de la indumentaria global y son los consumidores más grandes de moda en el mundo, implementó una cuarentena restringida (Villamil Navarro, 2020).

A causa de la cuarentena, todas las tiendas y centros comerciales tuvieron que cerrar sus puertas; muchos de las cuales no contaban con un sistema de ventas y distribución alternativo como lo es el E-Commerce. Este suceso significó una reducción considerable en los ingresos de los diseñadores; muchos de ellos, al tener pequeñas y medianas empresas con trabajadores para las distintas áreas, tenían la obligación de seguir cubriendo gran parte de sus costos fijos (servicios básicos, alquileres y salarios, entre otros).

Si nos centramos en evaluar la cadena productiva, podemos observar que las dificultades se originan con una dramática reducción en la demanda por parte de los consumidores hacia la indumentaria debido a la limitación en la locomoción. Además, para muchos, el hecho de lucir bien en las calles pasa a un segundo plano y se empieza a priorizar la bioseguridad. Esta situación genera una reducción en las ventas, sobre todo de la indumentaria de calle. Esto lleva a que muchas

empresas pongan en marcha la búsqueda de nuevos sistemas de comercialización para poder llegar a sus clientes, donde se destaca el comercio electrónico.

Pasando nuestro análisis al área de producción, podemos apreciar una limitación en esta debido a que los trabajadores no podían presentarse en sus puestos laborales, dificultando el desarrollo normal de la confección. Es así, que muchas empresas, en el afán de regularizar sus ingresos, evalúan las nuevas necesidades de sus mercados y se inclinan por la indumentaria de bioseguridad, produciendo así trajes especiales que protegen al usuario. Otra estrategia que implementaron fue la incorporación del sistema de delivery.

“El primer trimestre de 2020 será uno de los peores de la industria del lujo en años, aunque algunas marcas estarán más expuestas a los riesgos que otras”, dijo Mario Ortelli, socio gerente de los asesores de lujo Ortelli & Co., en un artículo publicado por Business of Fashion hace unos meses. Efectivamente ha sucedido de

esta manera, no podemos generalizar pero es bastante seguro, y casi obvio, que más del 80% de las empresas (tanto grandes como pequeñas y medianas) han sufrido pérdidas enormes en su economía. Y, aunque muchas han podido reabrir sus puertas, ninguna ha logrado recuperar hasta ahora todo lo que perdieron mientras estuvieron cerradas; y es posible que las ventas bajen aún más, lo que significaría una afectación de aproximadamente 8.000 euros en un año (a cero ventas) sobre su economía.

Es así que podemos observar las consecuencias en la economía de las empresas y negocios dentro de la industria de la moda, no sólo se debe a que muchas empresas tuvieron que cerrar sus puertas o cancelar su distribución, sino también a que la mayoría de los consumidores y distribuidores de materias primas provienen de China, así como muchos diseñadores.

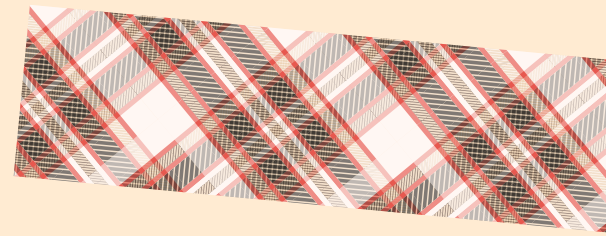


Con respecto a los diseñadores, se ha visto reflejado en La Semana de la Moda de la gran manzana (Nueva York) -así como en otras urbes consideradas tradicionalmente vitrinas de esta industria, como por ejemplo: la capital británica (Londres), la capital de la moda (París), Milán, Praga, entre otras- ya que debido a la pandemia y al aislamiento social forzado, además del cierre de fronteras, muchos diseñadores se han visto obligados a cancelar viajes a este destino perdiendo la posibilidad de asistir a uno de los eventos más importantes y esperados dentro de la industria. Sucedió lo mismo con la semana de la moda en Shanghái, China, que estaba programada para el 26 de marzo al 2 de abril y no se pudo llevar a cabo. Sin embargo, para el evento en Londres se tomaron las medidas necesarias para que pudiera realizarse, limpieza profunda del lugar y los tapabocas, desinfectantes y antibacteriales se convirtieron en un accesorio más.

En Milán no se tuvo tanta suerte, pues a mitad de la Semana de la Moda se reportaron varios casos y se activaron las alertas. Una de las primeras firmas en tomar cartas en el asunto fue Moncler que canceló la exhibición pública titulada Moncler Genius, la cual se esperaba para el 23 de febrero.

A Moncler le siguió la firma Armani quien, a menos de 24 horas del evento, anunció que su desfile sería a puertas cerradas por seguridad. Un día después la firma cerraría las puertas de sus oficinas centrales durante una semana y los centros de producción en Lombardía, Emilia Romagna, Véneto, Trentino y Piamonte.

Un reporte de CNN puso en evidencia que alrededor de 1000 periodistas y compradores chinos se ausentaron en esta temporada y, con esto, la Cámara Nacional de la Moda Italiana



tomó la decisión de cancelar las pasarelas que se llevarían a cabo el 24 de febrero (fecha en la que culminaba la edición otoño-invierno 2020 de la Semana de la Moda de Milán).

Llegada la fecha del evento en París, seis las firmas chinas cancelaron su asistencia (Masha Ma, Shiatsy Chen, Uma Wang, Jarel Zhan, Clavin Luo y Maison Mai); cabe resaltar que las mismas formaban parte de la programación oficial de la Semana de la Moda de París.

Por otro lado, debido a la gran incertidumbre que se estaba viviendo al inicio de esta gran tormenta, Chanel y Prada, quienes debían presentarse en mayo en Pekín y Japón con nuevas colecciones, anunciaron que no llevarían a cabo dichos eventos. Prada señaló que esta decisión se habría tomado como medida de precaución, así como un acto de responsabilidad y respeto hacia todas las personas que trabajan y tenían planeado asistir al desfile en cuestión (Resort, 2021).

Pese a la crisis en los distintos eventos de la Semana de la Moda, tanto diseñadores como marcas encontraron un aliado en la tecnología ya que varios shows fueron transmitidos en línea y, como señaló el vocero de la Federación de Alta costura y Moda de París, de la misma manera estarían apostando a dar una visibilidad especial en sus perfiles dentro de las redes sociales y páginas digitales para aquellos diseñadores que no puedan mostrar sus colecciones tal y como estaba previsto.

Con la intención de mostrar solidaridad hacia China, sus marcas y diseñadores, varias firmas de Europa tuvieron la iniciativa de brindar su apoyo por medio de desfiles (como es el caso de Armani, quien al finalizar una de sus pasarelas, deja salir a doce modelos chinas vestidas con qipao all' Armani, looks inspirados en la tierra del

dragón), producciones de prendas con contenido chino, donaciones para la investigación y desarrollo de la vacuna contra la enfermedad (iniciativa que fue puesta en marcha por Dolce & Gabbana. Realizaron una donación a la universidad italiana Humanitas University, con el fin de contribuir a un estudio con el cual se busca "aclarar las respuestas del sistema inmune al coronavirus y sentar las bases para desarrollar las intervenciones, los diagnósticos y las terapias que sean necesarias para acabar con el virus", aseguró la firma en un comunicado).

Aunque es evidente que la cadena de suministros de materia prima está afectada por problemas de logística a nivel mundial, es necesario encaminar nuevas estrategias que permitan viabilizar una recuperación del sector. De esta manera vemos oportuno empezar a consumir productos locales que no solo ayudarán a emprendedores, sino que también contribuirá a la revalorización de la cultura y tradiciones de cada región. Sin duda surgirán nuevos negocios pero también otros muchos cerrarán sus puertas definitivamente, como ya ha venido sucediendo hasta ahora.

Abarcando otros aspectos, vemos que es primordial enfocarnos en el cuidado del medio ambiente ya que la moda es una de las industrias que más contamina hoy en día. Para todos aquellos que creen en el karma y las energías, saben que de alguna forma el planeta nos podría estar diciendo algo con esta enfermedad tan catastrófica. Es justo y necesario replantear nuestras conductas de consumo. Desde hace más de un siglo vivimos en una sociedad consumista que se dedica a desechar todo aquello que "deja de gustarle", son muchas las personas que no se enfocan en





que una prenda o accesorio cumpla realmente con su tiempo de vida útil. No nos preocupamos por reciclar prendas viejas, por buscarles un nuevo propósito o por “revivirlas” de alguna manera.

Existen infinitas formas y técnicas para reciclar una prenda, desde transformar una remera en un trapo para limpiar los vidrios hasta descoser vaqueros viejos para armar uno nuevo con un diseño urbano particular o para hacer bolsas resistentes de mercado que reemplacen las dañinas bolsas plásticas. Existen muchas opciones, solo necesitamos tener la voluntad para dar el primer paso y así dejar un mejor mundo para las futuras generaciones. Está demostrado que cumplir con estas acciones solidarias genera disciplina y un efecto de armonía tanto en niños como adultos.

Basándonos en la lectura de Mon (2020), podemos evidenciar que tanto sociólogos como antropólogos y psicólogos sociales se han encargado de evaluar las alternativas respecto al escenario que generaría o dejaría la pandemia en el comportamiento y conducta de los humanos. Podemos destacar los siguientes ejes:

La democratización de la fragilidad:

Todos somos vulnerables a una misma amenaza (COVID-19), no interesa de dónde venimos, ni en qué creemos, ni a qué nos dedicamos, ni nuestra posición social; todos estamos expuestos, todos sentimos la misma incertidumbre y el mismo miedo. Y, de la misma forma, todos debemos cumplir las mismas reglas, las mismas medidas de seguridad ya que todos somos igual de frágiles que el resto.

El límite del individualismo:

Somos parte de una sociedad que adora el individualismo, y en este lineamiento se hace evidente que nuestra supervivencia depende, en gran medida, de la acción de los otros. Paradójicamente, la estrategia consiste en distanciarse socialmente como forma defensiva pero también solidaria ya que estaríamos siendo conscientes de la seguridad de la otra persona y, al cuidarnos a nosotros mismos, cuidamos del resto. Es bastante interesante observar la estrategia de construcción de micro comunidades (online - offline) en países con confinamiento obligatorio.

La desesperada búsqueda de sentido:

Muchos hemos sentido insatisfacción con algunos aspectos de nuestras vidas (trabajo, lazos sociales, contextura física, etc.) y los psicólogos han determinado que estas insatisfacciones podrían incrementar en momentos de aislamiento forzado. Lejos de las distracciones cotidianas y en la soledad de su hogar, muchas personas tendrán tiempo extra para reflexionar y evaluar qué le aporta sentido a su vida.

La superficialidad del consumo:

En tiempos de supervivencia, queda al descubierto la magnitud del consumo de productos y servicios superfluos que aportan poco valor a la vida y que se compran de manera automática. Podría y debería haber una redefinición de prioridades del consumo en el futuro, no sólo por el bien de la sociedad y el medio ambiente, sino también por la seguridad y tranquilidad de uno mismo.

El límite de la libertad on-demand:

La falsa sensación de que todo a nuestro alrededor es controlable y consumible (tanto productos como relaciones sociales) de acuerdo con nuestras preferencias y caprichos, podría sufrir una herida profunda frente a las limitaciones extremas que impone el contexto (COVID-19 / aislamiento social forzado).

El deseo de la inmunidad física y emocional:

Frente a una amenaza biológica (como es el virus, en este caso COVID-19) y una situación estresante e incierta, las personas están adoptando aceleradamente estrategias que les permitan fortalecer el cuerpo y la mente, obviamente esto varía y depende de cada persona y su estilo de vida en particular. Hay un aumento en la percepción de la toxicidad del contexto (informativo, sobre todo) y la necesidad de preservarse.

La redefinición de lo digital:

La creatividad extrema de las personas aplicadas en encontrar nuevos usos y formas de interacción social a las plataformas y servicios digitales (redes sociales, streaming, live – learning) para romper el aislamiento. Infinidad de innovaciones podrían surgir de esta ebullición creativa.

Una de las plataformas que más reconocemos a esta altura de la pandemia, que no solo ha facilitado la interacción con amigos y colegas, sino también el aprendizaje y formas de convivencia laboral para crear nuevas estrategias de negocios, es Zoom que es utilizada por muchos.

La posibilidad de una acción urgente a escala global: La rápida reacción de todos los países y las medidas que han adoptado (entre ellos detener la economía) podría dejar en evidencia que otros temas urgentes – como el cambio climático – podrían abordarse con la misma frecuencia y rapidez. Será interesante observar el impulso que podrían tomar los activismos con este antecedente.



“El impacto social, cultural, psicológico y económico de la crisis sanitaria global, desencadenada por el COVID-19, será inmenso. Hay un consenso generalizado de que nada volverá a ser igual cuando la crisis se supere. El mundo construirá una nueva normalidad para redefinir a la sociedad y al mercado” (Studio, 2020).

Sin duda alguna, la vida y el mundo en general no serán igual que antes. Muchas cosas van a mejorar (como la conciencia respecto al medio ambiente y la salud o la bioseguridad; el maltrato animal podría reducir; el valor de la familia será reconocido en muchos casos, etc.) pero otras pocas podrían empeorar como ha sucedido con la economía, la bolsa no sólo estaba cayendo, fueron varios los momentos en los que cerró y se generó un descontrol en todos aquellos que andan pendientes de esta información. Muchos países, como es el caso de Argentina, tendrán que levantarse de una crisis bastante grave que solo genera dolor y desesperación por la incertidumbre que ésta trae consigo. Es muy importante poder mantenernos calmados y siempre informarnos de fuentes confiables, no podemos asumir que todo lo que nos cuentan y todo lo que leemos en verdad sucede, con esto sólo se genera desinformación y caos.


Obviamente los cambios, su profundidad y su alcance, dependerán del impacto de la pandemia en cada país y del shock social que produzca. Algunas tendencias emergerán mientras que otras se acentuarán, logrando que más personas alrededor del mundo adopten un nuevo set de valores, comportamientos sociales,

temores y hábitos de consumo. La crisis sanitaria global ayudará a consolidar una masa crítica capaz de transformar el paradigma social, cultural y económico (Studio, 2020).

Como hemos planteado anteriormente, la cuarentena también puede tener amplias repercusiones en la vida familiar, estas pueden ser buenas como malas, todo dependerá de con quién se comparte la etapa de aislamiento social y qué tipo de vínculos se desarrollan.

Estar cara a cara con alguien en la casa las 24 horas del día toda la semana, no es algo normal. Es por eso que no estamos acostumbrados a percibir las conductas y comportamientos de esta persona de manera tan frecuente; a mucha gente puede llegar a molestarle la compañía del otro, a tal punto que sería capaz de salir de la casa o departamento y arriesgarse a poner en riesgo su salud por el simple hecho de tener un momento a solas consigo mismo. Por otro lado, tenemos a las personas que aman el afecto y muchas veces son dependientes de atención por parte de terceros, esto genera un problema a la larga ya que una vez que la vida se “normalice” y en caso de que los dos personajes ficticios no vivan juntos definitivamente, se generará un estado psicológico de dependencia por el lado



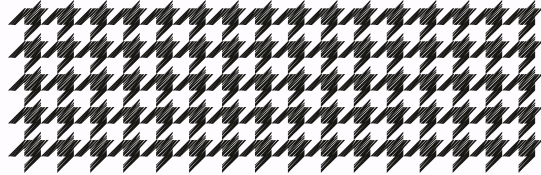


de la persona que no solo quiere, sino que necesita afecto y por el otro lado se puede dar un caso de querer ser necesitado siempre, terminando así en un ciclo de dependencia y toxicidad interminable. Estos comportamientos empeoran bajo el estado de ansiedad extrema que genera una sobrecarga laboral o académica. Ahora, no todo es tan malo, en algunos casos esta crisis puede llevar a un reencuentro familiar saludable. El hecho de llegar a casa después de tanto tiempo y por fin poder abrazar a tus padres o hermanos, incluso a tu esposa e hijos (ya que la cuarentena agarró a muchos trabajadores en un momento en que estaban fuera de casa); o tener un hombro en el cual desahogar todo el estrés y ajetreo que generan las escuelas, universidades y oficinas.

Un problema que se vio bastante al inicio del aislamiento social (razón por la cual se cerraron centros educativos) fue el de la sobrecarga y sobre-exigencia por parte de maestros y docentes. Muchos de ellos cometieron el error de asumir que, estando en "la comodidad de la casa", a los estudiantes les sobraba el tiempo y fue así como empezaron a mandar tareas de manera desmedida y en cantidades incomprensibles. No obstante, los estudiantes alzaron voz y dieron a conocer sus incomodidades, señalando así que no importa dónde se encuentre uno, siempre tiene actividades extracurriculares, las cuales deben ser respetadas, tanto como el tiempo de cada individuo. Luego de un tiempo, las universidades y los colegios, comprendieron la situación, supieron ver que era un escenario nuevo, único e incierto para todos, pero eso no significaba que el tiempo debía dedicarse plenamente a temas académicos. Muchos tuvieron que aprender las labores de la casa para poder contribuir de

alguna manera en la conservación de la armonía del hogar o simplemente para despejar la mente y mantenerse cuerdo durante la etapa de aislamiento.

La incertidumbre social es otro gran factor influyente que de alguna manera ha logrado desestabilizar a las personas. La pandemia llegó a desorganizar por completo la vida de todos, esto nos lleva a sumergirnos en la sensación de que absolutamente todo se ha salido de control y no está en nuestras manos el tomar medidas para restablecer la rutina porque su duración es imprevisible. Somos conscientes de que una vez que este fenómeno llegue a su fin muchas cosas no volverán a ser iguales pero no tenemos idea de cómo vaya a ser esta nueva "normalidad" ni cómo vaya a reaccionar cada individuo en particular ante esta situación, este nuevo escenario mundial. El nivel de excepcionalidad que maneja la situación puede resultar inquietante e incluso hasta intimidante, por el tema de no saber qué sucederá después, así como puede llegar a demandar acciones originales que antes no habíamos implementado. Tomemos como ejemplo al fenómeno de la compra exagerada de papel higiénico en algunas sociedades, este puede interpretarse como un deseo o necesidad de dominar la situación incierta a través de una de las pocas cosas sobre la cual tenemos control: el consumo desmedido y la acumulación de productos y objetos. Se produce un cortocircuito de interpretación cuando pensamos que estamos frente a un peligro enorme pero capaz de ser prevenido de la manera más simple jamás imaginada: lavándose las manos. La compra exagerada responde de forma contundente a una amenaza grande como lo es esta pandemia generada por el COVID-19.



Estamos tan acostumbrados a salir a las calles y verlas repletas de gente, todos los locales abiertos, niños corriendo, ruido por todas partes. Tan acostumbrados que ahora el hecho de verlas totalmente desiertas, “muertas” por decirlo de alguna manera, sentimos un extrañamiento. Antes podíamos circular sin problema alguno y estrechar lazos con otros, éramos libres, libres de decidir a dónde ir, libres de cambiar nuestro camino solo porque nos dieron ganas de comprar esos zapatos que vimos en una vidriera o simplemente queríamos entrar a revolver chucherías en algún local. Hoy nos vemos privados de todo eso, nos prohibieron la libertad a tal punto que todavía hay países en los cuales la gente puede circular de acuerdo con su documento de identidad, nos hemos convertido en números, simples números. En definitiva, esta privación de libertad e inculcación de miedo hacia un peligro invisible (el virus) tendrá una repercusión no sólo en nuestro comportamiento o nuestra conducta, sino también en nuestra percepción de lo que significa entrar en un local donde ya hay más de dos personas.

Debemos, una vez más, abarcar el tema respecto al cierre de locales físicos y el incremento en el surgimiento de las tiendas virtuales (e-commerce). Son muchas ya las marcas que estarían presentando sus pasarelas en plataformas como Instagram o Facebook a través de los videos en vivo. Este es el caso de Anifa Mvuemba, diseñadora congoleña que durante siete meses se puso a trabajar en la pasarela virtual de su colección denominada Pink Label Congo, un resultado meramente impresionante donde “las prendas se modelan solas”.

Esta joven artista logró desarrollar una pasarela virtual donde las prendas no se muestran en un cuerpo pero al mismo tiempo sí. Por medio de programas especiales (como Adobe Illustrator, After Effects y Adobe 3D) y algunos otros trucos cinematográficos (como lo sería el uso de pantallas verdes), ha conseguido darle un nuevo estilo a la forma de presentar las prendas al público. Se trata de un trabajo pulcro y muy planeado, sin duda otras firmas se propondrán lograr este mismo resultado para cautivar y atrapar a sus clientes.



Colección Pink Label Congo de Hanifa



Anifa es fundadora de la marca Hanifa, una marca que demuestra el orgullo hacia su origen, específicamente en la pasarela de Pink Label Congo, donde se pueden apreciar elementos y detalles con técnicas de costura africanas; además, el mismo cuerpo del avatar (Imani, es como la nombró Mvuemba; la cual está a punto de ser renombrada porque Anifa quiere que tenga un nombre más único) representa la silueta curvilínea característica de muchas mujeres africanas.

Anifa Mvuemba inició Hanifa en 2012 con dinero que recibió de un reembolso de impuestos y un trabajo minorista intermitente en Nordstrom (una cadena de tiendas lujosas departamentales en los Estados Unidos). “Mi padre nos dio a todos, nombres árabes”, dijo Mvuemba, “Anifa se pronuncia Hanifa (janifa), lo que significa “verdadero creyente”. Quería que mi nombre fuera parte de la marca, pero también quería disfrazarlo muy ligeramente” dijo para una entrevista con el New York Times.

Un titular en Teen Vogue decía: “El desfile de moda digital 3D de Hanifa acaba de cambiar el juego”. CNN, Harper’s Bazaar y Essence

también celebraron la presentación de la colección virtual.

Y tal como dijo Teen Vogue, la pasarela virtual de Hanifa cambió el juego, a ella le siguió Bigthinxs (una compañía global especializada en tecnología de moda). Posteriormente aparecieron aplicaciones que facilitaron la creación de pasarelas virtuales y diseños 3D que, por medio de una renderización de espacios y cuerpos, permite la observación de cómo luciría una prenda en un cuerpo sin tener que confeccionarla físicamente. Un ejemplo importante y una de las primeras plataformas creadas es la de Stitch Accelerator, los creadores de esta plataforma se han esmerado en hacerla lo más práctica y eficiente posible; las propiedades físicas de las telas fueron medidas y recreadas digitalmente para que se puedan representar de la manera más realista posible. El programa también cuenta con avatares que actúan como modelos de prueba de vestuario, estas cuentan con medidas muy específicas y meticulosamente calculadas para permitir que tanto el diseñador como los consumidores puedan apreciar el calce de cada prenda y su

movimiento en un espacio de realidad virtual. Sin duda alguna, nos espera un escenario muy distinto al que ya conocemos dentro de la moda y es momento de aceptarlo, lo nuevo no necesariamente es malo o peligroso. Este cambio y actualización, si se puede decir, en la industria traerá consigo una reestructuración de la sociedad en la que vivimos. Puede ocurrir que empeoremos y nos convirtamos en seres cada vez más materialistas y consumistas, esto por el hecho de que ahora podríamos trasladar, gracias a la virtualidad, las tiendas a nuestros hogares y, por culpa del ocio y la comodidad, nos podríamos dejar llevar por este acto de consumir sin control ni conciencia, comprar por comprar; como también puede suceder que nos replanteemos nuestras conductas y actos de consumo, lo cual sería ideal (por el bien del medio ambiente), logrando así que mucha gente aprenda a hacer su propia indumentaria en afán de disminuir costos en una necesidad básica como es la de proteger, cubrir y dar abrigo a nuestros cuerpos.

Así mismo, la gente debería empezar a preocuparse más en analizar los materiales y la composición u origen de estos. Por ejemplo, esto ya se está reflejando en la industria del cuidado personal y del maquillaje desde hace algunos años. Cada vez son más las empresas y marcas que se enfocan en comprar, producir y distribuir productos que provengan de fuentes naturales y han dejado de testear en animales. Todos estos productos vienen con avisos específicos en sus envases que señalan "cruelty free" (libre de crueldad, en español) y esto no sólo se ha convertido en una forma de crear conciencia tanto en consumidores como productores, sino que ha evolucionado en una nueva forma de marketing, la sociedad está evolucionando y

junto a ella nace una nueva forma de ver el mundo. Cada vez son más los clientes que se sienten atraídos hacia algo que significa "ser bueno", porque no solo comprar un producto amigable con el medio ambiente te convierte en una buena persona por el hecho de consumir aquello que no contamina, esta acción debe ser observada desde una perspectiva cuyo resultado es el bien colectivo.

Vivimos en una sociedad diversa en cuanto a comportamientos y conductas de consumo, esto se debe a que existen varias generaciones interactuando en un mismo entorno. Los millennials, junto a la generación Z (que tienen un espíritu más consciente, una actitud positiva hacia la conservación de nuestro entorno y una mente abierta a nuevas posibilidades e información), generan esperanza para un mundo mejor, una sociedad activa y consciente. Por lo que esperamos se tome mayor conciencia en cuanto al consumo, así como también en la producción de bienes y servicios creados con conciencia.

Como aporte final y a modo de cierre, debemos resaltar que es muy importante enfocarnos en revalorizar la cultura de cada sector bajo el consumo de productos locales. Existen variedad de emprendedores con buenas ideas que además son elaboradas bajo el lema de "cuidar siempre la naturaleza"; como se viene promoviendo desde hace algún tiempo en redes sociales, especialmente por muchos jóvenes, "there is no planet B" ("no existe planeta B", en español). Porque es así, debemos cuidar nuestro entorno por qué es lo que tenemos. Lo que hagamos y cómo nos comportemos con el medio ambiente se verá reflejado para las futuras generaciones, debemos crear conciencia y asumir acciones con respecto a esto.



Pandemia y moda: ¿Cómo afectará el covid – 19 a las tendencias futuras?

Por María Laura Agüero Reynoso ¹

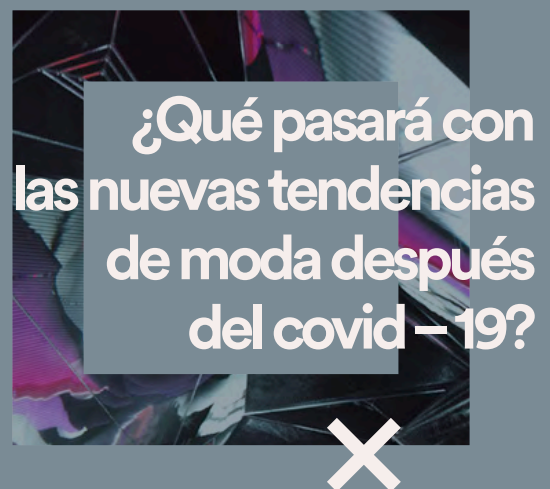


Introducción

El mundo enfrenta una pandemia provocada por el covid - 19 de magnitud nunca vista, con consecuencias sanitarias, económicas y sociales sin precedentes. Esta crisis global, lógicamente afecta a nuestro país. Argentina venía enfrentando problemas vinculados a la pobreza y al crecimiento económico; a esta compleja situación, el coronavirus suma serias dificultades y obstáculos. Según las Naciones Unidas tendrá un impacto multidimensional que afectará a toda la ciudadanía, sectores de la economía, el ambiente y los recursos naturales. Tendrá también un impacto transversal que abarcará a todos los sectores lo cual obliga a reevaluar cualquier plan de desarrollo. Este impacto no será homogéneo para todos, dependerá de la capacidad propia de cada sector para enfrentarla y superarla (informe ONU actualizado junio 2020).

El sistema de la moda no es la excepción. Es inevitable que nuevas formas de trabajo, de vida y de relaciones sociales se van a incorporar a nuestras costumbres a partir de ahora, las cuales se verán reflejadas en las tendencias. En espacios cerrados no hay eventos, ni festivales, tampoco ferias de moda; “no hay pasarela”.

Indudablemente cambiará nuestras formas de relacionarnos, de trabajar, de estudiar y de practicar el ocio. Por ello, cabe preguntarse:



Lo cual invita a reflexionar de forma colectiva los posibles escenarios futuros de la vida cotidiana y urbana. En este sentido el propósito de este trabajo es exponer un conjunto de conceptos e ideas ordenadas que permitan el debate, que se incorpore a la discusión pública de las que podamos sacar las mejores conclusiones.

Desarrollo

Toda crisis trae una oportunidad de cambio si sabemos enfocarnos en lo positivo, desechar lo negativo y aprovechar la circunstancia. Como dijimos anteriormente, la moda no es una excepción. Algunos de los mejores diseños surgieron de grandes luchas y conflictos.

Durante el periodo de la Primera Guerra Mundial, Coco Chanel creó prendas de alta costura para mujeres en momentos en que los materiales eran escasos. Esto produjo un cambio notable en la forma de vestir de la mujer que pasó de llevar corsé sobrio a lucir vestimenta cómoda. Chanel se convirtió así en marca innovadora para las mujeres.

Durante la famosa pandemia de 1918, las mascarillas o tapabocas se convirtieron en un elemento básico y esencial de protección tanto en espacios públicos como en privados.

En la década del '40, la peor guerra de la historia forzó a que los mayores genios tuvieran que usar su intelecto y creatividad con el fin de generar ventajas militares. Se incorporaron brújulas en el reverso de los botones de la chaqueta de los soldados y los llamados mapas de evasión o fuga impresos en seda. Estas innovaciones permitieron salvar la vida de muchos prisioneros de guerra. Posteriormente, estos mapas fueron reutilizados para producir prendas de vestir una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial.

Los esfuerzos creativos, la actitud de hacer y remendar de los años 40 se convirtieron en una forma de expresión de aquellos tiempos. Estas características se pueden tomar como referencia en nuestro panorama de crisis socioeconómica actual.



Después de la crisis viene el empoderamiento

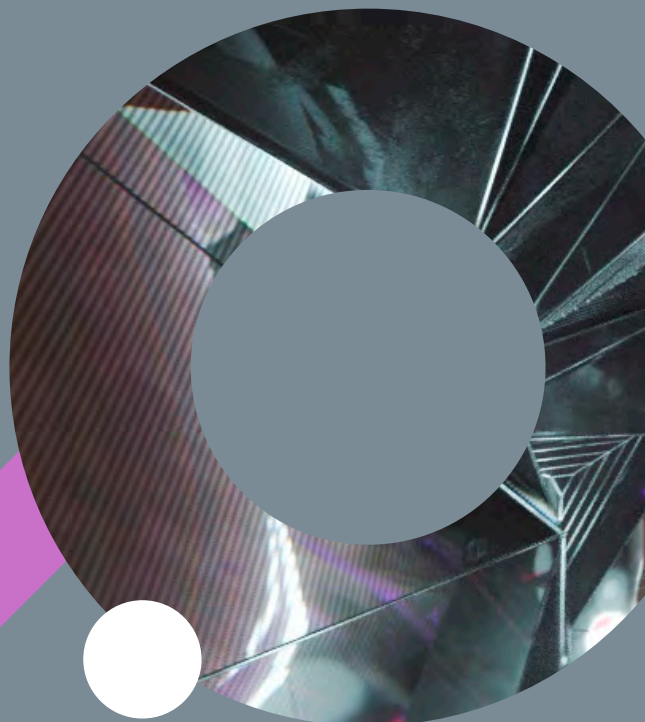
Al igual que el efecto de las guerras y pandemias pasadas quizás, nosotros tendremos que concentrarnos en la calidad por sobre la cantidad, en la practicidad y comodidad por sobre la vanidad.

Seguramente habrá un antes y un después del covid-19. La vuelta a la normalidad, tan anhelada por muchos, no será a la cotidianeidad de antes. Una vez que todo esto haya terminado podría ser parecido a las crisis pasadas; también puede producirse un sentido de urgencia para aprovechar el tiempo perdido, nuestra salud, vitalidad y, si tomamos conciencia, nuestro planeta.

Algo muy característico de esta crisis global es que la gente ha reaccionado protegiéndose y eso determina comportamientos futuros porque seremos más cuidadosos y precavidos. Antes nos parecía raro usar tapaboca, hoy es imprescindible.

El temor al contagio no desaparecerá como por arte de magia y determinará las experiencias con los demás, especialmente en los hábitos de consumo y ocios, pero también a la hora de trabajar.

La crisis económica que deja el covid-19 tiene consecuencia directa sobre los ingresos de la población por lo que será muy difícil consumir tendencias de modas pasajeras, tendremos que invertir en productos más esenciales y duraderos, y ser más creativos con lo que ya tenemos. Esto nos obliga a pensar en un posible retorno de las habilidades de costura y prendas confeccionadas de alta duración, en lugar de hechos para el momento. Será necesaria la creatividad y dejar para tiempos mejores la renovación del vestuario.



La venta de ropa de segunda mano como oportunidad

La incertidumbre financiera hace que más consumidores se inclinen por ahorrar, los artículos de segunda mano ofrecen la posibilidad de tener prendas de valor con un menor presupuesto. En este sentido, según encuestas, 4 de cada 5 personas están abiertas a comprar artículos de segunda mano cuando se encuentra en dificultades económicas. "MODA CIRCULAR".



Industria de la moda

Todo hace pensar que después de la pandemia cambiarán muchas cosas, entre ellas los hábitos de consumo y de producción y sobre todo la forma de entender la moda. En este sentido, lograr una moda más sostenible es una apuesta más que interesante, para ello es necesario un cambio de ritmo de producción y formas de producir.

Por otra parte, el impacto ambiental de la actual industria textil es cada vez más grave: el uso excesivo de agua, la contaminación química y los residuos textiles son los principales problemas. Las empresas juegan un papel esencial frente a los desafíos que enfrenta la sociedad.

Seguramente habrá una mayor demanda de

transparencia y trazabilidad que van ser valoradas por los clientes, los cuales esperan una producción y consumo más razonable. Es decir, la empresa tendrá que repensar sus estrategias, "vender ropa de invierno, en invierno, vender ropa de verano, en verano". Y por otro lado mejorar al máximo la relación con el cliente-consumidor.

El comercio electrónico, la logística y el delivery parecen ser los grandes ganadores en esta época de crisis. Hay quienes sostienen que el boom del ecommerce puede significar el final de las tiendas físicas, personalmente creo que esta situación derivará en una reconversión de los locales en un sentido de complementariedad de los canales de distribución.



Tendencias modo pandemia

Buscando una respuesta a la pregunta que dio origen a esta publicación, podríamos decir que las tendencias post-pandemia están marcadas por las necesidades del consumidor.

La moda es una expresión social y va de la mano del contexto socioeconómico del momento. ¡Las tendencias se gestan en la calle pero ahora se ha pasado del estilo calle al estilo casa!.

Pensando en este contexto actual de quedarnos en casa los caprichos de la moda se reflejan frente al efecto cuarentena. Cambió la perspectiva de la forma de vestirnos, buscamos o pensamos en prendas que nos protejan y nos hagan sentir seguros generando una sensación de comodidad y suavidad, lo cual se convertirá en una moda minimalista, clásica y de larga duración.

Lo mejor que se podría hacer es aprender a cuidar la energía y valorar el tiempo. Seguramente vendrán tiempos mejores.

Deberíamos utilizar colores sanadores que despierten sensaciones y sentimientos, que marquen momentos y construyan identidad, estados de ánimos y personalidad, mejoren el bienestar, que sean restauradores y energizantes frente a nuestras cambiantes

emociones; vigorizantes y que aseguren versatilidad.

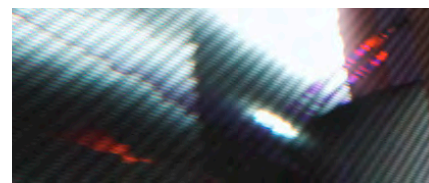
Tonos pasteles: expresan tranquilidad, calma y comodidad.

Tonos verdes: limpio, desintoxicante y una mente equilibrada.

Tonos tierra: liviandad, serenidad y pureza.

Algunos diseñadores establecieron sus diseños de manera informal y, quienes continúan trabajando online, se vieron movidos a descontracturar el look.

Es muy probable que los armarios post-pandemia se vean reversionados, esta tendencia podrá evolucionar en el tiempo pero de lo que estoy segura es que los conceptos sobre lo que se crearon van a seguir vigentes: confort, comodidad, practicidad, necesidad.



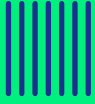
Conclusión

El covid-19 traerá consigo una crisis económica global que afectará a todos los sectores pero también implica una oportunidad para desarrollar un nuevo paradigma de consumo al cual debe adaptarse la industria de la moda. Las empresas deberán aplicar cambios en su ritmo y manera de producir. Los hechos pasados, la historia, las guerras y pandemias se pueden tomar como referencias para resolver situaciones similares, y nos demuestran que algunos de los mejores diseños surgieron después de grandes conflictos.

La moda es espejo de la sociedad y, si cambia la sociedad, los deseos y las necesidades de la gente cambiarán. El desafío es entender las nuevas formas de trabajo, de vida y de relaciones sociales que se van a incorporar nuevas costumbres a partir de ahora. Quizás la moda sea diferente para mejor.



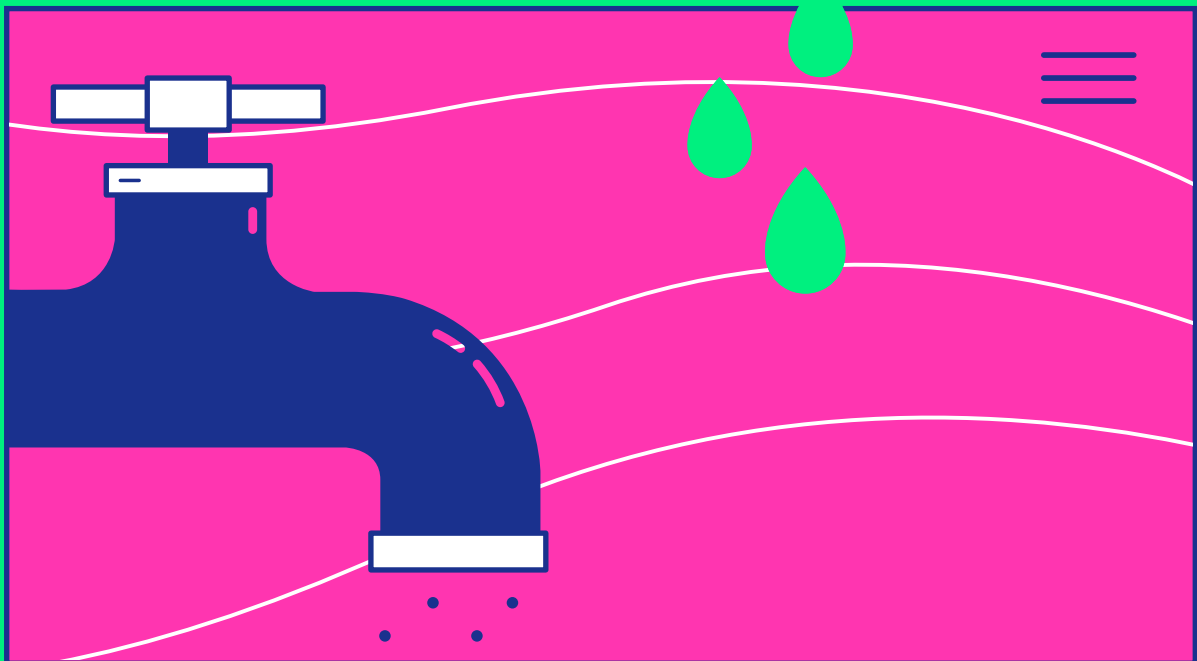
“Vivir en el presente es un desafío contemporáneo para todas las personas, así como para toda la industria de la moda, que dialoga bien con el pasado y el futuro pero a menudo atropella el presente”



La epidemia del cólera en América Latina

Causas, consecuencias y la relación como antecedente de la pandemia actual

Por Agustina Sapa¹

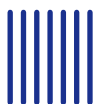


BRUMARIO.

El continente americano ha sufrido numerosas desgracias a lo largo de la historia, especialmente en cuestiones referidas a la salud. En 1991, el cólera viajó desde Asia extendiéndose por toda América Latina, generando una situación crítica para todos los países, particularmente en el ámbito económico, social y sanitario.

Las principales vías de transmisión de esta enfermedad han sido el agua contaminada y la inadecuada preparación de alimentos, por ejemplo, la ingesta de mariscos y pescados crudos. Factores como los mencionados previamente, fueron observados en las costas peruanas y en distintos puntos de la región. Aunque el continente había estado libre de la enfermedad durante más de un siglo, en 1991 el cólera se propagó rápidamente, causando aproximadamente 400.000 casos y más de 4.000 defunciones (OMS, 2004). “Se produce en Perú una de las mayores epidemias en la historia del cólera; esparciéndose luego en otros cinco países de América del Sur, tres en Centroamérica y dos en América del Norte, totalizando 317.000 muertes” (CEPAL, pg. 171).

Por un lado, a los fines de este artículo, resulta interesante analizar si existe algún tipo de vinculación entre el desarrollo del cólera en América Latina – una enfermedad relacionada a la pobreza y a la precariedad – y el contexto económico y social que atravesaba el continente a finales del siglo XX, caracterizado por el fin de las dictaduras y la proliferación de políticas neoliberales, bajo el lineamiento del Consenso de Washington.



Por otro lado, actualmente, nos encontramos nuevamente en una situación pandémica, a nivel global, con grandes falencias de los sistemas de salud. Me interesa analizar la relación entre la epidemia del cólera en 1991 y la pandemia del COVID-19, particularmente en la región latinoamericana.



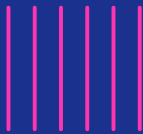
El Cólera

Según la Organización Mundial de la Salud, “el cólera es una enfermedad diarreica aguda causada por la ingestión de alimentos o agua contaminados con el bacilo *Vibrio cholerae*.” Se caracteriza por una aparición repentina de diarrea y vómitos ocasionales. Estas características generales dificultan, en principio, distinguirlo de otra causa de diarrea u otras enfermedades. Aunque la condición clínica es generalmente leve, la deshidratación puede ser muy grave y/o si no se obtiene una respuesta sanitaria rápida, esta puede conducir a la muerte. El virus causante del cólera, científicamente denominado “*Vibrio cholerae*”, es parte de la flora normal de agua salada, bahías, lagunas, ríos, donde coexiste con algas, plancton, moluscos y otros organismos que el ser humano consume. Este ha aparecido en Asia, Oriente Medio, África y América Latina. En estas áreas, los brotes de enfermedades ocurren particularmente en los meses cálidos. Sin embargo, un detalle no menor es que el virus también habita aguas continentales y puede extenderse a través de ella.

A lo largo del siglo XIX, esta enfermedad se extendió desde su lugar de origen en la India, a todas partes del mundo mostrando que el cólera puede ser endémico o epidémico. Las zonas endémicas son aquellas en la que en los últimos tres años haya habido casos confirmados de transmisión local donde habitualmente no hay cólera. Por otra parte, las epidemias de cólera se definen por la aparición de al menos un caso confirmado de transmisión local en una zona donde habitualmente no haya cólera (OMS, 2004). La transmisión del cólera está

relacionada con la falta de acceso al agua potable y al saneamiento. Por lo tanto, corren mayor riesgo las comunidades urbanas sin infraestructura básica, donde no se cumplen los requisitos básicos y mínimos para instalaciones de agua potable y saneamiento. Robert Pollitzer, encargado de la Organización Mundial de la Salud para redactar una monografía sobre el cólera, destaca seis pandemias a causa de esta enfermedad. Estas fueron en 1817, 1829, 1852, 1863, 1881-1896 y 1899-1923. El cólera es endémico en más de 50 países. Estas pandemias de cólera se han extendido desde Asia al resto del mundo, hasta llegar al continente americano en 1991.

Epidemia latinoamericana: el caso peruano



El brote comienza en Perú, a fines de enero de 1991 (OPS, 1991) en habitantes de la costa. Una semana más tarde ya se había confirmado la infección a lo largo de 1.200 km. y posteriormente al interior del país. Se reportaban 20.000 casos por semana. “La epidemia en Perú fue una de las mayores de que se haya informado jamás, con un total de 322.562 casos y 2.909 muertes” (Brandling-Bennett, Eibel y Miglioni. 2013).

En la quinta edición del Congreso Panamericano de Enfermedades Infecciosas, celebrado en Lima, el INS Nacional de Estados Unidos informó sobre el descubrimiento de *Vibrio cholerae* cerca de recolectores costeros en peces, mariscos y otros organismos. El segundo país infectado fue Ecuador y prosiguió propagándose por Colombia, Estados Unidos,

Chile y zonas geográficas contiguas. La infección abarcaba desde el sur chileno hasta el norte de Estados Unidos, y a todo lo ancho de Sudamérica, incluyendo el Caribe.

En las zonas infectadas, la enfermedad se transmite entre las personas a través del agua y los alimentos contaminados. “En las investigaciones realizadas en zonas urbanas de la costa de Perú, se determinaron los siguientes factores de riesgo para contraer la infección: beber agua sin hervir de los sistemas municipales y pozos superficiales; consumir alimentos y bebidas que expenden vendedores ambulantes; ingerir alimentos que han estado más de tres horas a temperatura ambiente sin recalentarlos; y beber agua de un recipiente en que otras personas hayan puesto las manos”. Además, se determinó que muchos sistemas municipales de suministro de agua registraban altos índices de bacterias fecales coliformes, lo que indica contaminación del agua e insuficiente cloración (Organización Panamericana de la Salud, 1991).

En relación a la respuesta de la salud pública, la epidemia de cólera reveló serias deficiencias en

los sistemas de vigilancia y la capacidad de realizar investigaciones. Inicialmente, varios países se mostraron renuentes a reportar los casos detectados por temor a los efectos adversos para el turismo y las exportaciones (OPS, 1991). Los países no se pusieron de acuerdo ni aplicaron una definición uniforme y es probable que en la mayoría de los países infectados se hayan reportado menos casos que los que realmente se produjeron debido a estas y otras fallas de sus sistemas de vigilancia. Los servicios de salud, por otra parte, se desempeñaron relativamente de manera correcta, dada la baja relación entre las defunciones y los casos registrados.

En cuanto al impacto económico y social, las epidemias “causan reacciones de pánico, desorganizan la estructura social y económica y pueden dificultar el desarrollo”. “Una de las consecuencias inmediatas puede ser la restricción de los viajes o las limitaciones de las importaciones de ciertos alimentos. Por ejemplo, el brote de cólera le costó al Perú US\$ 770 millones, debido a los embargos impuestos al comercio de alimentos y a los daños que sufrió el turismo.” (OMS, 2004).



Contexto latinoamericano

La epidemia de cólera ha provocado mortalidad y letalidad alta en algunos países de América Latina y no se puede ignorar que esto se debe, en gran medida, a factores socioeconómicos y medioambientales, precarios por demás, en el continente.

Durante la década de 1960, la región vivió un contexto favorable por el crecimiento acelerado de la economía, la expansión de las exportaciones y la abundante liquidez internacional, lo que permitió el mayor ingreso de divisas para apoyar la industrialización. Sin embargo, la crisis del petróleo de 1973 hizo que el panorama cambiara repentinamente debido a la recesión económica. Luego de años de prosperidad, gracias al desarrollo de la industria, América Latina sufría las consecuencias de la crisis mundial. En este marco, la crisis económica se trasladó al campo político, generando una mayor inestabilidad.

Hacia fines de 1970, todos los países de Sudamérica se encontraban bajo dictaduras militares (Gallego, 2012). Estas contrarrevoluciones preventivas para eliminar a la izquierda de la vida política se caracterizaron por el uso indiscriminado del terrorismo de Estado y la búsqueda de restaurar las condiciones de una acumulación viable, a través de la represión a los trabajadores, bajos salarios y deflación, y promoviendo la capacidad exportadora y la inversión extranjera (Del Pozo, 2002). Durante este periodo, los países de América Latina y Central vivieron un calvario económico y social: Se estableció en la región una nueva ortodoxia teórica, la cual desplazó los lineamientos de política económica del Estado

desarrollista por una política económica de apertura al mercado, la cual garantizaría, supuestamente, el bienestar máximo para la sociedad.

Estas políticas fueron impulsadas, no sorpresivamente, por el gobierno norteamericano a través de planes económicos, como por ejemplo el Plan Brady y Plan Baker, para reestructurar la deuda de dichos países con la banca comercial. Las condicionalidades de los organismos multilaterales de crédito, junto al Consenso de Washington, guiaron el redireccionamiento de las políticas nacionales latinoamericanas. Con el correr del tiempo, el maltrato estatal, la violencia, la ausencia de derechos, garantías e instituciones se hicieron insostenibles. En efecto, la mayoría de las dictaduras negociaron su salida y llamaron a elecciones democráticas.

En la mayoría de los países latinoamericanos, los gobiernos elegidos democráticamente lograron institucionalizarse y la población comenzó a pedir un mayor y mejor acceso a los propios derechos, a la información y al debate público. Sin embargo, no hubo una mejora institucional sustantiva y no se generaron avances en la lucha contra la pobreza y la inequidad. Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): “En 1990 había en la región 200 millones de pobres y 93 millones de indigentes. Al terminar la década, los pobres eran 211 millones y los indigentes, 89 millones. La pobreza pasó de afectar a 48,3% de la población en 1990 a afectar a 44% en 2002. Las graves carencias del modelo de desarrollo se hicieron evidentes.”

Durante este periodo de reformas de ajuste estructural, hubo transformaciones políticas y

sociales que acompañaron el proceso. El rol del Estado fue disminuyendo cada vez más en cuanto a sus objetivos en relación con la ciudadanía: dejaron de preocuparse por regular los movimientos económicos y de proteger al mercado nacional del trabajo. Una de las consecuencias fue el aumento de la tasa de desempleo exponencialmente. Los efectos sociales se materializaron a través de la disminución de la calidad de vida, el aumento de la pobreza urbana y rural, la deserción educativa y una tasa de desempleo constante de alrededor del 10%.

El cólera en la pobreza

Es consensuada la idea de que el cólera es, sobre todo, una enfermedad de la pobreza: es fácil de curar si se disponen de los servicios sanitarios, la atención inmediata, la prevención y la promoción de la importancia del acceso al agua potable. Pero el problema es que la mayoría de los países latinoamericanos fallan por la falta de infraestructura y los insuficientes servicios de salud, lo que los hace más propensos a incubar esta enfermedad a lo largo del continente. Las consecuencias específicas de la crisis de la deuda y de las políticas de ajuste estructurales han sido, no solo la depresión económica, sino la miseria de América Latina. “El desarrollo se ha retrasado diez años, retrotrayéndose a los años setenta” (Gunder Frank, 1989). Las importaciones, la inversión, la producción y el consumo han sufrido drásticos recortes, y el medio ambiente comenzó a degradarse peligrosamente cada vez más con el objetivo de generar excedentes para la exportación y pagar así los intereses de la deuda externa.

Aquí podemos observar cómo las políticas de ajuste han traído aparejadas graves consecuencias económicas, sociales y medioambientales, que han repercutido en el deterioro de los sistemas sanitarios y del medio ambiente. Uno de los efectos más atroces del deterioro del medio ambiente es la contaminación de sus espacios: reservas de agua, ríos, lagunas, mares, bosques, y demás.

La contaminación y deterioro pueden traer consecuencias, como la gestación del cólera en un ambiente propicio para ella, ya que ésta se contagia a través del agua contaminada, y además, en lugares donde los sistemas sanitarios han mostrado grandes fallas y la mayoría de la población vive en condiciones de pobreza, dado el contexto de reformas estructurales. La epidemia en América Latina está relacionada con la extrema pobreza existente en el continente y con la falta de acceso al agua potable.

Situación COVID-19

Actualmente, la humanidad vive una situación inesperada: atravesando una pandemia mundial, causada por la propagación del virus COVID – 19, en casi todos los países del mundo se estableció el aislamiento social, preventivo y obligatorio. En este mundo globalizado, parecía descabellado una medida como esta, sin embargo, no es la primera vez que pandemias azotan la realidad mundial, y también, la regional.

Una de las experiencias más próximas, en América Latina, había sido la epidemia declarada por la Organización Panamericana de la Salud, a causa de la expansión del cólera en



plantear similitudes y diferencias entre estas complejas situaciones.

En cuanto a las causas, podríamos establecer alguna similitud respecto al contagio por cuestiones alimentarias. El cólera puede ser causado por agua o alimentos contaminados y/o erróneamente higienizados. El COVID-19 se estima que surge a partir de un virus animal, ingerido quizás a través de la famosa "sopa de murciélago". Si bien las causas no son las mismas, podemos observar un descuido del ser humano respecto de los alimentos que ingiere, lo cual es gravísimo ya que puede tener riesgosas consecuencias para nuestro organismo como, por ejemplo, la ingesta de estos virus letales.

Además, un aspecto relevante que no se puede dejar de analizar, es la propagación mundial-regional en un mundo cada vez más conectado. Los países del mundo se relacionan de distintas maneras, además de las diplomáticas, como también a través del comercio de exportaciones e importaciones, las cadenas globales de producción, el turismo, entre otros, lo que hace muy sencillo que la enfermedad se transporte de país a país en productos, personas, sin reconocer fronteras.

El cólera se desarrolla, particularmente, en países en vías de desarrollo con necesidades básicas insatisfechas como, por ejemplo, el acceso al agua. El COVID-19, por su parte, nació en China y parte del consumo de animales para la ingesta, teniendo que ver además el estado de los alimentos. Este se propagó globalmente por el turismo. La enfermedad primeramente mencionada nace en Asia, más tiene gran incidencia en el resto del mundo por el turismo y la globalización. Sin embargo, se asienta

fuertemente en países en vías de desarrollo, mucho más vulnerables a la enfermedad, como sucedió en África en la década de 1970 y América en la década de 1990. Se desarrolla particularmente en las zonas precarias, esparciéndose a través de las clases bajas, las cuales no tienen acceso a mejores condiciones sanitarias.

El COVID-19 funcionó a la inversa: de Europa se propaga desde las clases altas a las bajas, que son las que han tenido menor acceso al turismo y/o al contacto con personas provenientes de otros países.

Respecto de las defunciones, existe una gran diferencia. La epidemia del cólera, en América, se extendió por dos años aproximadamente, desde 1991 a 1993, y la cantidad de defunciones en total fue de 4000 aproximadamente. Con respecto a la pandemia causada por el COVID-19, aún no ha acontecido un año desde los primeros casos, y la cantidad de defunciones a nivel mundial, al día de hoy, es de 512.786 fallecidos, con una tasa de letalidad del 4.86% (COVID visualizer, 30 de junio de 2020), cuando la tasa de mortalidad con la epidemia del cólera fue aproximadamente del 0,8%.

Resulta importante destacar que el cólera tiene cura, y tiene que ver con una rápida hidratación del paciente por lo que, teniendo sistemas sanitarios eficaces, podría mantenerse reducida la mortalidad. De hecho, así se explica la baja relación entre casos y fallecimientos. Sin embargo, para el COVID-19 aún no hay cura, por lo que tiene una mayor dificultad al momento del control de las defunciones.

En relación con los efectos, la situación del COVID-19 es aún muy reciente, pero se puede

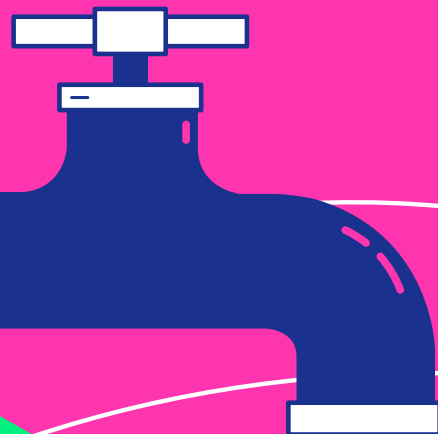
inducir que las consecuencias económicas, sociales y políticas serán atroces, mucho mayores que las causadas por el cólera en 1991. Ésta, si bien tuvo grandes impactos económicos y sociales, no tuvieron un verdadero alcance global, ya que la epidemia se dio regionalmente y logró ser relativamente controlada. En cambio, la pandemia actual a causa del COVID-19, ha de tener efectos devastadores para la economía mundial ya que la crisis económica se desenvuelve en dos planos: en la esfera financiera y en la esfera productiva, recíprocamente alimentadas. En el plano financiero, la crisis comenzó con el crac bursátil, el cual hizo perder a las bolsas alrededor de 30% de su valor. Se transformó en una crisis de liquidez que puede llevar a la insolvencia por el cierre de las fronteras y por la transformación de las cadenas globales de valor (CGV). Por otra parte, la recesión en las actividades productivas se ha desparramado mundialmente. (Guillen, 2020).

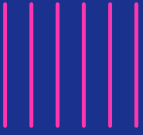
La crisis encuentra a América Latina en una circunstancia de recesión y/o desaceleración económica. Por sus condiciones de subdesarrollo, dependencia y extrema desigualdad, las periferias del sistema seguramente sentirán con más fuerza la propagación de la pandemia y la crisis económico-financiera. Sumado a los 30 años de neoliberalismo, que dañaron sus sistemas de salud y de seguridad social (Guillen, pg. 2, 2020). Si bien no toda América Latina lleva 30 años de neoliberalismo, gran parte de los países que la conforman sí, y por ello también, se entiende que no se da la misma situación pandémica en Chile que en Argentina, o en Paraguay que en Brasil.

Es fundamental destacar el efecto social relacionado al pánico y temor, en ambas tragedias, el cual esperamos guíe a la población hacia una mayor conciencia respecto del cuidado sanitario personal, la higiene y el medio ambiente.

La relación entre la pandemia del cólera en 1991 y la pandemia del COVID-19, particularmente en América Latina, es que la pandemia del cólera funciona como un antecedente pandémico de lo que está ocurriendo. Sin embargo, este no pudo ser aprovechado de una manera eficiente.

Los sistemas de salud, a lo largo del continente, muestran falencias, al igual que los sistemas de higiene, de cuidado personal, de medio ambiente – sano -. Empero, al ser una pandemia de “fácil” control, con baja información en cuanto a la cantidad de decesos, la población latinoamericana, y por supuesto, los Estados, subestimaron el tema de las pandemias en un mundo globalizado y, en teoría, avanzado en tecnología y/o en biomedicina. Los sistemas sanitarios fueron subestimados y no se desarrollaron nuevos sistemas que superarán estas fallas y por supuesto, que fueran más eficientes y capaces de enfrentarse a situaciones así. Al no prestar la correspondiente atención a la experiencia más cercana en la región, es posible comprender hasta donde ha avanzado la pandemia del COVID-19 en estos meses, sin poder dar respuestas ni soluciones planificadas.





Conclusión

Luego de este recorrido a lo largo de la epidemia del cólera de 1991 en América Latina y el contexto en el que surge, es posible concluir que existe una relación entre el desarrollo del cólera en América Latina y el contexto económico y social de finales del siglo XX, determinado por el fin de las dictaduras y la proliferación de políticas neoliberales que alimentaron la idea de que el cólera siempre ha sido una enfermedad de la pobreza, ya que afecta a quienes viven en las peores condiciones: sin agua potable, ni saneamiento adecuado, ni precaución respecto de los alimentos para consumo, entre otros.

La epidemia de cólera que surgió en las Américas en 1991 no fue una situación diferente ni aislada: su surgimiento y extensión a lo largo de toda la región demuestra que la crisis económica de la década anterior provocó el deterioro económico y social de los países, sobre todo en efecto de las políticas de ajuste estructural para solventar la crisis, que ocasionaron el derrumbe de los sistemas de salud. Se precarizaron los servicios de suministro de agua, saneamiento y salud, dejando a la población latinoamericana a la deriva y endeble ante una enfermedad que

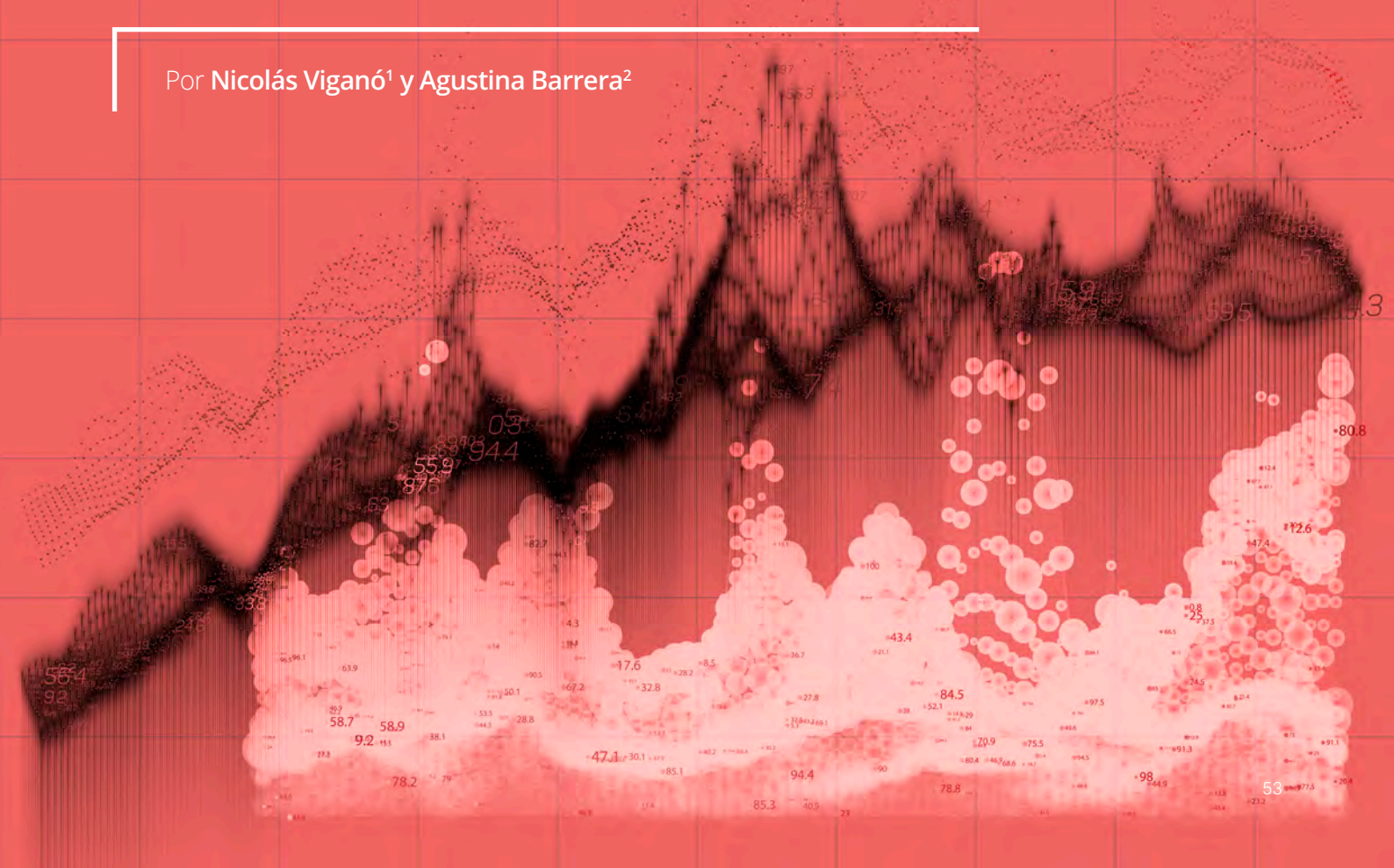
ataca, justamente, a los más vulnerables: los pobres.

Y por último, lo interesante de destacar aquí, es que la penosa situación epidémica del cólera debería haber servido para el continente como una experiencia rica en aprendizaje, que señalaba claramente la necesidad de fortalecer los sistemas sanitarios, para volverlos más eficaces y de un mayor alcance hacia toda la población, no sólo para aquellos que puedan pagarlo. Sin embargo, el antecedente pandémico en la región fue minimizado y olvidado rápidamente, ya que los efectos fueron relativamente leves, en comparación con los efectos que surgen y van a surgir de la pandemia del COVID-19. Los sistemas sanitarios, y también la higiene del medio ambiente, quedaron en un parate sin modificaciones, nuevamente a la deriva y vulnerables, por una importante falta de desarrollo, relacionada a las políticas de ajuste. Es por ello que, en gran medida se está atravesando nuevamente una pandemia mundial a la que los sistemas de salud no pueden responder, pero esta vez, las consecuencias prometen ser mucho más graves.



Pandemias del siglo XXI: Análisis de la gripe H1N1 y el actual coronavirus en los casos México, Argentina y Chile

Por Nicolás Viganó¹ y Agustina Barrera²





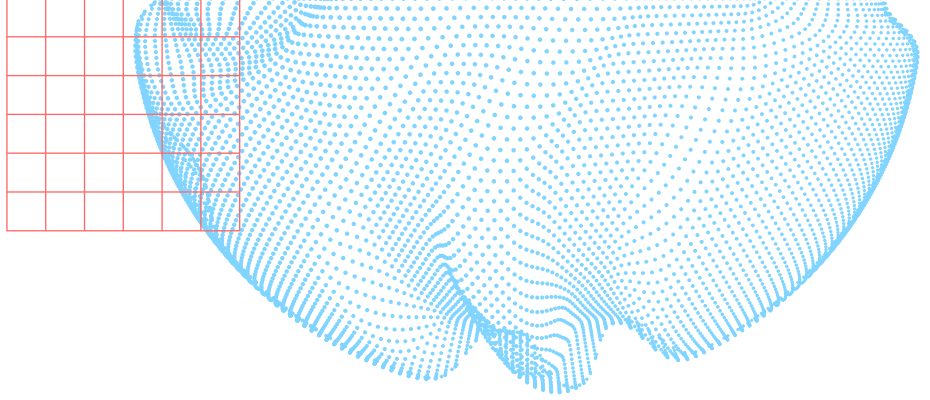
Etimológicamente la palabra “pandemia” proviene de la expresión griega “*pan dêmonnos êma*”, que traducida al español significa

“del pueblo entero”. A primera vista parece hacer referencia a elementos claros, unánimes y continuos en el tiempo que no merecen discusión. Sin embargo, al hacer una aproximación a los momentos históricos que han suscitado el uso de tal expresión, es posible percibir que se trata de una construcción social que se transforma en el tiempo (Henao-Kaffure, 2010). Siguiendo este planteamiento, el propósito de este artículo es insertar la comparación entre las acciones y respuestas emitidas por los Estados Latinoamericanos en el siglo XXI, ante la primera pandemia gripal (H1N1) y la actual pandemia, COVID-19.

Consecuentemente se originó un debate en torno al concepto de pandemia, y su inserción dentro de los distintos contextos históricos, económicos, políticos y sociales que contribuyeron al abordaje de las diversas situaciones críticas ocasionadas por este fenómeno. Por los antecedentes históricos,

algunos autores sostienen que la situación de pandemia no puede considerarse como inesperada; sin embargo, esto no significa que las sociedades nacionales e internacional se encuentren preparadas para una respuesta efectiva.

En la primavera de 2009 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una contingencia sanitaria debido a la entrada en circulación de una variante nueva de virus de la influenza A en humanos, siendo los primeros casos públicos dos niños de California (Estados Unidos). En base a la opinión y estudio de expertos, se indicó que se trataba de un virus con características genéticas muy similares al virus que infectan cerdos, por lo que se lo nombró inicialmente como virus de influenza porcina (CDC, 2009). En México los virus causantes de la infección pudieron ser identificados de manera precisa el 24 de abril de 2009, a partir de muestras enviadas a Canadá, y los análisis genéticos preliminares mostraron que se trataba de un virus prácticamente idéntico a los reportados en California (Heras, Del Amo, & Moros, 2009).



Caso mexicano

México fue uno de los primeros países golpeados por la pandemia del H1N1. Dentro de su paquete de medidas, se estableció el cierre de instituciones educativas (jardines, colegios y universidades), la creación de hospitales para tratamiento específico de esta enfermedad, un programa de vacunación antigripal, una campaña de prevención a través del uso de tapabocas y aislamiento de los infectados (Rodríguez, 2009), entre otros.

Aunque las autoridades mexicanas informaron a la OMS sobre el aumento de casos en entidades del sur del país que fueron confirmados como gripe porcina, el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Mauricio Hernández Ávila, confirmó el día 23 de abril que no había motivos para alarmarse. Al mismo tiempo, el secretario de Salud, José Ángel Córdova, explicó que sólo se trataba de un cambio en las fechas de aparición de la influenza estacionaria, que las pocas defunciones eran las esperadas y que debido a la mayor información y conocimiento de la población sobre las implicaciones de la enfermedad se desató una "reacción psicológica muy exagerada".

Sin embargo, al día siguiente, después de una reunión del gabinete convocada por el entonces presidente Felipe Calderón, se declaró la alerta epidemiológica, iniciando las medidas de prevención, educación y pandemia.

Inmediatamente se cancelaron clases en todos los niveles educativos, así como los eventos multitudinarios, se limitaron las actividades públicas y hubo una controlada paralización de las actividades no esenciales; además, se inició una campaña masiva sobre medidas de higiene para aprender a lavarse las manos, hacer el estornudo de etiqueta, y el uso generalizado de

alcohol en gel y cubrebocas. Finalmente, se emprendió la delimitación de cercos epidemiológicos a lo largo del país. Desde el 25 de abril y hasta el 7 de mayo se desarrollaron estrategias para evitar la propagación, seguidas de un enérgico discurso del presidente, en cadena nacional, en el que pedía a la población quedarse en casa, no salir de vacaciones y mantener la calma, porque tenían los medicamentos para curar la enfermedad. (Ramos, 2009)

Durante abril y mayo fue constante la duda sobre las cifras de los casos y hasta el día de hoy no se tiene certeza al respecto. Como sostiene la investigadora América Molina del Villar, la epidemia dejó al descubierto las deficiencias del sistema de salud y evidenció graves fracturas en el sistema político para prevenir y afrontar un evento de esta naturaleza. (Ramos, 2009)

En el mes de marzo de este año, en el inicio de la pandemia, el Director General de la OMS, Tedros Adhanom, emitió un comunicado a cerca de las seis medidas que se deberían tomar para contenerla, sus recomendaciones fueron: mantener al público preparado para suprimir la propagación, aumentar las pruebas, dar tratamiento a pacientes graves, desacelerar la transmisión, compartir los datos entre los países y dar acceso a todos a los descubrimientos, y proteger la cadena de suministros y a los más vulnerables. También agregó: "Ahora es el momento para la solidaridad para detener la amenaza de la pandemia por el covid-19, les ruego a los que lideren esta batalla contra el covid-19". (CNN, 2020)

Esta estrategia que ha demostrado tener el consenso y la validez científica internacional en la contención del SARSCoV2 y que se esperaba



que pudiera ser de aplicación nacional, no tuvo mucho efecto a la hora de su puesta en acción en el territorio mexicano. Esto es así ya que, la estrategia llevada a cabo por la Secretaría de Salud de México, por lo menos en la fase 1 y al inicio de la fase 2 del plan nacional de contingencia, discrepa con la directriz del Director General de la OMS de aumentar las pruebas, ya que en su lugar México sólo tomó muestras a casos de enfermedad moderada o grupos de alto riesgo y a su vez. Esta medida fue combinada con el modelo de vigilancia Centinela, que no pretende identificar todos y cada uno de los casos de COVID-19, ni recopilar una cuenta completa de casos en todo el país. Esta discrepancia entre la OMS y México se puede tomar como ejemplo de una excepción a la validez científica y, hasta cierto punto, como una controversia a la hora de implementar políticas públicas ante una contingencia: la discrepancia se da ante la necesidad de adaptar las directrices internacionales a las circunstancias nacionales. En este sentido, el modelo Centinela tiene dentro de sus objetivos emplear de forma más efectiva y eficiente los recursos humanos y materiales existentes en el sistema de salud, no obstante, hasta el momento no se cuenta con evidencia científica que demuestre ser efectiva en la contención del brote de COVID-19. (Ramírez, 2020)

En este escenario, también podemos ver reflejada la tranquilidad y la confianza en el método de Centinela por parte de los funcionarios mexicanos, tal como lo dijo el presidente López Obrador, quien aseveró en el mes de junio que la pandemia "ya estaba domada". Sin embargo, muchos especialistas y trabajadores de la salud plantean su descontento frente a este método como recurso de recaudación de la información, entre ellos Alejandro Macías Hernández, ex comisionado

Como sucedió antes y como sigue sucediendo en la actualidad, la falta de información presente en la sociedad es evidente además de la falta de certeza y credibilidad en los datos emitidos por las fuentes oficiales del país, ya que en casi once años desde el fin de la gripe porcina siguen cometiendo errores y discrepancias en la colecta de la información y de los casos presentes.

Nacional para la Atención de la Influenza en 2009, señaló que cuando el país afrontó la epidemia de AH1N1, "parte de la información sobre los contagios se recaba a través del método Centinela, un sistema de vigilancia nacional con un método similar a las encuestas. La información permite estimar los lugares y la cantidad de personas en riesgo de contagio. Desde el inicio de la pandemia en México las autoridades sanitarias decidieron utilizar este método en lugar de aplicar pruebas masivas. Y eso implica riesgos". Además, insistió que la

vigilancia con Centinela se hacía solamente en centros muy específicos. Esto significa que hay varios lugares del país donde no se aplica el sistema y por tanto "no caen en esa vigilancia". Pero las autoridades no ven ese riesgo. (Nájar, 2020)

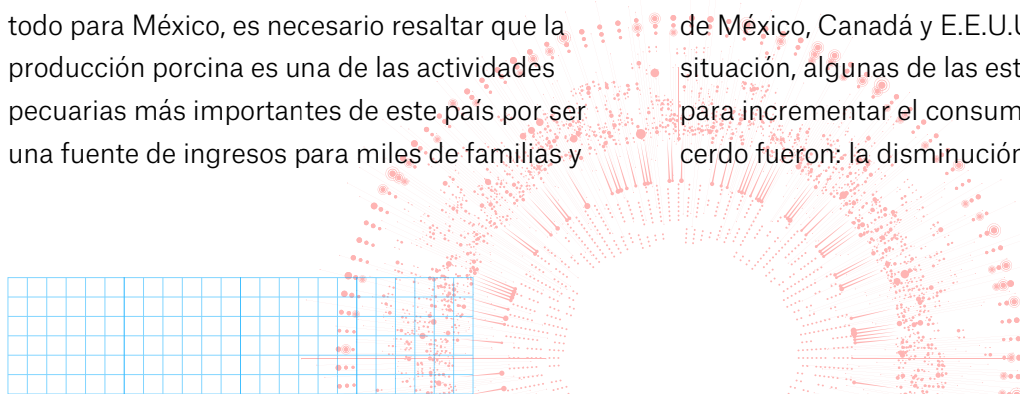
A raíz de lo expuesto, es visible la similitud en las decisiones tomadas por el gobierno mexicano en ambas pandemias. Si bien se produjeron en contextos históricos distintos, las políticas formuladas tuvieron la misma categorización de fondo. Un claro ejemplo, es la serenidad inicial con la que respondieron el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Mauricio Hernández Ávila ante la gripe porcina y el presidente Andrés Manuel López Obrador ante el actual coronavirus.


Sin embargo, parece que, para enfrentar la actual pandemia, no se tomaron aprendizajes de su predecesora H1N1, ya que como sucedió antes y como sigue sucediendo en la actualidad, la falta de información presente en la sociedad es evidente además de la falta de certeza y credibilidad en los datos emitidos por las fuentes oficiales del país, ya que en casi once años desde el fin de la gripe porcina siguen cometiendo errores y discrepancias en la colecta de la información y de los casos presentes. Todo esto lleva a una incertidumbre generalizada en el ámbito nacional, y principalmente en la sociedad civil mexicana que se encuentra en una constante vacilación entre lo que debe y/o puede hacer y lo que no frente a esta pandemia.

Centrándonos en el aspecto económico, no menos importante para el año 2009 y sobre todo para México, es necesario resaltar que la producción porcina es una de las actividades pecuarias más importantes de este país por ser una fuente de ingresos para miles de familias y

tener efectos multiplicadores sobre otros sectores. Como la crisis económica de 2008 provocó un aumento en los precios internacionales de las materias primas agropecuarias y energéticas, esta situación repercutió en los precios nacionales de los insumos utilizados para la alimentación del ganado porcino, los cuales también aumentaron propiciando incrementos en los costos de producción y pérdidas en la rentabilidad de los diferentes sistemas de producción, afectando el inventario de 15 millones de cerdos.

El surgimiento de la gripe recrudesció la difícil situación de la porcicultura mexicana ya que al apuntar a los cerdos de ser los transmisores del virus que produce esta enfermedad, se generó en la población una incertidumbre que afectó negativamente la confianza del consumidor. Esto condujo a una inmediata disminución en el consumo de entre 30 y 35% y lo mismo sucedió en los inventarios de las piaras (la producción disminuyó 25%, cerraron 30% de las granjas, y el sacrificio disminuyó en 57%), y del precio (durante la primer semana de mayo, el precio pasó de \$21.00/kg a \$12.50); finalmente, se lamentaron también pérdidas de empleo en el campo con un efecto multiplicador negativo en la creación de empleos (por cada 100 vientres se generan 6 empleos directos, y por cada directo 4 indirectos). En el ámbito del comercio exterior, las exportaciones que habían superado las 67,800 ton/año y generado 350 mil empleos directos y 1.7 millones indirectos disminuyeron y se retrasó el protocolo que se tenía avanzado con China para exportar carne de cerdo, ya que junto con Rusia restringieron las importaciones de México, Canadá y E.E.U.U. Ante esta situación, algunas de las estrategias aplicadas para incrementar el consumo de la carne de cerdo fueron: la disminución del precio al



The background of the page is a complex network diagram. It consists of numerous nodes of varying sizes, colored in shades of blue and orange. These nodes are interconnected by a dense web of thin, light blue lines. The overall structure is radial and somewhat chaotic, with many lines extending from the center towards the edges of the frame. The nodes are distributed across the entire page, creating a sense of a vast, interconnected system.

No se tomaron aprendizajes de su predecesora H1N1, ya que como sucedió antes y como sigue sucediendo en la actualidad, la falta de información presente en la sociedad es evidente además de la falta de certeza y credibilidad en los datos emitidos por las fuentes oficiales del país.



De las actividades secundarias, la industria automotriz ha sido de las más afectadas: en marzo de 2020 se armaron en México 261 mil 805 automóviles, 24.6% menos que lo reportado en el mismo mes del año pasado.

productor, canales alternativos de comercialización; promoción del consumo en el mercado nacional y en los de Japón y Corea, compra de carne por parte de diferentes Secretarías y de Petróleos Mexicanos, reestructuración y prórrogas a porcicultores acreditados por parte de FIRA y de Financiera Rural, y visitas a consultorios y hospitales. (Licea & Del Moral Barrera, 2010)

En el caso de la actual pandemia producida por el coronavirus, siguiendo el análisis llevado a cabo por la empresa mexicana de inversiones Arum Trade consideran que los impactos de la pandemia prácticamente han afectado al 100% de la población; en los aspectos económicos se refleja en la caída esperada del PIB, el aumento del desempleo, las turbulencias en los mercados financieros, la caída de los precios de las materias primas como el caso de las cotizaciones del petróleo ante la caída de la demanda del hidrocarburo, la devaluación de las monedas emergentes, el cierre de empresas, la

caída en el consumo, aumento de índices de pobreza y muertes por hambre, el incremento del gasto público, la caída de los ingresos tributarios y no tributarios, entre otras afecciones.

De las actividades secundarias, la industria automotriz ha sido de las más afectadas: en marzo de 2020 se armaron en México 261 mil 805 automóviles, 24.6% menos que lo reportado en el mismo mes del año pasado. “Se trata de la peor caída para un tercer mes desde la crisis económica global de 2009 y el volumen más bajo en siete años”, informó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (Montoya & Pindter, 2020).

Por otro lado, Ricardo Fuentes-Nieva director ejecutivo de Oxfam México desde 2015, destaca el aspecto socioeconómico del problema y plantea que el gobierno mexicano está inmerso en una carrera contra el tiempo para implementar un plan de rescate económico sólido, que combina la expansión del gasto público con mecanismos de estabilización de las finanzas públicas. Insiste también en que, si éste no tiene éxito, la recesión será cada vez más aguda y el acceso a los mercados financieros más restringido. Asimismo, las señales que ha dado hasta ahora el presidente López Obrador son al menos preocupantes: al redoblar la apuesta por su agenda de largo plazo, está poniendo en riesgo a millones de personas, cuya vida social, laboral y de cuidados ha quedado alterada por la pandemia. Es certero un riesgo potencial de tragedia ya que millones de personas dependen de la economía informal y no van a recibir ninguna transferencia, al menos al corto plazo. En números, 52.4 millones de personas viven en la pobreza y 45.3 millones son vulnerables, pero solo 22 millones forman parte de los padrones de los programas sociales vigentes. (Nieva, 2020).

Caso argentino

En el caso de Argentina, el gobierno de Cristina Fernández recibió fuertes críticas por su respuesta tardía y desorganizada a la pandemia de la gripe porcina. Principalmente se criticó el no haber cerrado los vuelos provenientes de México, el no haber declarado la emergencia nacional, descentralizado el sistema sanitario o el cierre preventivo de establecimientos educativos (La Nación, 2009). Cabe recordar, que 2009 fue un año electoral, en el que el oficialismo sufrió una gran derrota, al perder en los principales distritos electorales del país y la mayoría en ambas cámaras legislativas (Gallego-Díaz, 2009). De forma previa a las elecciones, el gobierno argentino informaba de la existencia de sólo 1.500 casos, número que generó un cuestionamiento tan fuerte por parte de la sociedad, que provocó la renuncia de la ministra de salud, Graciela Ocaña. Apenas unos días después con un nuevo ministro de Salud, el gobierno comienza a debatir la cifra de cantidad de casos que oscilaba entre los 100.000 o 2.800 casos (Gallego-Díaz, 2009). Además, la escasez de insumos básicos como barbijos y alcohol en gel era preocupante; las medidas de contención variaban de municipio en municipio, algunos aconsejaban cerrar lugares y evitar la concentración de personas, otros en cambio, la fomentaban. (Gallego-Díaz, 2009). Luego de las elecciones de medio término, se declaró la emergencia sanitaria en Ciudad y Provincia de Buenos Aires, así como el cierre de escuelas por un mes la focalización de tests y tratamientos, exclusivamente a personas de grupos de riesgo (Clarín, 2009). Para el mes de agosto, la República Argentina se ubicaba como el país con la mayor tasa de mortalidad del mundo y el segundo con más muertes (Targino, 2009),

concluyendo que la estrategia tomada no fue la adecuada, y además estuvo salpicada de escándalos que atentaron contra la integridad institucional Argentina.

Ahora bien, si algo se puede afirmar sin dudas, es que el gobierno aprendió de sus errores, y para la pandemia del coronavirus, respondió con el cierre preventivo de establecimientos educativos y negocios no esenciales, la implementación de la cuarentena y aislamiento por fases, así como el cierre de fronteras y de vuelos provenientes de países con focos de contagio, además de programas de asistencia social para aquellas personas que se vean privadas de ingresos por el aislamiento, entre otras medidas (Argentina, 2020). Ante esta pandemia, el gobierno tuvo una reacción más rápida respecto de la pandemia mencionada anteriormente, sin embargo, las críticas se mantuvieron en un nivel constante, o superior. En primer lugar, se informaron ciertas cifras respecto de la cantidad de contagiados cada 100.000 habitantes y se comparó dicha tasa con la de otros países, la veracidad de dichas cifras fue fuertemente cuestionada. Cuando el

Se estima que la caída del P.I.B. será del 12%, y que le espera al país una crisis posiblemente mayor que la sufrida en 2001/2002 (Gómez, 2020).



gobierno de Chile desmintió las cifras publicadas, el gobierno nacional se disculpó (Cabot & Nasra, 2020). La medida más importante establecida por el gobierno fue la del aislamiento social, preventivo y obligatorio, que mantuvo cerradas las actividades económicas no esenciales, y aunque promulgada la mejor medida contra la expansión del virus en la población, fue la medida más dañina para la economía. Solamente en la ciudad de Buenos Aires, se estima que 25.000 comercios no volverán a abrir, esto se traduce en desempleo y pobreza, y para el Estado significa una disminución de sus ingresos, por el desplome de la recaudación (Limia, 2020). Además, se estima que la caída del P.I.B. será del 12%, y que le espera al país una crisis posiblemente mayor que la sufrida en 2001/2002 (Gómez, 2020).

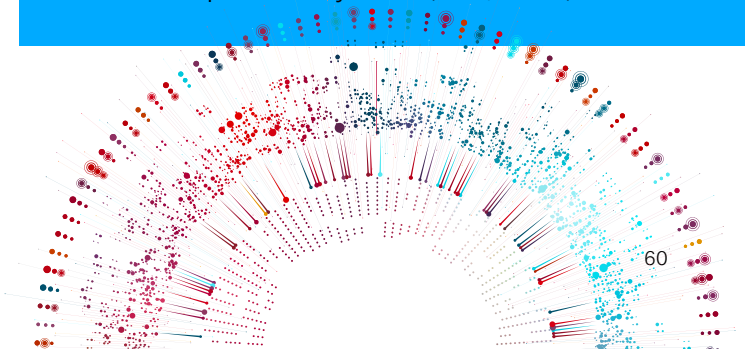
Caso chileno

La República de Chile, uno de los pocos países latinoamericanos pertenecientes a la OCDE, también fue uno de los países más golpeados por la pandemia de la gripe porcina. Para el mes de agosto de 2009, era el quinto país a nivel mundial con la mayor cantidad de muertos (Targino, 2009). A diferencia de Argentina, Chile proporcionó de tests y tratamiento a todas las personas de las que se sospechaba que estaban contagiadas del virus gripal (Clarín, 2009). Además, no cerró colegios y teatros, ni suspendió ningún tipo de actividades. El actual ministro de Salud de la República Argentina, Ginés González García, en ese momento embajador en Chile, comentó al diario La Nación, que la pandemia no tuvo el mismo nivel de relevancia mediática que en Argentina. Los ciudadanos chilenos no utilizaron barbijos de forma masiva y no se implementó un

aislamiento social (Nación, 2009).

En 2020, Chile tuvo que afrontar la pandemia del covid-19 bajo el mandato del presidente Sebastián Piñera. Se implementó un paquete de medidas que comprenden desde el uso obligatorio de barbijos, hasta el estado de catástrofe en la totalidad del territorio nacional. El gobierno chileno venía de un 2019 en el que se produjeron masivas protestas de la ciudadanía que reclamaba cambios estructurales en materia política y económica, vigentes desde la constitución establecida por el dictador Augusto Pinochet. Por lo que en abril se iba a realizar un plebiscito para formular una nueva constitución, pero la pandemia obligó a posponer estos planes hasta octubre (Redacción, 2020). Al igual que la Argentina, Chile estableció una cuarentena, permisos para poder circular y actividades esenciales. Aun así, las medidas tomadas no disminuyeron la cantidad de contagios, llegando éstos a más de 200.000 (Infobae, 2020). A pesar de esto, Chile fue el primer país sudamericano en comenzar a implementar un plan de retorno a la "normalidad". Este plan excluye de momento a las personas pertenecientes a los grupos de riesgo, es decir, mayores de 65 años, embarazadas y quienes padecen de enfermedades cardiológicas y pulmonares. Se plantea un retorno escalonado a las clases para evitar las aglomeraciones, y la reapertura de centros comerciales, para reactivar la economía (Paúl, 2020).

Economistas estiman, que, para el corriente año, el P.I.B. de Chile se reduzca en un 4,8% debido al coronavirus, pero con un fuerte repunte de más del 3% para 2021 y 2022 (EFE, 2020).



Consideraciones finales

Como se ha podido apreciar a lo largo del análisis de estos tres países latinoamericanos, se ha producido una ineficacia e ineficiencia en el aporte de cifras concretas y reales, haciendo énfasis en el incorrecto manejo del virus gripal porcino H1N1. En el caso mexicano la comunicación y medición de datos fue inexistente e irresponsable, en el caso argentino se priorizaron cuestiones político-partidarias antes que el beneficio de la sociedad y se accionó con tardanza, y en el caso chileno el asunto no tuvo la relevancia socio-política que merecía. Aun así, la República Argentina y la República de Chile pudieron hacer una evolución en el manejo y gestión de esta situación crítica (aun con marcados errores, pero de una forma más organizada). En el caso de los Estados Unidos Mexicanos sorprende la reacción inicial de sus funcionarios ante el advenimiento de las dos pandemias. Pero se puede destacar que, en el caso de la gripe porcina, si bien permanecieron tranquilos al comienzo, días seguidos tras la difusión y ampliación de la información acerca del virus, tomaron abruptamente las medidas higiénicas, sanitarias y sociales necesarias para su debida contención.

Para las relaciones internacionales, el cambio es una cuestión constante en la dinámica global. Los estados, pero principalmente los gobiernos, deben de estar siempre preparados para readaptarse a las nuevas situaciones que se pueden ir desarrollando tanto en el ámbito

interno como en el escenario externo. De esa forma se preparan para estar listos a la hora de encarar situaciones que pongan en peligro sus intereses nacionales. La cooperación internacional siempre es una herramienta útil a la que pueden recurrir los Estados para mediar entre sus intereses nacionales e internacionales y así poder superar las barreras de incertidumbre generadas por estas pandemias que movilizan el sistema internacional. En el año 2005 Kofi Annan, entonces Secretario General de Naciones Unidas, señaló en su reporte "Un concepto más amplio de la libertad", que las enfermedades infecciosas mortales podrían poner en peligro la seguridad y la paz internacional, y que para su enfrentamiento se requería "una respuesta internacional concertada", alertando la importancia de dotar de medios a la Red Mundial de Alerta y Respuesta ante Brotes Epidémicos de la Organización Mundial de la Salud. El conjunto de factores expuestos, sumados a otros, influyen directa e indirectamente a la hora de construir la percepción social de estas enfermedades. El temor no sólo se alimenta de la alta tasa de contagio que presenta el virus, sino también de la inseguridad que despierta en la comunidad científica. En este punto resulta innegable que la incertidumbre juega un rol central en estas pandemias, y define en gran medida las acciones emprendidas para combatirlas.



Bibliografía

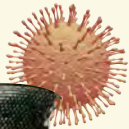
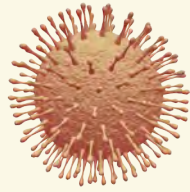
- Argentina. (2020). ¿Qué medidas está tomando el gobierno? Retrieved from Argentina: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>
- Cabot, D., & Nasra, S. (2020, 5 24). Coronavirus: los llamativos errores en los datos que presentó Alberto Fernández al extender la cuarentena. *La Nación*.
- CDC. (2009, 4). Swine influenza A (H1N1) infection in two children- Southern California. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, pp. 400-402.
- Clarín. (2009, 7 1). Cómo decidió la Argentina enfrentar la gripe A y qué hicieron México y Chile. *Clarín*.
- CNN. (2020, 3 25). Director de la OMS da 6 medidas nuevas para contener el coronavirus en el mundo. Retrieved from CNN Español: <https://cnnespanol.cnn.com/video/coronavirus-oms-nuevas-medidas-contener-pandemia-tedros-adhanom-sot-brk/>
- EFE. (2020, 6 9). Economistas esperan una caída del 4,8 % del PIB Chile en 2020. *EFE*.
- Gallego-Díaz, S. (2009, 7 4). Argentina declara la gripe fuera de control con unos 100.000 contagios. *El País*.
- Gallego-Díaz, S. (2009, 6 30). Los Kirchner sufren una humillante derrota en las elecciones argentinas. *El País*.
- Gómez, D. B. (2020, 7 3). Las consultoras económicas esperan para 2020 una caída del PBI del 12% y una inflación de 40,7%. *Infobae*.
- Henao-Kaffure, L. (2010, 12). El concepto de pandemia: debate e implicaciones a propósito de la pandemia de influenza de 2009. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, pp. 53-68.
- Heras, C. A., Del Amo, I. P., & Moros, J. S. (2009, 7). Pandemia de gripe año 2009. *Revista de Administración Sanitaria Siglo XXI*, pp. 487-500.
- Infobae. (2020, 6 19). Chile superó las 4.000 muertes por coronavirus y reportó más de 230 mil contagios. *Infobae*.
- Licea, G. R., & Del Moral Barrera, L. E. (2010, 6). Perspectivas del sector porcícola mexicano para 2010: recuperación de los efectos de la crisis económica y de la influenza (A)H1/N1. *REVISTA TRIMESTRAL DE ANÁLISIS DE COYUNTURA ECONÓMICA*.
- Limia, E. (2020, 6 19). Cientos de comercios cerrados: el anticipo de una fuerte crisis económica en Argentina. *Agencia Andalou*.
- Montoya, J. M., & Pindter, R. R. (2020, 5 28). Resultados y daños del Covid-19 en la economía mexicana. *El Economista*.
- Nación, L. (2009, 8 7). "La Argentina está primera en el número de muertos por gripe A". *La Nación*.
- Nación, L. (2009, 7 14). "La gripe A no figura en la tapa de los diarios chilenos". *La Nación*.
- Nájar, A. (2020, 6 4). Coronavirus en México: ¿qué hay detrás del súbito aumento de muertes por la pandemia de covid-19? *BBC News Mundo*.
- Nieva, R. F. (2020, 4 9). MÉXICO Y EL CORONAVIRUS: PASIVIDAD GUBERNAMENTAL EN UNA SOCIEDAD DESIGUAL. *Análisis Carolina*.
- Paúl, F. (2020, 4 23). Coronavirus en Chile | "Nueva normalidad": la "arriesgada" y polémica apuesta del país para retomar la actividad económica y escolar en medio de la pandemia. *BBC News Mundo*.
- Ramírez, J. B. (2020). Cuando la ciencia no alcanza: México ante la pandemia del COVID-19. *Editorial UNAM*, pp. 173-174.
- Ramos, D. d. (2009). Entre políticos y científicos: La influenza A (H1N1) en México, 2009. *UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN*.
- Redacción. (2020, 3 18). Coronavirus: Chile decreta el "estado de catástrofe" en todo el país por 90 días ante el avance de la enfermedad. *BBC News Mundo*.
- Rodríguez, R. (2009, 04 24). Epidemia de influenza ataca a México: Salud. *El Universal*.
- Targino, R. (2009, 08 15). Cinco países respondem por quase 65% das mortes pela nova gripe. *Globo*.



Yersinia Pestis y covid – 19 ¿El regreso a la Edad Media?

Por Gonzalo Dinamarca¹ , Luz Karen Ponce²





El actual contexto que se vive de pandemia, desencadenada por el virus covid - 19, ha llevado a plantearnos una serie de preguntas inquietantes a lo

largo de estos meses. Uno de los interrogantes más reiterados es si ya ha existido en el mundo alguna crisis similar y cómo ha sido enfrentada, otro cuestionamiento, el más frecuente entre estos, es qué consecuencias acarrearán a largo plazo tanto económicas como sociales a nivel mundial.

Para comenzar se tratará de dar respuesta a la primera incógnita estableciendo una descripción concreta del covid - 19 desarrollado durante el presente siglo y de la peste bubónica, también conocida como peste negra, acontecida durante el siglo XIV. Así el desarrollo del siguiente artículo se basará en dos pilares fundamentales: Por un lado, una descripción de la magnitud de la peste del 1300 y del actual virus. Y por otro lado, trataremos las principales consecuencias económicas y sociales a nivel global, teniendo en cuenta la comparación con las medidas que se hayan llevado a cabo y las crisis que han devenido durante el siglo XIV como antecedentes primordiales.

Es cierto que nada tienen que ver el SARS-Cov-2 y Yersinia Pestis, ya que ambos virus son muy diferentes, como también lo son sus efectos en los seres humanos. Pero algo hace que en estos días se los compare a ambos en conversaciones, debates, artículos de prensa y expertos, paradoja (que siendo tan distintos se les compare tanto) que se explica en parte por el hecho de que el relato que estamos construyendo de nuestra experiencia tiene puntos en común destacables con el relato que en su día construyeron los afligidos mortales que padecieron la peste negra y vieron cómo su vida,



sus ciudades, su economía, sus relaciones sociales, se desmoronaban. Tal como la actual, también aquella era una enfermedad desconocida, no se sabía cómo ni por qué se propagaba, qué mecanismo infernal la hacía tan poderosa y mediante qué procesos provocaba la muerte de tantas personas.

En el siglo XIV, entre los años 1346 y 1347 estalló una de las epidemias más mortales. Conocida como “peste negra”, la cual provocó la muerte de aproximadamente unos 200 millones de muertos a nivel mundial, lo que llevó a que sólo en Europa su población pasará de 80 millones a unos 30 millones en tan sólo seis años. (Antoni Virgili, 2020)

La peste bubónica como también se la llamaba, se originó aproximadamente en el año 1333 en la ciudad de Nanchang (en lo que actualmente es China) siendo uno de los primeros focos de infección. Para ese período de la historia, el antiguo Imperio Mongol fundado por Temuyín (conocido como “Gengis Khan”) se había expandido por gran parte del mundo conocido, desde Corea en Asia, pasando por Persia (actualmente Irán) en Oriente Medio, hasta llegar a Europa en las costas del Mar Negro en Ucrania. El establecimiento de la dinastía Yuan (en lo que actualmente es China) entre 1271 y el 1368 por Kublai Khan aceleró la fragmentación del imperio mongol. Generando que el gran imperio sea fracturado en cuatro Khanatos incluyendo la dinastía Yuan (Asia Oriental), la Horda de Oro (Asia Central y Rusia Meridional), el Chagatai Khanate (Asia Central) y la Ilkhanate (Oriente Medio y Próximo Oriente). La pandemia que había surgido dentro de las fronteras de la dinastía Yuan, se expandió hacia afuera a través de la Ruta de la Seda³ como también por las

conquistas mongolas de los distintos Khanatos⁴ recién nacientes. Tras unas décadas de dominio veneciano en Teodosia (actual Feodosia en la Península de Crimea), un grupo de comerciantes de la República de Génova compró el derecho a establecer allí un consulado al khan de la Horda de Oro, que constituía una buena base para comerciar con el centro de Rusia. En 1266 se firmó el acuerdo con el que se cambió el nombre de la urbe pasando a ser llamada Caffa, y enseguida se convirtió en uno de los puertos más importantes de la región, monopolizando en gran medida el comercio y convirtiéndose en uno de los mayores mercados de esclavos de Europa. Pero en 1343, Jani Beg quien dirigía la Horda de Oro en ese momento, ordenó una campaña contra los italianos, iniciando el asedio de Caffa, el sitio se prolongó y, los mongoles sufrieron privaciones y enfermedades que diezmaron sus filas evidenciando que cada vez sería más difícil tomar la ciudad, por ello había que rendirla rápidamente o habría que levantar el asedio y marcharse. Y el Khan supo aprovechar las circunstancias y reorientar la adversidad hacia los otros (Jorge Álvarez, 2018).

Utilizó como táctica, el implemento de agentes biológicos contra la población civil y militar de la ciudad empleando los cuerpos de sus propios muertos, los cuales habían sido infectados por una enfermedad infecciosa proveniente de Asia oriental, que posteriormente sería catalogada como “Yersinia Pestis”. Los cuerpos fueron colocados sobre los fundíbulos o trabuquetes y lanzados hacia el interior de las ciudades, con la intención de diezmar a los defensores con un arma, la cual no podían ver y por lo tanto tampoco podían defenderse.

1 Red de rutas comerciales que conectaban a China con Mongolia, el subcontinente indio, Persia, Arabia, Siria, Turquía, Europa y África.

2 Palabra de origen túrquico-mongólico utilizada para describir una entidad política gobernada por un kan o máximo gobernante.



Gabriel de Mussis, un notario de Piacenza en aquella época comenta: “En vista de ello, los tártaros, agotados por aquella enfermedad pestilencial y derribados por todas partes como golpeados por un rayo, al comprobar que perecían sin remedio, ordenaron colocar los cadáveres sobre las máquinas de asedio y lanzarlos a la ciudad de Caffa. Así pues, los cuerpos de los muertos fueron arrojados por encima de las murallas, por lo que los cristianos, a pesar de haberse llevado el mayor número de muertos posible y haberlos arrojado al mar, no pudieron ocultarse ni protegerse de aquel peligro. Pronto se infectó todo el aire y se envenenó el agua, y se desarrolló tal pestilencia que apenas consiguió escapar uno de cada mil” (Luaces, 2017)

Caffa cayó en 1347 y los que pudieron sobrevivir al asedio se embarcaron para escapar por mar, extendiendo así la epidemia por todos los puertos donde hicieron escala: desde la ciudad de Constantinopla hacia su multiplicación en varias direcciones en su primera propagación como el oeste de Anatolia, Grecia y principalmente el sur de Italia, siendo en esta última, en la ciudad de Messina en Sicilia, donde se considera el inicio del pico de la peste en Europa. Para 1438 se siguió expandiendo por toda Italia, Suiza, el sur de Inglaterra, norte de la península balcánica, gran parte de Francia y los Balcanes, es justo en esta última región donde ocurrió la campaña del Rey Luis I de Hungría para reclamar el trono de Nápoles, pero ante tanta muerte por la enfermedad, la invasión fue suspendida, llevándose consigo sus tropas enfermas hacia su propio país. En 1349 la peste se extendió por el sur de la península ibérica, el resto de Inglaterra, Irlanda, Noruega y Europa central. Finalmente, para 1350 había llegado a

Escandinavia, Escocia, la república de Nóvgorod (actualmente el oeste de Rusia). Por lo tanto, una vez desembarcada la peste en Europa la población descendió en grandes números, y esta no distinguió de clases sociales, afectando por igual a ricos y pobres, a religiosos y laicos, a reyes y siervos (Jorge Álvarez, 2018).

Como se dijo anteriormente la enfermedad la transmitía un agente infeccioso catalogado como “Yersinia Pestis”, esta afectaba a las ratas, y estas a su vez tenían pulgas que por medio de una picadura transmitían este microorganismo a los seres humanos, por lo tanto, esta peste es una bacteria zoonótica que suele encontrarse en pequeños mamíferos y en las pulgas que los parasitan, de modo que pasa de animales a personas. Esta tardaba en incubarse entre 16-26 días, luego llegaban los síntomas, pero que variaban según el tipo de peste que se daba, estas podían ser de tres tipos principalmente: bubónica, septicémica y pulmonar. La primera, la “bubónica” junto a la septicémica eran las que principalmente se manifestaron durante la pandemia del siglo XIV, presentaba los síntomas de la aparición de nódulos linfáticos (bubones) hinchados, que se sitúan en la ingle, la axila o el cuello. Pero también podían incluir la aparición repentina de fiebre, escalofríos, dolor de cabeza y dolores musculares. La septicémica, se produce cuando las bacterias de la plaga se multiplican en el torrente sanguíneo, generando síntomas de fiebre, escalofríos, debilidad extrema, dolor abdominal, diarrea, vómitos, sangrado de la boca, la nariz, el recto o debajo de la piel, puede provocar choque, como también el oscurecimiento y muerte del tejido (gangrena) en las extremidades, más comúnmente en los dedos de las manos, de los pies y la nariz, esto último fue la razón por la cual, se denominó a esta enfermedad como peste negra. Y la pulmonar, aunque era la menos frecuente, es la



“Pero no ocurría como en Oriente, donde el verter sangre de la nariz era signo de muerte inmediata, sino que aquí, al empezar la enfermedad, salía a las hembras y varones unas hinchazones en las ingles, y las axilas que a veces alcanzaban el tamaño de una manzana común... se las llamaba bubas... iba surgiendo por todas partes del cuerpo manchas negras o lívidas, surgían en brazos, piernas y demás partes”. Y dice también “Tanto las bubas, como las manchas eran signo de muerte inmediata”.

El “Decamerón” de Giovanni Boccaccio



más peligrosa, porque se puede transmitir de persona a persona, a través de microgotas diseminadas con la tos. Sus síntomas son tos con sangre en la expectoración, falta de aliento, náuseas, vómitos, fiebre alta, dolor de cabeza, debilidad y dolor en el pecho (Mayo Clinic, 2019).

El “Decamerón” de Giovanni Boccaccio, es una obra redactada en primera persona sobre cómo se vivió la pandemia. En una parte de la misma se describen los síntomas de la siguiente forma: “Pero no ocurría como en Oriente, donde el verter sangre de la nariz era signo de muerte inmediata, sino que aquí, al empezar la enfermedad, salía a las hembras y varones unas hinchazones en las ingles, y las axilas que a veces alcanzaban el tamaño de una manzana común... se las llamaba bubas... iba surgiendo por todas partes del cuerpo manchas negras o lívidas, surgían en brazos, piernas y demás partes”. Y dice también “Tanto las bubas, como las manchas eran signo de muerte inmediata”. El contexto de Europa no era muy distinto al de Asia: se vivía una relativa estabilidad y paz, salvo por algunos conflictos, y la economía se encontraba en constante crecimiento gracias al comercio entre los reinos. Se había generado un considerable aumento demográfico que contribuyó al crecimiento de las ciudades. Pero, sin embargo, a principios de aquel siglo XIV ocurrió una pequeña edad del hielo, en la que las temperaturas descendieron causando la disminución de las cosechas que a la larga llevaron a la hambruna y la baja manutención, generando que la epidemia encontrara a dos o más generaciones con un sistema inmunológico debilitado desde la infancia. Depresión a la que se sumó la fácil dispersión de esta enfermedad debida a la convivencia de las personas con pulgas y ratas, en las calles, en las casas y en los barcos ya que no existían medidas

preestablecidas y generalizadas sobre cuidado personal de higiene y salud. Sumado a que la gran concentración de la población en las urbes y la presencia en ellas de grandes e importantes puertos comerciales que mantenían el continuo paso de barcos que llegaban de diferentes puntos geográficos, era casi imposible poder disminuir el pico de infectados, llegando a generarse la huida de grandes cantidades de ciudadanos de las ciudades hacia los pueblos y lugares más despoblados (Investigación y ciencia, 2015).

La peste siguió rebrotando periódicamente con menos intensidad en Europa hasta principios del siglo XVIII y en el resto del mundo hasta el siglo XIX. La realidad es que las personas de aquella época tuvieron que adaptarse a vivir con la enfermedad, de igual forma, se puede decir que aquellos que sobrevivieron a la pandemia lo hicieron por dos razones: porque lograron escapar a los campos por lo tanto disminuyó la concentración de población y de roedores dentro de las ciudades, y porque el sistema inmunológico se desarrolló tanto como para aguantar la enfermedad.

Años más tarde

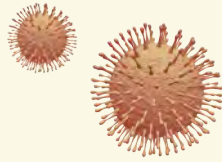
Entre el 12 y el 19 de diciembre del 2019, médicos de una ciudad de China, Wuhan, comenzaron a notar la existencia de personas que enfermaban con síntomas similares a los de una neumonía, pero más fuertes. El 31 de diciembre el Centro Chino para el Control y la Prevención de Enfermedades (CCDC) informaba a la Organización Mundial de la Salud (OMS) que el país estaba frente a un virus hasta entonces desconocido pero emparentado con dos que ya habían provocado muertes en años anteriores, en brotes ocurridos en 2002 y en 2012. Apenas una semana más tarde, el agente

causal era identificado como un nuevo coronavirus (se los denomina así porque, vistos bajo el microscopio, están rodeados por una especie de corona). El día 6 de marzo, el patógeno y la enfermedad respiratoria que provoca, fue bautizada como COVID-19 (Enfermedad por coronavirus 2019) se expandió por todo el planeta, exceptuando la Antártida, afectando a más de 100.000 personas (BBC, 2020).

El tiempo de incubación del coronavirus SARS-CoV-2 (su nombre técnico) es en general de 14-21 días, siendo sus síntomas fiebre, tos seca y cansancio. Como también dolores y molestias, congestión nasal, dolor de cabeza, conjuntivitis, dolor de garganta, diarrea, pérdida del gusto o el olfato y las erupciones cutáneas o cambios de color en los dedos de las manos o los pies. Y se transmite de persona a persona, pero no a través del aire, sino por los fluidos. Pero son los adultos mayores, hasta el momento, los más afectados por el COVID-19, especialmente si presentan enfermedades respiratorias y cardiovasculares preexistentes (OMC,2020). Pero más allá de que el virus covid - 19 en la actualidad ha tenido la capacidad de llegar a cinco de los seis continentes del planeta, y siendo que en la edad contemporánea en que vivimos se presenta una mucha mayor cantidad de personas viviendo en ciudades, su tasa de mortalidad es mucho más baja en comparación con la peste negra. A modo de reflexión las pandemias han sido habituales durante la historia de la humanidad, sin embargo, la más devastadora de todas, en demasía cruenta por su mortalidad y sus consecuencias, sigue siendo hasta estos días la peste negra (García, 2020). Según Valdeón se convirtió con el tiempo en una enfermedad recurrente y fue asociada junto a la guerra y al hambre en la trilogía de grandes

catástrofes que conformaron la crisis del siglo XIV. As u vez, una de las principales consecuencias sociales que se dio entre 1347 y 1353 fue la drástica reducción de la población. Con un número de muertos que alcanzó una cifra aproximada de 200 millones de personas, se le sumó el despoblamiento de varios sectores rurales que llevó a los siervos a desplazarse a otros territorios en busca de trabajos más remunerados. Con respecto a la discriminación hacia otra estirpe, durante esos años llevó a un enorme rechazo hacia el otro que no formará parte del ámbito europeo específicamente del cristianismo. Por ejemplo, se acusaba a los judíos de ser una fuente de contaminación del agua y se realizaban de este modo persecuciones y hostigamiento contra ellos. Asimismo, algunas minorías como la hebrea fueron eliminadas casi por completo (García, 2020).

En comparación con la actual crisis que se vive a causa del virus covid - 19, que presenta una tasa de mortalidad sólo del 2%, ha generado un impacto social muy impresionante que no se vivía hace mucho tiempo a pesar del total aproximado de 539.000 muertes y 11 millones de infectados a nivel mundial. En general y como primera medida se decretó el cierre de fronteras a nivel internacional y a nivel interno se prohibió la circulación entre ciudades, llegando de este modo al aislamiento obligatorio mediante la cuarentena en casi todo el mundo. Esta crisis, a pesar de haber generado buenas relaciones y solidaridad entre vecinos de las distintas ciudades del mundo, por otra parte también acarrió miedo y rechazo hacia el otro desembocando así en racismo. Habiéndose originado en China y a medida que los casos se iban expandiendo por el continente, a través de las redes sociales y medios de comunicación se generaba un creciente pánico por la situación



que conllevo así a echar la culpa a la cultura asiática y a ciertas costumbres que poseen en ese territorio, aquí se repite lo que ya se había vivido una vez, al acusar a cierta parte de la población por sus prácticas que conllevan a la propagación de la enfermedad.

Los siervos que abandonaban las tierras en las que por lo general nacían, crecían y morían, no fueron causa directa de las epidemias de mortandad. Este abandono se produjo en un período de largo plazo en el cual influyeron causas como la creciente pobreza de los suelos

población y, en consecuencia, se formaron movimientos impresionantes siendo uno de los más conocidos el de los “flagelantes”: grandes conglomerados de gente de capas bajas de la población, que recorrían en procesión, los diversos países de la región europea. Creían que la peste bubónica era un tipo de castigo celestial y llevaban consigo signos religiosos. Su nombre proviene de los actos que realizaban, como forma de hacer penitencia se dedicaban a flagelarse entre sí. Surgieron en buena parte de Europa, desde Hungría hasta Inglaterra y desde

Así como la peste negra contribuyó a un cambio de percepción sobre la manera de vivir y morir que transformaría radicalmente al hombre medieval (Luaces, 2017) el covid – 19 por su parte también trajo consigo un cambio de visión con respecto al accionar y a las actividades realizadas por el ser humano día a día.

o las atractivas ofertas generadas por otros señores feudales. En esas circunstancias la presencia de una epidemia como la de 1347 pudo actuar como una advertencia crítica que se transformó con el tiempo en un golpe devastador. Ante todo, la única estimación global de la mortandad causada por la peste negra para un país europeo nos la proporciona J. C. Russell con respecto a Inglaterra específicamente. Calcula que Inglaterra perdió entre el 20 y el 25 por 100 de su población, aunque esa proporción alcanzó niveles muy superiores en otras comarcas (en Artehistoria, 2017). La pandemia causó gran conmoción en la

Polonia hasta Francia (Artehistoria, 2017). La experiencia tan frecuente que se tenía de la muerte en el contexto feudal como una situación intermedia, ni buena ni mala sino sólo entendida como un fin en sí mismo, llevó a que la percepción colectiva de la misma se transformara. Paso de ser un final trágico, un estado completamente horroroso psíquicamente a ser una fuerza universal a la cual estaban destinados todos los hombres en algún momento de su existencia. Siguiendo a Romano y Tenenti *“la muerte es imparcial y no desempeña función ética alguna, es el símbolo de una ley que se aplica a todos los hombres sin excepción y sin*

motivaciones morales". Será recién en este punto, en la neutralidad de la muerte, cuando el hombre tome conciencia de sí mismo en tanto hombre, y no en tanto cristiano. Aparece por lo tanto una dimensión individual de la existencia a través de la muerte, que es el destino de todos y la suerte de cada uno (Luaces, 2017). Se genera entonces tanto en la Edad Media como en la actualidad un individualismo, en el cual se percibe un amor propio por la vida, por el día a día, a pesar de saber que es efímera, es decir, que duramos poco tiempo, de que todo es pasajero.

Así como la peste negra contribuyó a un cambio de percepción sobre la manera de vivir y morir que transformaría radicalmente al hombre medieval (Luaces, 2017) el covid - 19 por su parte también trajo consigo un cambio de visión con respecto al accionar y a las actividades realizadas por el ser humano día a día. La forma de controlar la pandemia para que disminuyera su intensidad y mortalidad fue mediante medidas como la mejoría en la alimentación y condiciones higiénicas en las poblaciones afectadas, en las cuales disminuyó rápidamente la enfermedad con estas simples medidas sanitarias, que fueron rápidamente copiadas por las diferentes poblaciones a lo largo de los continentes. En la actualidad durante el brote de la pandemia de coronavirus también se adoptaron diversas medidas de higiene que fueron replicadas por los diversos países afectados.

Asimismo, las principales consecuencias económicas de la peste fueron la pérdida de rentas por parte de los señores feudales y terratenientes además de una inflación disparada de productos básicos, combatida con una subida de salarios. También una recesión económica completa, es decir, una disminución o pérdida generalizada de la actividad

económica de la región, un mínimo comercio, una baja agricultura, y una drástica disminución poblacional de las áreas cultivadas. En consecuencia, en muchas regiones la economía tardó una generación en recomponerse y en numerosos casos la actividad se modificó sustancialmente. En contraposición, la pandemia que se vive en estos días está generando un shock económico sin precedentes y que impacta en múltiples sectores. Como principal consecuencia en el corto plazo, la demanda se reorienta hacia bienes de primera necesidad por el miedo que tiene la población a la escasez y se contrae porque las restricciones

**La peste del siglo XIV
“Contribuyó al
debilitamiento del
feudalismo, propició la
acumulación de
capitales en manos de la
burguesía y proyectó
sobre la sensibilidad
colectiva un sentido
laico de la muerte que
debilitó el mito cristiano
del paraíso, inclinando a
los hombres hacia el
bienestar y la
prosperidad terrenas”
(Luaces, 2017)**



al movimiento y a la congregación social, y la transición al teletrabajo están cambiando la naturaleza de los intercambios y las necesidades de los consumidores y de las empresas en un efecto a cadena (Primi y Poli, 2020).

Por otra parte, el impacto a mediano y largo plazo será muy profundo, ya que principalmente al cambiar la dinámica social que se vivía hasta el momento se modificarán la oferta y demanda económicas a nivel mundial llevando a un futuro replanteamiento del modelo económico capitalista dominante. En primer lugar, la vida económica padece un desplome, al cerrarse todo tipo de tiendas excepto las de primera necesidad, además de que cualquier espacio público en el cual se producía la congregación de grandes cantidades de personas están ahora prohibidos. Por otro lado, toda actividad relacionada al turismo cae, al estar todas las fronteras cerradas es imposible el traspaso de turistas de país a país o de continente a continente, sólo se permiten los movimientos de estricta necesidad y urgencia. También toda actividad autónoma queda sujeta a la prohibición, desde servicios domésticos y personales a trabajos de albañilería, por ejemplo. Y, por último, se producirá un violento impacto sobre las cadenas de valor y de abastecimiento. En el caso de servicios, manufacturas y empresas que necesiten insumos del extranjero, tendrán que cerrar sus puertas para evitar el contagio de sus trabajadores y de este modo

caerá la producción. Por ejemplo, el cambio al teletrabajo de los tiempos actuales tuvo en la época pasada un equivalente en la expansión de la ganadería, para la que no hacía falta tanta mano de obra y en la que se aprovechaban los espacios abandonados evitando así el contacto social (García, 2020).

Como conclusión, la peste del siglo XIV “Contribuyó al debilitamiento del feudalismo, propició la acumulación de capitales en manos de la burguesía y proyectó sobre la sensibilidad colectiva un sentido laico de la muerte que debilitó el mito cristiano del paraíso, inclinándolo a los hombres hacia el bienestar y la prosperidad terrenas” (Luaces, 2017). El resultado fue el surgimiento de un hombre nuevo que presentó una marcada afición por lo científico en virtud de prevenir futuras pandemias de grandes magnitudes como esta. A pesar de ello, se generaron varias pandemias a lo largo de los siglos porque a pesar de todo el esfuerzo que se le imprima resulta casi imposible prevenirlas como demuestra el surgimiento de la actual pandemia de covid - 19 que acarrea hasta el momento un sinfín de consecuencias para la humanidad en su conjunto, De igual forma los esfuerzos de los gobiernos y comunidades científicas están puestos en hacer frente a la misma con mayor desarrollo tecnológico y con los avances técnicos existentes hasta el momento, esperando de este modo que el impacto, aunque profundo, no sea irreversible.



Bibliografía

- Antoni Virgili (2020, 14 de mayo). La peste negra, la epidemia más mortífera. National Geographic. Recuperado el 05 de julio de 2020 de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/peste-negra-epidemia-mas-mortifera_6280
- Jorge Álvarez (2018, 18 de agosto). Cuando los mongoles trataron de conquistar Caffa lanzando cadáveres infectados de Peste Negra. La brújula verde. Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.labrujulaverde.com/2018/08/cuando-los-mongoles-trataron-de-conquistar-caffa-lanzando-cadaveres-infectados-de-peste-negra>
- Mayo Clinic (2019, 20 de junio). Peste. Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/plague/symptoms-causes/syc-20351291>
- Investigación y ciencia (2015, 10 de marzo). El origen de la peste en Europa: ¿el cambio climático? Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.investigacionyciencia.es/blogs/medicina-y-biologia/43/posts/el-origen-de-la-peste-en-europa-el-cambio-climatico-12984>
- BBC (2020, 1 marzo 2020). Coronavirus en mapas y gráficos: una guía visual para comprender el alcance y ritmo de propagación del covid-19. Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51669082>
- Organización Mundial de la Salud (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- García, M. P. (2020, 02 de junio). Enseñanzas de una pandemia: la peste negra. National Geographic. Recuperado el 05 de julio de 2020 de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/enseñanzas-pandemia-peste-negra_15238
- Arthistoria (2017). Consecuencias de la Peste Negra. Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.arthistoria.com/es/contexto/consecuencias-de-la-peste-negra>
- Luaces, G. P. (2017). ¿Cómo cambió a Europa la peste negra? Historia y Vida (568). Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-media/20170217/47311697782/como-cambio-a-europa-la-peste-negra.html>
- Enciclopedia de Historia (2019). Peste negra. Recuperado el 05 de julio de 2020 de <https://enciclopediaehistoria.com/peste-negra/>
- Primi, A. y Poli, F. (2020, 20 de marzo). Las consecuencias económicas del coronavirus. El Economista. Recuperado el 05 de julio del 2020 de <https://eleconomista.com.ar/2020-03-las-consecuencias-economicas-del-coronavirus/>





Estados Unidos y su relación con la OMS:

La Organización Mundial de la Salud
como responsable del nacimiento
y propagación del covid-19

Por Rocío Belén Sacchi¹, Florencia Agostina Tello²

A lo largo de la historia de la humanidad, desde que los hombres comenzaron a organizarse en sociedades, las enfermedades han jugado un papel muy importante. En la medida que la población fue aumentando, cuando una enfermedad aparecía y se propagaba, tarde o temprano se esparcía por un gran número de regiones en el planeta, lo que comenzaba a representar una amenaza para la población. Cuando una enfermedad mortal, una epidemia o una pandemia nace, suelen llegar a cambiar las sociedades debiendo adaptar su estilo de vida al contexto para evitar mayores contagios o muertes; otras epidemias fueron tan mortíferas que no solo cambiaron las sociedades sino también marcaron un hito importante en la historia mundial.

Es posible nombrar algunas pandemias que transcurrieron a lo largo de la historia, tales como: la peste de Justiniano, fue una epidemia que afectó al Imperio bizantino, incluyendo a la ciudad de Constantinopla y otras partes de Europa, Asia y África entre los años 541 y 543; la peste negra o muerte negra se refiere a la pandemia de peste más devastadora en la historia de la humanidad que afectó a Eurasia en el siglo XIV y que alcanzó un punto máximo entre los años 1347 y 1353; la pandemia de gripe de 1918, conocida también como gripe española, fue una pandemia causada por un brote del virus Influenza A del subtipo H1N1; pandemia de gripe A (H1N1) fue ocasionada por una variante del Influenza virus A (subtipo H1N1), que surgió en 2009; y se podrían nombrar algunas más.

Este año, a mediados del mes de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó a un nuevo padecimiento de la salud como Coronavirus (COVID-19): una

enfermedad infecciosa causada por un coronavirus recientemente descubierto, que se terminó convirtiendo en una gran pandemia. Si bien el coronavirus no es algo nuevo, es la primera gran enfermedad que aparece sin una cura inmediata y con un gran poder de esparcimiento en el siglo XXI.

La propagación del virus SARS-CoV-2 provocó el comienzo de una deliberación respecto a qué rol debe tomar el Estado ante esta crisis sanitaria mundial. El hecho de que haya sido declarada como pandemia, provocó que se puedan observar las diversas reacciones y modos de acción de absolutamente todos los Estados.

Al comienzo solo se veía el accionar del gigante asiático, ubicación en donde se cree que se originó la epidemia. Algunos lo miraban con admiración, otros con duda y otros con mofa. Sin embargo, algo que destaca el siglo XXI es la globalización y cómo ésta facilita la libre circulación de personas. Cuando empezaron a reportarse personas que estuvieron visitando la ciudad de Wuhan, el epicentro de la epidemia, y presentaban señales de que habían contraído algún tipo de virus que les traía como consecuencia una neumonía atípica, la situación cambió completamente. Ya no era un problema solamente de China sino, también, de la comunidad internacional. El identificar al Covid-19 como una amenaza que atenta contra el status quo de la sociedad, nos da la posibilidad de descubrir movimientos securitizadores en sectores distintos al político-militar; ya sea desde sectores como la salud, el estado y la economía, que pueden ser afectados intensamente si dicha identificación y accionar no se realiza con anticipación.



Como señala Waever (2003), la invocación de la seguridad ha sido la clave para legitimar el uso de la fuerza y para habilitar al Estado a movilizar o asumir poderes especiales, que sólo pueden ser legítimos cuando se trata de lidiar con cuestiones de seguridad.

Dicho esto y poniendo en evidencia lo que significa la amenaza internacional en el contexto actual, en este artículo se centra en el estudio sobre el discurso de Donald Trump³, analizando las prácticas lingüísticas reales para ver las dinámicas subyacentes en la construcción del discurso de seguridad (Waever, 2003) sobre la Organización Mundial de la Salud (OMS) en carácter de responsable por el nacimiento y propagación del Covid-19, donde se pondrá especial énfasis en lo que el actor intenta securitizar.

Como se indicó inicialmente, la situación actual que está afectando al mundo pone en debate la supervivencia de los ciudadanos y en ella la salud, la soberanía, la economía y la identidad de los Estados Unidos; tal es así, que se le debe prestar atención al momento en el que es enfrentado el problema, entendiendo que como dice Waever “si el problema no es enfrentado ahora, luego será demasiado tarde, y ya no existiremos para poder remediar nuestro error” (Waever, 2003, p. 10).

En el discurso de Donald Trump podemos observar cómo cuestiona a la OMS por el manejo de la crisis del Coronavirus, quien busca mediante amenazas que esa organización sea más exigente con el gobierno de la República Popular China. Prueba de esto son los dichos del 7 de abril realizados en una rueda de prensa:

The WHO, that's the World Health Organization, receives vast amounts of money from the United States. And we pay for a majority — biggest portion of their money. And they actually criticized and disagreed with my travel ban at the time I did it. And they were wrong. They've been wrong about a lot of things. And they had a lot of information early and they didn't want to — they're very — they seem to be very China-centric. And we have to look into that. So we're going to look into it.

We pay for — we give a majority of the money that they get. And it's much more than that the 58. Fifty-eight million dollars is a small portion of what they've gotten over the years. Sometimes they get much more than that. Sometimes it's for programs that they're doing, and — and it's much bigger numbers. And if the programs are good, that's great, as far as we're concerned.

But we want to look into it — World Health Organization — because they really are — they called it wrong. They called it wrong. They really — they missed the call. They could have called it months earlier. They would have known, and they should have known. And they probably did know, so we'll be looking into that very carefully.

And we're going to put a hold on money spent to the WHO. We're going to put a very powerful hold on it, and we're going to see. It's a great thing if it works, but when they call every shot wrong, that's no good.

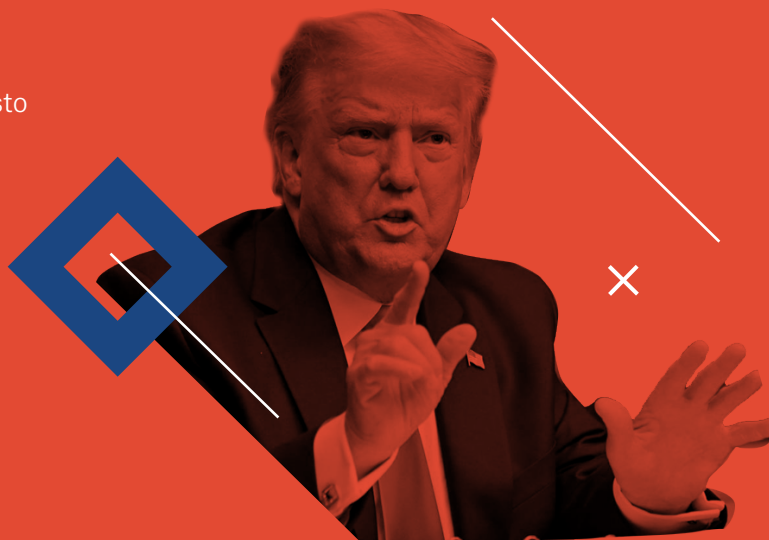


El presidente estadounidense señala en su discurso que la OMS “[...] se ha equivocado sobre muchas cosas. Y tenían mucha información al principio [...] parece que están muy centrados en China. Y tenemos que investigar eso. Así que vamos a investigarlo. [...] les damos la mayoría del dinero que obtienen [...] Realmente, perdieron la llamada. Podrían haberlo llamado meses antes. [...] Y vamos a retener el dinero gastado para la OMS. [...]” Ciertamente acusa a la Organización Mundial de la Salud de numerosas cosas entre ellas de ocultar datos, de tener una mala gestión, de que a pesar de ellos contribuyen más a la organización están más centrados en China y de haber “fallado” en su deber básico, debiendo rendir cuenta por sus errores; y advirtió que estaban analizando retirar el apoyo económico que le daban a la agencia.

Posteriormente la Casa Blanca dio aviso de esto en su cuenta de Twitter (@WhiteHouse) de la siguiente forma:

“President @realDonaldTrump is halting funding of the World Health Organization while a review is conducted to assess WHO's role in mismanaging the Coronavirus outbreak.”⁴

Esto quiere decir que después de haber anunciado que estaba analizando retirar el apoyo económico, efectivamente lo hizo. Había suspendido temporalmente las contribuciones de su país al presupuesto de la OMS, cuando el presupuesto de 2020 - 2021 incluye unos 238 millones de dólares, según los reportes de la entidad⁵. En los datos de la OMS, Estados Unidos figura como principal contribuyente (14,6%); y esto es especialmente problemático ya que, además de ser un recorte importante, el desfinanciamiento ocurrió en un momento en el que la organización necesita todas estas contribuciones para así poder solventar las misiones sanitarias en plena pandemia en todo el mundo. De hecho, varios mandatarios y personalidades le reprocharon este accionar al gobierno estadounidense.



Trump utilizó la aceptación que tuvo su discurso en la audiencia para habilitarle al Estado el uso de poderes especiales, cuya utilización sólo puede ser legítima cuando se tratan de cuestiones de seguridad, y así dar fin a la relación de los Estados Unidos con la Organización Mundial de Salud. Pero como señala Waever (2003), que la securitización sea posible no significa que sea necesaria o preferible.

⁴ Extraído de: https://twitter.com/WhiteHouse/status/1250194670031974400?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1250194670031974400%7Ctwgr%5E&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.france24.com%2Fes%2F20200415-asC3AD-escalaron-las-crC3ADticas-de-trump-a-la-oms-hasta-congelar-las-contribuciones-de-ee-uu

⁵ Extraído de: https://www.who.int/about/finances-accountability/funding/revise-2019-invoice/usa_en.pdf?ua=1

Dentro del análisis del discurso podemos diferenciar elementos claves de la teoría de securitización: empezando por definir que la amenaza existencial para Estados Unidos no es solo la pandemia que se propaga alrededor del mundo, sino también la Organización Mundial de la Salud como organismo interventor y de ayuda humanitaria. Teniendo en cuenta que la pandemia cuenta con una relevancia suficiente como para ser caracterizada objetivamente como una amenaza real, tal es que Trump utilizó esta objetividad para crear una percepción colectiva de amenaza sobre cómo se ha comportado la OMS respecto a la enfermedad, la cual en el discurso es tomada como una amenaza por su “cuestionable” accionar frente a la pandemia.

El objeto referencial de un proceso de securitización, es entendido como aquello que se postula como una demanda de supervivencia necesaria y que se encuentra bajo amenaza. Por ello, es importante tener en claro que las sociedades consideran diferentes tópicos al momento de decidir qué cuestiones deben estar bajo una supervivencia garantizada y cuáles serán sus límites y prioridades. En este caso puntual, podemos indicar como objeto referencial a los Estados Unidos y, según él, al mundo; siendo la enfermedad y su manejo por parte de la OMS una amenaza para la supervivencia de estos actores, utilizando como justificativo a la salud, la soberanía y la identidad de la población en la construcción de la prioridad para el Estado.

Por otro lado, se identifica como actor securitizador a quien realiza el “speech act”⁶ para argumentar y convertir una supuesta amenaza en un objeto referencial. En este caso, dicho actor será el presidente de los Estados

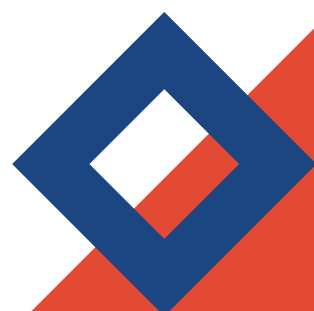
Unidos, Donald Trump, con su discurso y accionar frente a los hechos anteriormente nombrados que, al excusar velar por la seguridad, ha tomado medidas especiales que no podría tomar de otra forma y las cuales tienen una gran carga política. Tal es así, que “la seguridad claramente no debe ser idealizada” ya que “frecuentemente tiene implicaciones antidemocráticas” (Weaver, 2008, p.8).

El movimiento securitizador tiene más posibilidades de éxito si son utilizadas condiciones que lo favorezcan. Como primera condición se debe respetar el orden en el que está compuesto el speech act, teniendo que respetar la presentación de la demanda existencial (la OMS y su implicancia en la propagación de la pandemia y como afecta al país); que exista un punto de no retorno (las consecuencias que pueden generar las decisiones de la OMS en EEUU); y una salida posible (el abandono de los Estados Unidos como parte de la Organización Mundial de la Salud). La segunda condición se basa en el capital social del enunciador; en este caso es muy fuerte, ya que la posición de autoridad de Donald Trump es muy alta siendo su cargo la presidencia de los Estados Unidos, país que es considerado potencia mundial. Y por último, la tercera condición está basada en las características históricas asociadas a amenazas, donde podemos ejemplificar los conflictos que ha tenido anteriormente el país con China y la OMS y como ha atravesado EEUU las distintas enfermedades al pasar de los años y de las diferentes presidencias.

Es necesario también distinguir a aquellos que deben ser convencidos para que el movimiento de securitización sea exitoso. En el caso del covid - 19 y la relación de EEUU con la OMS, la audiencia que debe aceptar el discurso son los ciudadanos de los Estados Unidos, donde en un sentido intersubjetivo, como lo explica Buzan (1998), deben percibir que se encuentran bajo una verdadera amenaza para poner en marcha las medidas securitizadoras adoptadas por Trump. A su vez, dentro de los actores funcionales nos encontramos a aquellos actores centrales que no están implicados directamente en la securitización, pero tienen una gran influencia en la dinámica de ese sector. En este caso podemos encontrar como actores funcionales a los medios de comunicación, los bancos y operadores financieros que están ligados al financiamiento de la OMS, grupos de presión o personajes con influencia política ya sea dentro de los Estados Unidos o actores internacionales que defienden y legitiman las decisiones de Trump.

En torno al análisis podemos observar cómo a partir de la aparición del COVID-19 y el inicio de la idea de una “Guerra contra el virus”, la salud ha sido redefinida por el poder estatal como un problema de seguridad estratégico de carácter internacional, en donde a pesar de que Trump acredite que la amenaza existencial para los Estados Unidos sea la pandemia y actores como la Organización Mundial para la Salud (OMS), existen posibles objetos reales diferentes a los que él afirma que componen la base de su preocupación, relacionados con diversos intereses de los Estados Unidos muy diferentes a evitar el avance de la enfermedad.

A modo de conclusión es pertinente reflexionar si todo este movimiento securitizador fue exitoso. Y la respuesta parece ser afirmativa. A pesar de que las decisiones y estrategias políticas de los Estados Unidos cambian constantemente, es claro que la decisión del presidente Donald Trump ha sido terminar la relación del país con la OMS, abandonando una organización que ayuda a millones de personas en el mundo al ser la coordinadora y la autoridad directiva en asuntos de sanidad internacional en el Sistema de las Naciones Unidas, brindando los medios para que todas las personas del mundo gocen del grado máximo de salud que se pueda lograr.



A pesar de que esta decisión parece haberse llevado a cabo con seguridad y respaldo, es real que un gran porcentaje de la población de los Estados Unidos ha expresado su descontento contra las medidas adoptadas por Trump, justificando que la medida es antidemocrática, que atenta contra la salud del mundo y que medidas extremas como estas perjudicarán la relación del país con otros Estados. De hecho el ministro de Exteriores alemán, Heiko Maas en su cuenta de Twitter señaló que

“Schuldzuweisungen helfen nicht. Das Virus kennt keine Grenzen. Wir müssen gegen #COVID19 eng zusammenarbeiten. Eine der besten Investitionen ist es, die @UN, allen voran die unterfinanzierte @WHO, zu stärken, z.B. bei der Entwicklung und Verteilung von Tests und Impfstoffen.”⁷

Enfáticamente habló sobre la conducta de Trump: "Culpar a otros no ayuda. El virus no conoce fronteras". Por otro lado, un portavoz del régimen chino instó a Washington a cumplir sus obligaciones con la organización internacional; finalmente el Secretario General de Naciones Unidas, António Guterres, resaltó que la OMS "Es crítica para los esfuerzos del mundo en la lucha contra la covid - 19" y llamó a apoyarla; entre muchas opiniones más.

Para finalizar podemos observar como este accionar del país tiene mayor carga internacional que doméstica, ya que analizando la política exterior del actual presidente podemos destacar que se ha basado en la mayoría de los casos, en un odio irracional hacia determinados países como lo es China y ha determinado en su lema de campaña que su principal prioridad es Estados Unidos sin importar las consecuencias que dicho accionar tenga en el mundo. "Make America Great Again".



Bibliografía

- Buzan, B. (2004). *The United States and the Great Powers*. London: Polity. Capítulo 2.
- Buzan, B., Wæver O. Y De Wilde J. (1998) *Security: A New Framework for Analysis*. London: Lynne Rienner Publishers. Capítulos 1 y 2.
- Cisco Marcano, C. y Chacón Maldonado, O. (2004) Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista venezolana de ciencia política*. 25; 125-146.
- Redacción Perú (31 de agosto de 2017). Los países con más probabilidades de sobrevivir al cambio climático. Recuperado de <https://peru.com/actualidad/internacionales/cambioclimaticopaises-mas-probabilidades-sobrevivir-noticia-531031>
- Wæver, O. (2003). *Securitization: Taking stock of a research programme in Security Studies*. Draft. Copenhagen: COPRI.
- Wæver, O. (2000). *Security agendas: old and new, and how to survive them*. Ponencia presentada en el taller *The traditional and the new security agenda: Inferences for the third world*. Buenos Aires. Recuperado de http://www.utdt.edu/cei/papers/papers_seguridad/paperWaeve r.pdf
- White House. (2020). *Remarks by President Trump, Vice President Pence, and Members of the Coronavirus Task Force in Press Briefing*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-vice-president-pence-members-coronavirus-task-force-press-briefing-april-7-2020/>